

Chillán, veintitrés de agosto de dos mil veintiuno.

**VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Tribunal e Intervinientes:** Que, los días 16, 17 y 18 de agosto del presente año dos mil veintiuno ante este Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Chillán, constituido por los jueces don Raúl Romero Sáez, quien presidió la audiencia y don Juan Pablo Lagos Ortega, luego de que se declarara la inhabilidad del juez titular del Juzgado de Garantía de Chillán, don Carlos Benavente García, se llevó a efecto audiencia de Juicio Oral de la causa **RIT 14 – 2021, por UN HOMICIDIO CULPOSO y por el delito NO DETENER LA MARCHA, NO PRESTAR AYUDA POSIBLE A LAS VICTIMAS, NI DAR AVISO DEL ACCIDENTE DE TRANSITO A LA AUTORIDAD CORRESPONDIENTE**, en contra de **GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES**, cedula de identidad 18. 708. 602-7, nacido el 13 de junio de 1994, 27 años, soltero trabajador, domiciliado en Río Claro 907, Cabrero, representado por el abogado Defensor Penal Particular don **Gustavo Menares Carreras**, con domicilio y forma de notificación registrada en el Tribunal.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal adjunto don **Richard Urra Blanco**, con domicilio y forma de notificación registrada en el tribunal. Compareció además, como querellante, acusadora particular y actora civil, la abogada doña **María Belén Acuña Quiñones**, con domicilio y forma de notificación registrada en el Tribunal.

**SEGUNDO: Acusación fiscal:** Que, los hechos que motivaron el presente juicio, se contienen en la acusación deducida por el Ministerio Público, en contra del imputado, la cual señala lo siguiente: *“El día 23 de noviembre de 2019, alrededor de las 05.00 horas, el imputado GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES conducía su automóvil Hyundai Accent, de color blanco, placa patente única DLZF-58, cuando a la altura de Avenida Ecuador con calle Isabel Riquelme en la comuna de Chillán, y debido a que no iba atento a las condiciones del tránsito del momento atropelló a la ciclista CAMILA LOPEZ TORRES, causándole la muerte, acto seguido, el imputado huye del lugar sin detener su marcha, sin prestar ayuda a la víctima, y sin dar cuenta a la autoridad del accidente de tránsito. Efectuado informe de autopsia a la víctima LOPEZ TORRES, se determinó que la causa de muerte corresponde a POLITRAUMATISMO COMPLICADO COMPATIBLE CON ACCIDENTE DE TRÁNSITO y que por la gravedad de sus lesiones ninguna atención médica habría resultado eficaz para impedir el deceso”*.

Respecto de los hechos descritos, el Ministerio Público los ha calificado como son constitutivos de **CUASIDELITO DE HOMICIDIO** del artículo 492 en relación al artículo 490 y 391 N° 2 del Código Penal en relación a artículos 167 N° 2 y demás pertinentes de la ley de la Ley de Tránsito y del delito de **HUIR DE ACCIDENTE SIN DAR CUENTA A AUTORIDAD CAUSANDO LA MUERTE**, previsto y sancionado en el artículo 195 de la Ley de Tránsito, en ambos casos los ilícitos se encuentran en grado de desarrollo **consumado**. Sostiene la Fiscalía que al imputado le cabe responsabilidad, en ambos delitos, en calidad de **autor** del artículo 15 N° 1 del Código Penal, en los hechos mencionados.

A juicio del Ministerio Público, respecto del imputado **GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES**, concurre la circunstancia **atenuante** del artículo 11 N° 6 de irreprochable conducta anterior y la circunstancia **agravante** del artículo 12 N° 8, esto es cometer el delito durante la noche o en despoblado.

Por lo expuesto, la Fiscalía solicita se le imponga al imputado **GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES**, las siguientes **penas**: por el delito de **darse a la fuga de accidente de tránsito** con resultado de muerte, **cinco años de presidio menor en su grado máximo**, inhabilitación perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica, multa de veinte unidades tributarias mensuales y el comiso del vehículo Marca Hyundai Accent, blanco, patente única DLZF-58 y por el **cuasidelito de homicidio** en perjuicio de Camila López Torres, la pena de **tres años de reclusión menor en su grado medio**, y la suspensión de licencia de conducir por el plazo de dos años; en ambos casos más las accesorias legales contempladas en el artículo 30 del Código Penal, y al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

**TERCERO: Acusación Particular:** Que, la parte querellante dedujo acusación particular en contra del imputado, por los siguientes hechos: *“El día 23 de noviembre de 2019, alrededor de las 05.00 horas, el imputado GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES conducía su automóvil Hyundai Accent, de color blanco, placa patente única DLZF-58, cuando a la altura de Avenida Ecuador con calle Isabel Riquelme en la comuna de Chillán, y debido a que no iba atento a las condiciones del tránsito del momento atropelló a la ciclista CAMILA LOPEZ TORRES, causándole la muerte, acto seguido, el imputado huye del lugar sin detener su marcha, sin prestar ayuda a la víctima, y sin dar cuenta a la autoridad del accidente de tránsito. Efectuado informe de autopsia a la víctima LOPEZ TORRES, se determinó que la causa de muerte corresponde a POLITRAUMATISMO COMPLICADO COMPATIBLE CON ACCIDENTE DE TRÁNSITO y*

*que por la gravedad de sus lesiones ninguna atención médica habría resultado eficaz para impedir el deceso”.*

A juicio de la acusadora particular, los hechos descritos son constitutivos de **CUASIDELITO DE HOMICIDIO** del artículo 492 en relación al artículo 490 y 391 N° 2 del Código Penal en relación a artículos 167 N° 2 y demás pertinentes de la ley de la Ley de Tránsito y del delito de **HUIR DE ACCIDENTE SIN DAR CUENTA A AUTORIDAD CAUSANDO LA MUERTE**, previsto y sancionado en el artículo 195 de la Ley de Tránsito, en ambos casos los ilícitos se encuentran en grado de desarrollo **consumado**, en los cuales se atribuye al acusado la calidad de **autor ejecutor directo**, en conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

A juicio de la querellante, respecto del acusado, concurren circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, a saber, la **agravante** del artículo 12 N° 8, esto es, cometer el delito durante la noche o en lugar despoblado (SIC).

En virtud de lo expuesto, la acusadora particular solicita se le imponga al imputado **GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES**, las siguientes penas: por el delito de **darse a la fuga de accidente de tránsito** con resultado de muerte, **cinco años de presidio menor en su grado máximo**, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica, multa de veinte unidades tributarias mensuales y el comiso del vehículo Marca Hyundai Accent, blanco, patente única DLZF-58; por el **cuasidelito de homicidio** en perjuicio de Camila López Torres, la pena de **tres años de reclusión menor en su grado medio** y la suspensión de licencia de conducir por el plazo de dos años; en ambos casos se solicita se le condene a las accesorias legales contempladas en el artículo 30 del Código Penal, y al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

**CUARTO: Demanda Civil:** Que, doña MARIA BELEN ACUÑA QUIÑONES, abogada, en representación de la querellante doña MARGARITA DEL PILAR TORRES TORRES, madre de la víctima de autos, fallecida, doña CAMILA ANDREA LOPEZ TORRES, en virtud de lo dispuesto en el artículo 6º, 59, 60, 61, 67 y 109 del Código Procesal Penal, los artículos 254 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, interpone demanda civil de indemnización de perjuicios en contra GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES, ya individualizado, legalmente representado por el Defensor Penal Particular don Gustavo Merares Carreras según los antecedentes de hecho y derecho expone: **I.- HECHOS:** Los hechos que fundan esta acción civil, son todos y cada uno de los hechos expuestos en la acusación particular, a saber: “El día 23 de noviembre de 2019, alrededor de

las 05.00 horas, el imputado GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES conducía su automóvil Hyundai Accent, de color blanco, placa patente única DLZF-58, cuando a la altura de Avenida Ecuador con calle Isabel Riquelme en la comuna de Chillán, y debido a que no iba atento a las condiciones del tránsito del momento atropelló a la ciclista CAMILA LOPEZ TORRES, causándole la muerte, acto seguido, el imputado huye del lugar sin detener su marcha, sin prestar ayuda a la víctima, y sin dar cuenta a la autoridad del accidente de tránsito. Efectuado informe de autopsia a la víctima LOPEZ TORRES, se determinó que la causa de muerte corresponde a POLITRAUMATISMO COMPLICADO COMPATIBLE CON ACCIDENTE DE TRÁNSITO y que por la gravedad de sus lesiones ninguna atención médica habría resultado eficaz para impedir el deceso"

**II.- DAÑOS SUFRIDOS POR LA QUERELLANTE:** Refiere que, a consecuencia de los hechos expuestos, su representada y familiares sufrieron los perjuicios que describe: A raíz de las acciones ejecutadas por el acusado en esta causa, su representada sufrió la pérdida de la vida de su hija doña CAMILA ANDREA LOPEZ TORRES, daño que es de manera permanente e irreparable. Camila López Torres, era hermana gemela de Fernanda, las mayores de la familia LOPEZ TORRES, luego viene su hermano Luis adolescente a la fecha de los hechos y sus padres, quienes siguen unidos, la querellante doña Margarita Torres y su marido Luis López. A la fecha de los hechos Camila tenía 27 años y vivía en un departamento junto a compañeros universitarios en la ciudad de Chillán. Cursaba el 9º semestre de la carrera de Pedagogía en Castellano y Comunicación de la Universidad de Biobío de una duración de 10 semestres, estaba pronto a recibirse. Para ayudar a sus padres a costear los gastos de sus estudios trabajaba además desde el año 2017 a la fecha de su fatal deceso en el pub Retro ubicado en Avenida Argentina de nuestra ciudad y como de costumbre para regresar a su departamento ubicado en Condominio Arboleda, calle Rosas de nuestra ciudad, en horas de la noche madrugada volvía por Avenida Ecuador en su bicicleta, trayecto que hizo permanentemente hasta el día 23 de noviembre cercano a las 05:00 horas cuando el acusado don Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes no atento a las condiciones del tránsito la impacta con su vehículo para luego irse a la fuga sin prestar ayuda y no dar aviso a Carabineros del accidente dejándola morir en la calzada de vía pública por donde transitan los vehículos, hecho que terminó con su prometedora vida. Añade que los daños morales que ha sufrido la querellada quien hasta el día de hoy se encuentra con una profunda depresión

contralada por fármacos, quien además pese a su profundo dolor ha debido contener al resto de su grupo familiar específicamente la gemela de Camila y su hermano menor, ambos con diagnóstico de depresión y trabajo de tratamiento de duelo.

**III.- EL DERECHO:** refiere que, conforme a lo señalado en el punto anterior su parte cumple el primer requisito que tanto la jurisprudencia como la doctrina exigen para la concurrencia de la indemnización solicitada en esta acción civil, esto es, la ocurrencia de un daño, el que como ha señalado y consta en la prueba ofrecida, efectivamente ocurrió en la forma que se ha indicado. Las acciones dolosas que se han imputado al acusado, sirven de fundamento a la acción civil que se interpone en este apartado, en los términos del artículo 2314 del Código Civil prescribe que “el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito” configurando el estatuto de responsabilidad extracontractual en nuestro ordenamiento. Al respecto, la doctrina es conteste en que los requisitos copulativos para verificar el acaecimiento de este estatuto son: una acción u omisión del agente, la culpa o dolo de su parte, la no concurrencia de una causal de exención de responsabilidad, la capacidad del autor del hecho ilícito; el daño a la víctima y una relación de causalidad entre la acción u omisión culpable o dolosa y el daño producido. Agrega que, el reproche penal que sustenta esta pretensión indemnizatoria y conforme a las pruebas que se presentaran ante el tribunal permitirá arribar a la conclusión que se dan todos y cada uno de los requisitos de la relación de causalidad, toda vez que la acción culposa y además dolosa del demandado, consistente en el primer caso, culposamente no estar atento a las condiciones del tránsito para impactar la bicicleta en que se trasladaba Camila López Torres por una vía idónea y apta para el desplazamiento, impacto de tal intensidad que significó el desplazamiento por varios metros causándole un politraumatismo complicado, para luego, dolosamente dejarla morir en la vía pública no prestando ayuda y no dar aviso a las autoridades y acto posterior huir a la casa de su padre en Cabrero, esconder el vehículo y manteniéndose prófugo unos días imposibilitando con ella la realización de una prueba respiratoria y sanguínea para detectar la presencia de alcohol y/o estupefacientes, resultando evidente la relación de causa y efecto entre las lesiones consignadas en el respectivo informe de autopsia y la acción del demandado.

**IV.- AVALUACIÓN DE LOS DAÑOS SUFRIDOS POR SU REPRESENTADO:** Añade que nuestra doctrina es

conteste en que la voz "todo daño" utilizada en el artículo 2329 del Código Civil, importa el principio de reparación integral del daño en nuestro ordenamiento. Así, tal y como se ha indicado en los hechos relatados, la víctima hasta el día de hoy se encuentra con tratamiento psiquiátrico por depresión severa además como madre de familia le corresponde la contención al resto de su grupo familiar que también se encuentran con tratamiento psicológico. La doctrina sostiene que la reparación integral presupone al daño moral, comprendido como la afectación psíquica que provoca un hecho dañoso, por el cual su representada ha soportado y deberá seguir padeciendo durante toda su vida, tal dolor o aflicción, debiendo ser indemnizado en una cantidad, que si bien es facultad privativa del tribunal, su regulación en el quantum estima que no puede ser inferior a la suma total de \$70.000.000 (setenta millones de pesos). Las formas en que el daño moral se expresó en la víctima, radican en el dolor por la pérdida de su hija universitaria y trabajadora, en el temor, desolación y angustia sufrido por sus familiares, el dolor sufrido en el momento del ilícito y el soportarlo hasta el día de hoy y para toda la vida. En efecto, refiere que en el respectivo Juicio Oral se podrá establecer a través de los diversos medios de prueba incorporados al proceso, la existencia del hecho ilícito constitutivo de los delitos de cuasidelito de homicidio y huir del lugar del accidente sin dar aviso a la autoridad y la participación en calidad de autor del acusado, que en suma darán lugar al otorgamiento de la suma indemnizatoria solicitada.

**V.-DOCTRINA Y JURISPRUDENCIA APLICABLE:** Refiere que, conforme a lo que ha señalado gran parte de la doctrina y en particular a lo señalado por Don Pablo Rodríguez Grez en su obra de Responsabilidad Extracontractual, en la cual se han establecido los parámetros por los cuales se debe buscar un establecimiento del Quantum, a saber:

1. Gravedad objetiva del atentado: "(...) la gravedad de la falta, que determina la naturaleza del reproche, es un factor que debe tenerse en cuenta, si no de manera determinante, al menos referencial".
2. La clase de derecho o interés extrapatrimonial agredido: "desde el punto de vista moral, no todos los derechos e intereses tienen el mismo significado y valor moral (...) No puede, por ende, considerarse del mismo modo el daño moral, sin atender a la naturaleza de los valores afectados (...).
3. Las consecuencias físicas, psíquicas, sociales o morales que se derivan del daño causado; su duración y persistencia que impliquen convertirlo en un perjuicio moral futuro: "no puede tener la misma entidad el daño moral si éste va desapareciendo a través de la vida o perdura como una herida siempre

abierta". Señala que se encuentra resuelto por la jurisprudencia, que el daño moral no requiere de prueba directa, basta que una persona haya sufrido un menoscabo en su integridad física para suponer su existencia, pues lo normal, corriente y ordinario, es que las lesiones produzcan en una persona sufrimientos físicos y morales. Cita al respecto, fallo de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Concepción, en causa Rol N° 147-2005, señaló lo siguiente: "4.- Que el artículo 2314 del Código Civil previene que: el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito; 5.-Que el daño moral consiste en el detrimento, angustia, dolor, sufrimiento, aflicción o menoscabo psicológico que cualquier persona puede experimentar a raíz de la muerte de un ser querido y, tratándose de un daño de índole subjetivo, su estimación pecuniaria queda entregada a la regulación prudencial de los sentenciadores, que deben ceñirse a los principios de equidad que informan nuestra legislación. Sin embargo, a fin de evitar la multiplicidad de acciones por daño moral, ya que podrían ser numerosísimas las personas que se le lamentaran del mal acaecido a otra a pretexto del afecto que le tenían, su indemnización, solamente, debe acordarse a favor de aquellas que acrediten haber sufrido real y efectivamente un dolor profundo y verdadero. Esta prueba, expone don Arturo Alessandri Rodríguez (La Responsabilidad Extracontractual, páginas 463 y 464), será fácil cuando el demandante sea un pariente muy próximo o cónyuge del difunto, estos vínculos harán presumir la efectividad de ese dolor, a menos que se demuestre lo contrario." Pide al Tribunal que sirva tener por interpuesta demanda civil de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual en contra de GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES, recibirla a trámite, acogerla y en definitiva, para que el Tribunal Oral en Lo Penal le condene en definitiva: 1. A pagar la suma de \$70.000.000 (setenta millones de pesos) por concepto de daño moral que sufrió la querellante como consecuencia de la acción del acusado. 2. A pagar las sumas que se han indicado precedentemente con intereses y reajustes legales calculados desde la fecha de ocurrencia de los hechos. 3. A pagar expresa condenación de las costas de la causa, personales y procesales.

**QUINTO: Alegatos de apertura y clausura del Ministerio Público:** Que, señaló el Ministerio Público, en su alegato de apertura: que intentará acreditar los hechos materia de la presente acusación, contará para ello con prueba testimonial, pericial, documental, fotografías y videos. Estima importante la cronología de

los hechos y en entiende que no existe discusión en el delito de darse a la fuga y se centrará la discusión en cuanto al cuasidelito y si el imputado cooperó o no en la investigación. Refiere que la causa basal del accidente es que el imputado conducía su vehículo no atento a las condiciones del tránsito y las atenuantes que intentarán acreditar, no existen. Refiere que esto concurre el 23 de noviembre de 2019 y él se presenta voluntariamente el 28 de noviembre de 2019 y ya el día 26 de noviembre existía una orden de detención en su contra, se había concurrido a los domicilios donde podía haber estado, se había buscado el vehículo, se conocía el vehículo por las redes sociales, por ende, cuando se entrega voluntariamente, es porque no le quedaba otro camino. Indica que existirá una gran discusión, por un peritaje particular y un peritaje público, respecto de que la víctima, en cuanto a que conducía su bicicleta bajo los efectos del alcohol, sin las medidas de seguridad, por la calle y no por la ciclovía. Añade que la perito de la SIAT considera todos estos elementos y los de la investigación, y aun así, arriba a la conclusión de que la causa basal es de responsabilidad del imputado. Refiere que esto lo contextualizará con los medios de prueba. Solicita un veredicto condenatorio y se condene al imputado a las penas señaladas en la acusación.

En su alegato de clausura sostuvo: que ha podido acreditar que el día 23 de noviembre de 2019, alrededor de las 05:20 horas, la víctima, Camila López, transitaba a bordo de su bicicleta por la avenida Ecuador, por la primera pista, en dirección al poniente y al llegar a la esquina de Isabel Riquelme, es colisionada por un automóvil Hyundai Accent color blanco placa patente DL ZF-58, que era conducido por el acusado Gabriel Quintrileo Reyes, quien, luego de la colisión se retira del lugar, se da la fuga y no da aviso a la autoridad. Refiere que, a causa de la colisión, la víctima fallece. Estima que, con la prueba rendida, se ha acreditado el cuasidelito de homicidio, y que el acusado participa en el hecho y se da a la fuga sin dar aviso a la autoridad. Solicita un veredicto condenatorio. Refiere que declaró el funcionario Contreras Gárate, quien llegó al lugar de los hechos y encuentra en el lugar a la víctima, quien ya se encontraba fallecida, realizando las primeras diligencias. Indicó que la causa de muerte quedó plenamente establecida, según describió el perito Muñoz, quien refirió cada una de las lesiones de la víctima, concluyendo la causa de muerte como politraumatismo complicado, compatible con accidente de tránsito, relatando cuales son las lesiones que conducen a la muerte de la víctima. Respecto de la participación del vehículo Hyundai Accent, placa



patente DLZF58, declaró don Sebastián Olate, quien transitaba el día de los hechos por la avenida Ecuador, y observó el vehículo con daños y que éste huía rápidamente del lugar. Indicó que personal SIAT encontró un foco neblinero del vehículo en el sitio del suceso, logrando determinar la pertenencia del objeto al vehículo. Indica que, luego, Marcelo de la Fuente y Jean Suazo, declararon que el día de los hechos se encontraban en compañía de Gabriel Quintrileo, refiriendo los lugares en que habían estado y que, en definitiva, abordan el vehículo que conducía Quintrileo, que ambos se duermen y se percatan de un fuerte golpe en la avenida Ecuador, indicando Marcelo que el vehículo se oculta y nunca se detiene, que el imputado, hacia Cabrero, conducía como loco y adelantando vehículos. Sostiene que, luego de determinada la identidad del conductor y la ubicación del vehículo, se concurre hasta la comuna de Cabrero, al domicilio del padre del imputado, en donde se encontraba el vehículo con daños compatibles con accidente, que presentaba cabello humano, que tenía telas y los objetos encontrados en el sitio del suceso, que son compatibles con los daños del vehículo y las piezas faltantes. Reitera que existen dos testigos presenciales que lo sindicaron como quien conducía el vehículo. Refiere que el imputado luego del accidente, se oculta y oculta y el móvil. Cita las conversaciones de WhatsApp entre los amigos del imputado y la polola de éste. Refiere que la conducta del imputado encuadra dentro de la figura del artículo 195 de la Ley de Tránsito. Indica que el imputado, no se detuvo, como se aprecia en los videos y no dio cuenta a la autoridad. Refiere que la causa basal del accidente es que el imputado circulaba no atento a las condiciones de tránsito del momento, indicando que la perito Hormázabal dio cuenta su análisis, los elementos que tuvo en consideración, el trabajo en el sitio del suceso, de ambos móviles, la declaración de los testigos, el set fotográfico y cinco videos, en donde se aprecia el desplazamiento de la víctima, el accidente y la fuga del acusado. Añade que la perito explicó sus conclusiones y que si bien la ciclista conducía en estado de ebriedad, ello no es una causa del accidente y sí lo es el hecho que imputado lo hacía no atento a las condiciones de tránsito del momento. Sostiene que el peritaje de la defensa carece de objetividad, considera los elementos útiles para un resultado favorable al imputado, fue realizado 4 meses después de los hechos, accede a las fotografías en blanco y negro, visita el sitio del suceso de día, no vio los videos y establece que el vehículo de la víctima no tenía luces y sí las tenía, por lo que solicita no valorar dicho peritaje. Solicita un

veredicto condenatorio y que las penas sean en su máximo, en atención al mal causado y la conducta posterior del acusado.

Replicando a la Defensa: indicó que le llama la atención que la defensa considere únicamente a un testigo que no declaró en juicio. Refirió que la perito Hormazábal explicó todos los antecedentes y consideraciones que tuvo a la vista para llegar a sus conclusiones. Reitera su solicitud de condena.

**SEXTO: Alegatos de apertura y clausura de la parte acusadora particular y demandante civil.**

Expuso la querellante y actora civil, en su alegato de apertura, que en el juicio y en el fondo, lo potente de este caso son las condiciones en que muere Camila y la conducta posterior del imputado. Añade que esto se trata de dignidad, pues, a su juicio, nadie merece morir en las condiciones en que lo hizo Camila Torres, de 27 años, universitaria, a punto de terminar su carrera, deportista, vegana, animalista, trabajadora, quien ayudaba a sus padres a solventar su carrera trabajando en un pub. Indica que la muerte de Camila, a consecuencia del actuar no atento del imputado y su actitud dolosa de darse a la fuga, no dar cuenta a la autoridad y no prestar ayuda, significó para su representada, un dolor que llevará toda vida; la pérdida de su hija gemela, y la contención como madre a su grupo familiar, su marido y sus otros dos hijos con vida. Señala que el “*todo daño*”, del artículo 2329 del Código Civil o la reparación integral por la pérdida de un hijo, es un daño que debe ser indemnizado. Indica que existe un nexo causal, entre la acción del cuasidelito y la figura del artículo 195 de la ley de tránsito y la muerte de Camila. Agrega que no existe causal alguna de exención por parte del autor. Sostiene que se tratará de responsabilizar a Camila, y con ello restar responsabilidad en el cuasidelito, sin embargo, existen cámaras en donde se ve claramente que Camila transitaba por la calzada norte, de lado norte de la avenida Ecuador a su domicilio, de manera tranquila; la circunstancia que haya dejado a la ciclovía, para ir por el lado norte de la avenida, responde a la luminosidad y las características de las avenida Ecuador, pues la vereda norte a las 05:00, tiene una luminosidad superior a la vereda sur, sin árboles, hay locales iluminados, por lo que resulta preferible su utilización para el ciclista. Añade que la conducta del imputado es reprochable, pues se cumple con los requisitos del artículo 195, su actitud se mantiene en los días, mientras una familia buscaba respuestas, el imputado se esconde en el domicilio de su padre, oculta el vehículo, espera los días y horas para evadir una prueba sanguínea. Agrega que el imputado era acompañado de dos amigos, quienes deciden declarar y

contar lo sucedido; ya estaba perfectamente individualizado, se despacha orden de detención y estratégicamente, se presenta. Estima que no se cumple con la atenuante del artículo 11 N° 8, ni la colaboración sustancial, del artículo 11 N° 9, y, atendida la extensión del mal causado, la agravante del artículo 12 N°8, las penas solicitadas se piden en el máximo, y desde ya, según el artículo 15 de la ley 18.216, solicita una pena efectiva. Estima que acreditará la acción u omisión, el daño, escuchará el relato de los testigos, solicita se acoja la acción civil, estima que el daño irreparable no puede ser inferior a los 70 millones de pesos y, además, estima que acreditará ambos ilícitos y las penas, atendida la extensión del mal causado, las solicita en su máximo, con pena efectiva y con costas.

En su alegato de clausura sostuvo, que una madre perdió a su hija, se perdió una hermana, a una amiga y la comunidad perdió a una gran persona. Estima que deliberadamente el imputado decide dejarla sola. Sostiene que, del relato de su madre y hermana, le parece más entendible un accidente, pero las circunstancias del abandono son las que configuran el delito. Indica que la víctima, el 23 de noviembre, fue encontrada sin vida, fue examinada, en tanto que el imputado hasta el día de hoy se mantiene en silencio. Refiere que el imputado colisiona a la víctima, se da a la fuga, pide ayuda a su padre, oculta el automóvil, seis días después, con una orden de detención, se le puede formalizar, y no se le pudo periciar, lo que, a su juicio, conlleva un mayor reproche. Añade que el imputado colisiona a la víctima por su imprudencia, acreditado por los testigos Jean Carlos y Marcelo, quienes indican que Gabriel Quintrileo conducía el vehículo, añadiendo que, a través de los videos, y el análisis pericial, se determina que el imputado impacta la parte trasera de la bicicleta, la que queda destruida por la fuerza del impacto. Añade que el vehículo del imputado circulaba rápido, más que los otros vehículos, en tanto que Camila circulaba de forma correcta por la avenida Ecuador, ya que no se aprecia viraje sorpresivo ni zigzagueo. Señala que la perito Hormazábal, refiere que al ver transitar a Camila, aprecia como otros vehículos pasan al lado de ella y hacen la maniobra correcta de sobre marcha. Estima que el imputado no vio a la ciclista, pues no estaba atento a las condiciones de tránsito, desplegando una conducta con infracción de reglamentos. Refiere que la causa basal no cambia con una alcoholemia o toxicológico positivo. Añade que el toxicológico puede mostrar hasta seis meses atrás. Agrega que se conoce que Camila llevaba audífonos, pero no se puede saber si escuchaba

música, pues, la testigo que así lo indicó señaló que el automóvil era rojo. Indica que la utilización obligatoria de la ciclovía, de acuerdo al artículo 222 de la ley de tránsito, se contemplan excepciones, como cuando no es segura, como es del caso y lo hacía habitualmente la víctima, quien conducía habitualmente en bicicleta por la ciudad y fuera de ella. Sostiene que la prueba pericial de la Defensa, carece de seriedad y objetividad, ya que no se tuvo a la vista los videos y es el único registro de como circulaban los videos, por lo que a su juicio, no resulta suficiente para desvirtuar el informe de la SIAT, que consideró todos los elementos. Reitera que el imputado participó en un accidente de tránsito, sin detener la marcha ni dar aviso a la autoridad, sino que se dio a la fuga y se escondió, pudiendo dar aviso del hecho. Añade que Sebastián Olate dio cuenta de la huida del imputado y de haber cruzado con luz roja. Refiere que la teoría del caso de la defensa es errónea, ajena a la norma y a la historia de la ley, que tiene su origen en los deberes de los artículos 168 y 176 de la Ley de Tránsito, y la carga es dar cuenta de un accidente. Indica que el artículo 168 habla de los participantes del accidente y el artículo 176 habla del conductor y lo mismo hace el artículo 195 y ninguna norma de la ley de tránsito razona que tiene que ser el responsable del delito o cuasidelito, sino que el partícipe, el conductor del vehículo, pues con ello se busca auxiliar a la víctima y encontrar pruebas suficientes. Añade que el injusto del artículo 195 radica en la violación de los deberes aludidos. Sostiene que esto quedó establecido en la discusión de la ley. Cita doctrina, de Luis Emilio Rojas, en revista *Ius et Praxis*. Señala que el imputado siempre supo que había colisionado a una persona y pese a ello decide irse, estimando que en un impacto de esa intensidad es inverosímil no saber qué pasó, o a lo menos sospecharlo. Refiere que el acusado, después de los hechos, estaba en shock, se dirige a Cabrero, a toda velocidad, luego ocultan el vehículo y su familia lo encubre. Respecto de la demanda civil, acredita que Camila trabajaba, estudiaba, el daño sufrido por su madre, que pierde a su hija; refiere que, con la prueba documental, acredita que el duelo que mantiene hasta el día de hoy; refiere que hay una acción culposa ocasionó la muerte y la dolosa por el delito cometido; refiere el daño causado y el nexo causal, sin exención alguna de responsabilidad. Estima que cumple con todos los requisitos de la responsabilidad extracontractual. Solicita la condena por ambos ilícitos, no en el mínimo, y que se dé lugar, con costas a la demanda civil en los términos ya señalados.

Replicando a la Defensa: refiere que las conclusiones del peritaje de la SIAT fueron expuestas. Añade que las infracciones que habría cometido Camila no generan el riesgo jurídicamente relevante y el resultado no le es imputable. Añade que la solicitud de valoración negativa le parece extemporánea. Indica que nadie ha dicho que Quintrileo hubiese estado atento a las condiciones del tránsito.

**SÉPTIMO: Alegatos de apertura y clausura de la Defensa:** Que, la defensa, en su alegato de apertura, expuso, que instará porque se dicte absolución, respecto de ambos delitos, lo que no se funda sólo en alegaciones. Refiere que debe prestarse atención a la prueba pericial de cargo, a los informes de alcoholemia, a los informes toxicológicos, y las circunstancias en que se desarrollan los hechos el día 23 de noviembre de 2019, ello llevará a concluir que, en aquella madrugada, quien ejecutó una conducta de riesgo prohibida que produce el hecho, fue la víctima, ya que la víctima no conducía por ciclovía, sino que por la calzada, sin elementos reflectantes, en estado de ebriedad, bajo sustancias psicotrópicos, desatenta a las condiciones del tránsito, con audífonos, a las 05:00 horas; de ahí, la pretensión de absolución de la defensa. Ello respecto del cuasidelito. En cuanto al delito del artículo 195 de la ley de tránsito, estima que, para encontrarse en una posición de garante, se requiere que el hechor debe haber ejecutado una de las conductas previamente descritas. Respecto de las atenuantes ajenas al hecho punibles, no es la oportunidad para ello. En definitiva, solicita, absolución en los dos delitos de cargo y que se rechace la demanda civil, ya que no existe relación de causalidad para dar por configurada la responsabilidad civil, todo ello, con costas.

En su alegato de clausura, reitera su petición de absolución por el cuasidelito de homicidio y del delito del artículo 195 de la ley de tránsito. Refiere que se basa en el mérito de la prueba de cargo, que, a su juicio, permite acreditar que, en la madrugada del 23 de noviembre de 2019, Camila López circulaba por la avenida Ecuador, en bicicleta, sin casco, escuchando música, siendo impactada por el vehículo que conducía su representado; lo que fue relatado por el funcionario Contreras, que toma declaración a la mujer testigo presencial y el perito del Servicio Médico Legal. Añade que se cuestiona si la conducta de Quintrileo resulta punible, estimando que no se puede determinar, más allá de toda duda razonable. Agrega que los testigos Marcelo y Jean Carlos, ambos contestes en que sintieron un impacto, que no dimensionaron lo ocurrido, y que

al día siguiente comenzaron a darse cuenta de lo sucedido, lo que los motiva a prestar declaración; es decir, ellos no acreditan una conducta imprudente de su representado, máxime si no está acreditado un exceso de velocidad. Refiere que está acreditado que la víctima conducía su bicicleta en estado de ebriedad, asimismo, estima acreditado que Camila conducía bajo el influjo de la droga, según el informe pericial que se incorporó. Añade que estas dos conductas, conducir en estado de ebriedad y bajo el efecto de las drogas, no son baladí, sino que son delitos, además de peligro abstracto, por lo que no son menores estas circunstancias y son sancionables por una inestabilidad de la conducción y falsa sensación de seguridad, que pueden llevar a un accidente. Añade que la víctima conducía por la calzada, en tanto que artículo 129 establece que es obligatorio a los ciclistas utilizar ciclovías si es que hay disponibles, por lo que ella incurre en una conducta de riesgo. Sostiene que las apreciaciones de la querellante son erradas, porque el artículo 222, señala que podrá utilizarse la calzada, pero si hay doble vía, deberá conducir siempre por la pista izquierda, cosa que no ocurre en esta causa. Sostiene que la víctima conducía escuchando música con audífonos, en infracción al artículo 223 letra a). Refiere que hay una serie de infracciones concomitante a la ocurrencia del hecho. Añade que nada de esto resulta importante para la perito de la SIAT, que nada dice porque descarta las circunstancias anotadas, ni se hace cargo de las infracciones señaladas. Indica que el peritaje no tiene rigurosidad técnica, sino que la perito tomó una norma y llegó a una conclusión, obviando que es una presunción de participación y culpabilidad el conducir en condiciones deficientes. Indica que respecto de los videos, ellos fueron incorporados sin cadena de custodia, y la cadena incorporada aparte como documental, lo cual le parece insólito. Respecto del video N° 4, en donde no se ve lo que indica la perito, sostiene que, de la forma de incorporación, puede extraerse que el video fue editado; por lo que de estos 5 videos solicita valoración negativa. Agrega que el único video, en que podría extraerse algo, es el video N°4, grabado con un teléfono celular, en donde se reprodujo una colisión de un auto blanco con un peatón o bicicleta, pero no se puede ver por qué se produce el impacto, por lo tanto, no puede establecer el delito, por el principio de la razón suficientes. Añade que el resto de la prueba de cargo nada aporta; ni los WhatsApp, ni el funcionario de la SIP que investigó, entre otros. Añade que los antecedentes son insuficientes, por lo tanto, solicita un veredicto absolutorio respecto del cuasidelito. Respecto del delito del artículo

195 de la Ley de Tránsito, reitera su petición de absolución, indicando que dicho artículo ingresa con la ley 20.770, que buscaba exacerbar la pena en los delitos de manejo en estado de ebriedad. Refiere la discusión de la norma y sostiene que el fugado debió haber cometido un delito de manejo en estado de ebriedad o creado una situación de riesgo, pues en caso contrario, sería desproporcionada la pena. Añade que, así como el imputado no es responsable de un cuasidelito de homicidio, no ha cometido el delito del artículo 195 de la ley de Tránsito, por lo que solicita la absolución de ambos delitos.

Replicando al Ministerio Público y Querellante: indica que nunca se ha acreditado que el imputado no estuviese atento a las condiciones de tránsito del momento. Añade que el imputado nada debe demostrar, sino que debe demostrársele a él, los hechos que se le imputan.

**OCTAVO: Acusado guarda silencio:** Que el acusado, **GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES**, debidamente advertido de sus derechos, en especial el de guardar silencio, o prestar declaración como medio de defensa, hizo uso de su derecho a guardar silencio.

**NOVENO: Convenciones probatorias:** Que conforme se deja constancia en el motivo tercero del respectivo auto de apertura, las partes no acordaron convenciones probatorias.

**DÉCIMO: Prueba rendida por el Ministerio Público y por la acusadora particular:** Que, con la finalidad de acreditar los hechos en que se funda su, acusación, el Ministerio Público se valió de la siguiente prueba, a la cual se adhirió la acusadora particular y actora civil.

I.- TESTIMONIAL:

1. Gonzalo Ernesto Contreras Gárate, suboficial de Carabineros, domiciliado en Chillán.
2. David Muncada Rodríguez, cabo 1° de Carabineros, domiciliado en Chillán.
3. Jean Carlos Javier Suazo Rubilar, trabajador, domicilio reservado.
5. Marcelo Andrés de la Fuente Venegas, empleado, domicilio reservado.
6. Sebastián Antonio Olate San Martín, conductor, domicilio reservado.
7. Margarita del Pilar Torres Torres, trabajadora, domicilio reservado

II- PERICIAL:

- 1.-Juan Gabriel Muñoz Toapanta, Médico Legista de Servicio Médico Legal de Chillán, domiciliado en Chillán.

2. Daniela Hormazábal Arriagada, capitán de Carabineros, perito SIAT carreteras Ñuble, domiciliada en la comuna de San Nicolás.
3. Daniel Orlando Saavedra Vera, Perito Criminalístico, sargento 2° de Carabineros, domiciliado en Concepción.
4. Teodoro Barrera Torres, Bioquímico, perito en química y Biología Forense de la Sección de Criminalística de Carabineros, con domicilio en Concepción.

### III. DOCUMENTAL:

1. Hoja de vida del conductor de Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes.
2. Certificado de Inscripción y Anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del vehículo placa patente DLZF-58.
3. Correo electrónico de fecha 26 de noviembre de 2019 enviado por fiscal Tamara Cuello a Juez de Turno de Chillán.
4. Correo electrónico de fecha 26 de noviembre de 2019, enviado por fiscal Sergio Pérez Nova a Juez de turno.
5. Correo electrónico enviado por Fiscal Sergio Pérez Nova a juez de turno, de fecha 26 de noviembre de 2019,
6. Acta de audiencia control de detención, formalización y prisión preventiva, de 29 de noviembre de 2019.
7. Informe de alcoholemia N° 13767-2019, correspondiente a la víctima Camila López Torres.
8. Rotulo y formulario único de cadena de custodia NUE: 4746493.
9. Rotulo y formulario único de cadena de custodia NUE: 2879688.
10. Rotulo y formulario único de cadena de custodia NUE: 4746491.
11. Rotulo y formulario único de cadena de custodia NUE: 4746492.
12. Rotulo y formulario único de cadena de custodia NUE: 4162259.

### IV. OTROS MEDIOS DE PRUEBA

1. Set de 8 fotografías correspondientes al informe de autopsia.
2. Set de 16 fotografías de sitio de suceso y pantallazos de red social WhatsApp.
3. Set de 24 fotografías correspondientes al Informe Técnico Pericial de Investigación de Accidente de Tránsito.
- 4.-Cinco (5) registros de video de cámaras de seguridad.

**UNDÉCIMO: Prueba exclusiva de la acusadora particular y actora civil:** Que, por su parte, la acusadora particular y actora civil, rindió la siguiente prueba:

#### I.- TESTIMONIAL:

- 1.- Fernanda Daniela López Torres, trabajadora social, con domicilio reservado.
- 2.- Gonzalo Andrés Pulgar Vejar, *bartender*, con domicilio reservado.



3.- Alejandra Belén Pinilla Castro, profesora, con domicilio reservado.

II.- DOCUMENTAL:

1.- Contrato de trabajo de doña Camila López Torres y sus respectivos anexos.

2.- Certificado de cotizaciones previsionales, de AFP Modelo, de doña Camila López Torres.

3.- Certificado emitido por psicóloga Carolina Montiel, de atención de la paciente Fernanda Daniela López Torres.

4.- Certificado de afiliación de fecha 7 de mayo de 2020.

5.- Informe atención psicológica respecto el paciente Luis Ángel López Torres.

6.- Certificado de Clínica Psiquiátrica Brota, respecto doña Margarita Torres Torres.

7.- Certificado de alumna regular, a noviembre de 2019, de doña Camila López Torres.

**DUODÉCIMO: Prueba rendida por la Defensa:** Que, por su parte la defensa se adhirió a la prueba incorporada por el Ministerio Público y además, incorporó:

I.- PERICIAL:

1.- Eduardo Dagoberto Maldonado Cuevas, analista de terreno en accidentes de tránsito, con domicilio Angol.

II.- DOCUMENTAL:

1.-Informe de laboratorio 08-ccp-toc-25-20. Muestra t- 56-57/20, Efectuado por la Unidad de Toxicología Forense y Análisis Instrumental Laboratorio Concepción, Centro Referencial Zona Sur.

**DÉCIMO TERCERO: Decisión del Tribunal:** Que, conforme se adelantó al dar a conocer el veredicto, el Tribunal, luego de ponderar la prueba incorporada, pudo establecer:

**1º.-**Que, de la prueba testimonial, pericial, registros de video – que serán valorados positivamente - y documental que se rindieron en juicio, se pudo determinar que en horas de la madrugada del día 23 de noviembre del año 2019, el acusado Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes, condujo, el vehículo de su propiedad marca Hyundai, modelo Accent, placa patente DLZF58, por la avenida Ecuador de esta ciudad

**2º.-** Que, en forma relacionada, en virtud de la prueba testimonial, pericial, registros de video y fotografías que se rindieron en juicio, se logró determinar que el imputado, conduciendo el vehículo motorizado ya señalado, aproximadamente a las 05:20 horas, y no encontrándose atento a las condiciones del tránsito del momento, colisionó con su vehículo a doña Camila

Andrea López Torres, quien se desplazaba por la calzada de la avenida Ecuador de esta ciudad, conduciendo una bicicleta. A consecuencia del mencionado impacto, doña Camila López Torres, resultó con diversas lesiones en distintas partes de su cuerpo, produciéndose, en definitiva, su muerte a causa de un politraumatismo complicado.

**3°.-** Que, la tesis de descargo de la Defensa será desechada, pues, si bien de la prueba de cargo y de descargo rendida, resultó acreditado que la conductora de la bicicleta se desplazaba por la calzada de la avenida Ecuador en estado de ebriedad y que se encontraron metabolitos de marihuana en su organismo, ninguna de aquellas conductas o circunstancias constituye la causa basal de la colisión, sino que conforme a la contundente prueba de cargo, ella se produjo por alcance del vehículo conducido por el encartado contra la bicicleta, y por ende, la ocurrencia del hecho típico es consecuencia de la imprudencia del imputado, quien, al no obrar con el cuidado debido, pudiendo hacerlo, produjo el resultado jurídicamente reprochable.

**4°-** Que, en forma relacionada, luego de producida la colisión, el conductor del vehículo motorizado, Gabriel Quintrileo Reyes, no detuvo su marcha, ni prestó ayuda o cooperación a la víctima, ni tampoco dio aviso a la autoridad, procediendo, por el contrario, a darse a la fuga del lugar y ocultar luego el vehículo que había participado en el hecho.

**5.-** Que, en relación a la pretensión civil enderezada en contra del acusado Quintrileo Reyes por parte de doña Margarita Torres Torres, resultó acreditado sin controversia, su calidad de madre de la víctima directa de los hechos, y como correlato de ello, así como de la prueba rendida por la acusadora particular y actora civil, se estableció la existencia de un daño que, conforme lo dispone el artículo 2314 del Código Civil, debe ser reparado por el autor del hecho ilícito, de modo tal que, configurándose los presupuestos de procedencia de la acción incoada, está deberá ser acogida.

En consecuencia, estos jueces, de **forma unánime**, decidieron:

**I.-CONDENAR** a **GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES**, como autor de **un delito culposo de homicidio**, previsto y sancionado en los artículos 492, en relación a los artículos 490 y 391 N°2, todos del Código Penal, cometido en la comuna de Chillán, el día 23 de noviembre de 2019, en perjuicio de doña Camila Andrea López Torres.

II.- De igual forma, se resuelve **CONDENAR**, a **GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES**, como autor del delito de **no detener la marcha, de no prestar ayuda posible a la víctima ni dar aviso a la autoridad correspondiente**, previsto y sancionado en el artículo 176 en relación con el artículo 195 inciso 3 de la ley 18.290, cometido en la comuna de Chillán, el día 23 de noviembre de 2019.

En cuanto a la pretensión de carácter civil, se resolvió:

I. **ACOGER**, la demanda civil de indemnización de perjuicios interpuesta por doña María Belén Acuña Quiñones en representación de doña Margarita del Pilar Torres Torres, en contra del demandado Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes.

En los considerandos siguientes se procederá a analizar los presupuestos fácticos contenidos en las acusaciones fiscal y particular, a la luz de la prueba rendida, tanto respecto los hechos cuya comisión se le atribuye al encartado, determinando la existencia de un delito culposo de homicidio, así como el tipo penal del artículo 195 de la ley 18.290, así como la participación del acusado en ambos ilícitos. Finalmente, se analizará la pretensión civil incoada en este proceso.

#### **I.- EN CUANTO A LA ACUSACION FISCAL Y ACUSACION PARTICULAR**

**DÉCIMO CUARTO: Imputación fiscal, particular y prueba de cargo:** Que, tanto la Fiscalía, como la acusadora particular, le atribuyeron al acusado haber conducido un vehículo motorizado sin estar atento a las condiciones del tránsito, en la madrugada del día 23 de noviembre de 2019, y en virtud de dicha conducción haber colisionado a la bicicleta conducida por la víctima, ocasionando su muerte, para luego darse a la fuga, sin detener la marcha, sin prestarle ayuda ni dar aviso a la autoridad. Para sostener su imputación, se valieron de **prueba pericial, testimonial, documental, registros de videos y fotografías**.

Así, el suboficial de Carabineros **don Gonzalo Ernesto Contreras Gárate**, declaró por un procedimiento policial con resultado de muerte, el día 23 de noviembre de 2019, a las 05:20 horas de la madrugada. Refiere que esto ocurre en avenida Ecuador frente a calle Isabel Riquelme, no recuerda la altura. Indica que el día 22 de noviembre, ingresa al segundo patrullaje a las 20:00 horas, y el día 23, en la madrugada, estaba en sector norte, camino a Cato y se recibió un llamado de CENCO, en el cual el operador radial le manifiesta que se traslade a avenida Ecuador, casi al frente de Isabel Riquelme, por un accidente de tránsito con resultado de muerte, refiriendo que llegaron con su acompañante y se encontraron con la ambulancia y una joven tendida en la

vía pública, que ya estaba fallecida. Indicó que tardaron 3 a 4 minutos, no más, estaban muy cerca y a esa hora no habían vehículos, como él era jefe de patrulla y conductor, intentó demorar lo menos posible. Añadió que, al llegar, estaba personal de SAMU y una testigo, quien se acercó y manifestó que había visto lo ocurrido; ese día, él estaba con un carabinero recién egresado; trató de empadronar a quien estaba a cargo ambulancia, a la testigo, y al personal de SAMU, añadiendo que la persona estaba fallecida y él realiza la llamada al Fiscal de turno. Refiere que la persona fallecida era una mujer de 26 años, no recuerda el nombre. Respecto del personal de SAMU, era una señorita, enfermera, quien le dijo que llegaron al lugar, empezaron a ver sus signos vitales y que había fallecido de inmediato en el lugar, por el golpe, sin posibilidad de reanimarla, no había nada que hacer cuando llegaron, ya estaba fallecida. Respecto de la testigo, le parece que se llamaba Katherine, quien le indicó que ellos venían caminando por avenida Ecuador, ven a una joven que viene en bicicleta, con audífonos, por la calle, al poniente, venía un vehículo sedán, al parecer rojo, la impacta por detrás y se da a la fuga sin prestar auxilio, por avenida Ecuador en dirección al poniente. Agrega que, posteriormente llega otro vehículo y empiezan a comunicarse con Carabineros y la ambulancia. En cuanto al sitio del suceso, se encontraba iluminado, con buena iluminación la avenida Ecuador, en noviembre había luna llena y estaba totalmente claro, no había oscuridad, ni neblina; tampoco había mucho tránsito, ya que no habían vehículos. Refirió que aisló el sitio del suceso, llamaron al fiscal de turno, quien instruye personal de la SIAT y SIP, en el momento, al frente, había locales comerciales y no se apreciaron cámaras, ya que había que pedir las al día siguiente, por la hora; tampoco hay cámaras de la I. Municipalidad por avenida Ecuador, refiriendo que la Fiscal llamó al Servicio Médico Legal, explicando que era muy poco lo que él podía hacer en ese instante. Declaró que llamó a la central, y de acuerdo a las características del vehículo que indicaba la testigo, se hizo un patrullaje intenso por los cuadrantes, sin encontrar el vehículo. Interrogado por la Querellante: explicó que la mujer fallecida estaba en la carpeta de rodado, en la calle, añadiendo que la persona fallecida se desplazaba en bicicleta, la cual, una vez que se tomaron instrucciones por el Fiscal, éste instruye que ella sea entregada a un familiar o a un amigo cercano, refiriendo que no pudieron dar con un familiar, pero luego, entregaron la bicicleta a un amigo, una vez que la SIP y la SIAT trabajaron el sitio del suceso; precisando que la bicicleta estaba doblada y destruida. Agregó

que presencié la declaración de la testigo y la del personal, que fue la de él. Añadió que en su declaración quedó consignado el nombre de la persona fallecida. Exhibe su declaración, de fecha 23 de noviembre de 2019 *"enfermera Fernanda Zañartu Gaete, quien indicó que la conductora de la bicicleta se encontraba fallecida, siendo identificada como Camila Andrea López Torres de 26 años"*. Respecto de la testigo, al parecer se llamaba Katherine, no recuerda. Exhibe misma declaración para refrescar memoria: *"Belén Isabel Betancourt Vega"*, así se llamaba la testigo, ella dijo que venían caminando por la vereda y de la vereda a la solera, deben haber unos tres a cuatro metros, le dijo que era un vehículo sedan, al parecer de color rojo, impacta a la víctima, se van por Ecuador al poniente, presume que iban con alcohol, aunque no vio a los ocupantes. Respecto de la forma en que se fue el vehículo, por Ecuador hacia el poniente, no deteniendo su marcha, no recuerda lo que le dijo la testigo respecto de la velocidad. Refresca memoria con declaración de testigo Betancourt, de fecha 23 de noviembre: *"hago presente que dicho vehículo iba a exceso de velocidad"*. Refirió que él no pudo señalar causa basal del accidente, pues eso lo hace el personal especializado, él solamente consignó lo que expuso la SIAT, escuetamente, cuando terminaron su trabajo en el sitio del suceso, quienes después, realizan el informe. Refresca memoria con su declaración, de la misma fecha: *"causa basal del hecho: conductor del móvil, debido a que conduce no atento a las condiciones de tránsito del momento, no se percata de la presencia y proximidad de la ciclista, colisionándola por alcance, dándose posterior el móvil a la fuga del lugar, según personal del SIAT"*. Contra examinado: refirió que llegó al sitio del suceso a las 05:23 a 05:24 horas de la madrugada, de noche, no había luz de día, sí luz artificial y luna llena. Añadió que en el lugar estaba la testigo, quien le manifestó que iba una lola en bicicleta con audífonos para escuchar música, puestos, le dijo que venía con audífonos, no recuerda si le dijo que venía escuchando música. Exhibe su declaración para refrescar memoria: *"...una mujer escuchando música con audífonos que se movilizaba en bicicleta"*, eso fue lo que le dijo la testigo; él estuvo cerca de la occisa, a pocos centímetros, debido a que personal del SAMU, ya la tenían cubierta, no le sintió hálito alcohólico, le preguntó al personal del SAMU si tenía signos o hálito de haber consumido alcohol y le dijeron que no, en ese momento; no portaba elementos reflectantes, como un chaleco, el móvil que conducía tampoco. Añadió que, en el costado sur de la

avenida Ecuador hay una ciclovía y en el costado norte se produjo el accidente, en la calzada, por lo que la víctima no ocupaba la ciclovía.

En el mismo sentido, el cabo 1° de Carabineros, don **David Muncada Rodríguez**, declaró que el día 23 de noviembre de 2019, se encontraba de patrulla de servicio de SIP, acompañado del Cabo Rodríguez, a las 5:45 horas de la madrugada recibe un llamado telefónico, del suboficial Contreras Gárate, que debía concurrir a la avenida Ecuador, frente a Isabel Riquelme, por un accidente de tránsito con resultado de muerte. Explicó que a las 06:20 horas llegó al sitio del suceso, junto al Cabo Rodríguez, se entrevistó con el suboficial Contreras, hicieron un trabajo en el sitio de suceso, indicando que en la primera pista, costado norte, había un cuerpo, femenino, en la vía pública, que transitaba en bicicleta y que fue colisionado por un vehículo. Añadió que unos minutos más tarde llega personal SIAT, a cargo de la capitán doña Daniela Hormazábal y luego llega el Servicio Médico Legal, quienes retiran el cuerpo. Añadió que el día 25 de noviembre, a las 12:00 horas, se dirigió con su acompañante al taller Auto 7 de la avenida Ecuador, para solicita las cámaras de vigilancia, entrevistándose con el encargado, quien indicó que las había retirado la capitán Hormazábal. Indicó que en el taller de Bicicletas Roldic, de la avenida Ecuador, la persona encargada, dio la misma respuesta, que las había retirado la capitán Hormazábal. Añadió que a las 19:00 horas, fueron al pub *Le Moulin*, en donde el encargado le indica que las cámaras llevaban 4 meses malas. Explicó que el día 26 de noviembre, recibe un comunicado telefónico del fiscal Pérez, manifestando que concurriera a los domicilios de los imputados Marcelo y Jean Carlos, precisando que, a las 19:00 horas concurre al domicilio de Jean Carlos, manifestando que tenía una instrucción del Fiscal, para pedirle los pantallazos de las comunicaciones de él con Gabriel, solicitándolos y entregándolos voluntariamente con acta de entrega. Refirió que a las 20:00 horas se dirige al domicilio de Marcelo, en villa Los Alpes, le indica las instrucciones del Fiscal, de solicitar los pantallazos de las conversaciones con Gabriel, accediendo voluntariamente, con acta de entrega voluntaria. Indicó que los pantallazos fueron enviados a su teléfono, los bajó en un archivo y los incluyó en su informe policial. Exhibe set N° 2, en donde reconoce: en la fotografía N° 1, el sitio del suceso, avenida Ecuador con Pasaje 1, en pista de circulación, se aprecia el cuerpo de la mujer; en la fotografía N° 2, el cuerpo, frente al paradero; en la fotografía N° 3, el cuerpo de la mujer; en la fotografía N° 4 la fotografía de la mujer que fue atropellada; en

la fotografía N° 5, las conversaciones de los imputados con Gabriel, de Marcelo, en donde le pregunta "Gabodonde estay", "cuantas piscolas te tomaste", "en cuanto rato más estamos ready," "¿estás?", son conversaciones del 23 de noviembre de 2019, entre Marcelo y Gabriel; en la fotografía N° 6, las conversaciones del mismo día entre Jean Carlos y Marcelo, se pusieron de acuerdo para ir a declarar, porque se sentían culpables del hecho ocurrido, no está seguro de la fecha; en la fotografía N° 7, la misma conversación; en la fotografía N° 8, es la conversación de Marcelo con la polola de Gabriel, es del día 23 a las 17:50 horas, conversan la situación ocurrida y que aún estaban en shock y que el hecho ya se sabe por redes sociales; en la fotografía N° 9, la misma conversación, le dice que capaz que ya ubicaron a Gabriel; en la fotografía N° 10, la misma conversación; en la fotografía N° 11, la misma conversación; en la fotografía N° 12, la misma conversación; en la fotografía N° 13, la misma conversación, le pide el teléfono del papá de Gabriel; en la fotografía N° 14, la misma conversación, de fecha 24 de noviembre; en la fotografía N° 15; la misma conversación, de fecha 24 de noviembre a las 24:00 horas; en la fotografía N° 16, la misma conversación, Marcelo dice que Gabriel *corrió como loco*; reproduce la conversación que quedó en shock; que debieron haberlo obligado a volver; Marcelo dice que en la carretera iba manejando como a 180, y le tuvo que quitar el auto. Señaló que no participó en alguna otra diligencia.

En forma relacionada, don **Jean Carlos Javier Suazo Rubilar**, quien declaró, que es testigo del accidente, no recuerda la fecha, pero fue en el año 2019, al parecer en octubre, pasadas las 05:00 horas, cerca del *Tottus* de Chillán, en la avenida Ecuador. Explicó que ese día tenía libre de su trabajo, se juntó con su amigo Jorge, la polola de éste, y Julián, se juntaron en plaza de la Victoria, iban a ir tomar unas piscolas a Decibel, entre las 21:30 a 22:00 horas, añadiendo que se tomaron unas piscolas, 2 o 3, con su amigo, después, se quisieron cambiar de local, fueron al Bar Argentina, en la avenida Argentina cerca del Magnolia, cerca de las 23:00 horas, se pilló a Marcelo y Gabriel, con la polola éste último y unos amigos; se pusieron de acuerdo para entrar a la disco, gratis, antes de la 01:30 horas. Refirió que fue sólo eso, no compartieron en ese momento, luego se fueron a la disco, fueron a la casa de Julián y luego a la Disco, poco antes de 01:30 horas, se pillan con Gabriel y Marcelo, lograron entrar a la disco, él iba medio mareado, curado, entraron a la disco LAB, él se quedó con Julián en la terraza, Gabriel se juntó con unas primas, se fue por su

lado y él se perdió, carreteó, se tomó otro par de piscolas, se juntó con varias personas durante la noche y se borró. Relató que cerca de las 05:00 horas, antes del cierre, trató de rescatarse para irse a la casa, se pilló a Gabriel nuevamente, estaba con Marcelo cerca del escenario de la disco, conversando y le pidió internet a Gabriel, para buscar a sus amigos, para irse a su casa, pero ellos ya se habían ido, ante lo cual Gabriel le dijo que él pasaba por ahí, y que mañana tenía el cumpleaños de su padre, debía ir a Cabrero y que debía estar bien; por lo que salieron de la disco, junto con Marcelo, se ofreció a ir a dejarlo a su casa, se subieron al auto, que era un Hyundai Accent color blanco, luego salieron de la disco, venían conversando que podrían juntarse a ir a pescar, con los viejos y en la curva de Rio Viejo durmió, relajado, luego sintió un golpe en la avenida Ecuador, venían por el *Tottus*, cuando se dio cuenta, pero no le respondieron cuando preguntó lo que había pasado, precisando que él venía muy mal, despertó en la casa; se bajó Marcelo, quien se iba a quedar en su casa, se dieron cuenta que Gabo estaba mal, llorando, en el auto, él no sabía lo que había pasado, Marcelo se preocupó y se fue con Gabriel porque le podía pasar algo. Añadió que él entró a su casa, nunca se imaginó lo peor, pensó que lo iban a retar – a Gabriel- por haber chocado el auto. Explicó que, al otro día, despertó y Marcelo lo llamó y le contó que había salido la noticia el auto, que había sido un auto rojo, aun no se sabía nada, él quedó choqueado, pensó que podía haber sido el accidente que tuvieron anoche; Gabriel no contestaba el teléfono ni *WhatsApp*, trató de hablar con Marcelo, él quedó choqueado, no había estado en esa situación, desconocía lo que iba a pasar, tenía miedo, no sabía que hacer; sus padres no se dieron cuenta y el día lunes, en la noche, se pusieron de acuerdo y vinieron a declarar porque ya no podían más con el remordimiento que tenían, al saber que podían haber sido ellos; pensaron venir antes, pero el miedo no los dejaba, de lo que podía pasar por todo este tema. Preciso que la disco LAB está camino a Pinto, ahí encontró a Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes, a quien reconoce en la sala de audiencias como el imputado y de Marcelo no se sabe el nombre; sabe que la polola de Gabriel se llama Paula. Explicó que, al subirse al auto, Gabriel manejaba, Marcelo de copiloto y él atrás de Gabriel. Añadió que, cuando preguntó que sucedió – por el golpe- no hubo respuestas y no se detuvieron después del golpe. Agregó que Gabriel estaba muy mal, nervioso, tiritando, llorando, por lo que había pasado, por lo que Marcelo decidió acompañarlo a Cabrero, en ese momento, él no sabía lo que había pasado, y estaba tiritando,



nervioso. Refirió que él sentía que algo malo había pasado, nunca había estado en una situación de choque, no pudo identificar con qué habían chocado, estimó que pudo haber sido un poste o un animal. Refirió que habló con Marcelo de un accidente que había aparecido en las noticias, en la avenida Ecuador, fue por *WhatsApp*. Preciso que, cuando supieron la noticia, habían sentido el golpe ahí mismo, pensaron que pudieron haber sido ellos, que pasaron por ahí. Indicó que después de que prestó declaración, en la misma semana le fue a tomar declaración un cabo y a los tres días después un teniente, fueron unas cuatro veces. Añadió que, de las conversaciones con Marcelo no quedaron registro, él cambió de teléfono, el celular está malo. Interrogado por la Querellante: refirió que no estuvo con Gabriel dentro de la discoteque, no supo lo que hizo. Añade que el celular de Gabriel, cuando le comparte internet, se encontraba disponible. Explica que lo peor del accidente fue el atropello de la niña en bicicleta y le dio rabia, porque se involucró, porque Gabriel se ofreció a ir a llevarlo, como lo ha hecho en otras oportunidades cuando lo ha encontrado. Explicó que en las redes sociales se indicaba que se trataba de un auto rojo, que había sido en la avenida Ecuador y que se trataba de una niña que iba en bicicleta. Indicó que le llamó la atención porque lloraba Gabriel, pero no se imaginó lo peor, pensó que era porque el auto lo estaba pagando o el papá lo podía retar. Contra examinado: explicó que no vio el accidente, él estaba durmiendo y no tuvo mayores detalles hasta cuando Marcelo le cuenta al día siguiente. Añadió que, al parecer, Marcelo tampoco sabía lo ocurrido la noche de los hechos. Indicó que él declaró el día lunes en la noche, pasando para el día martes.

De igual forma, don **Marcelo Andrés de la Fuente Venegas**, declaró por un accidente de tránsito en donde él iba de acompañante, cree que fue el 22 a 23 de noviembre, pasadas las 05:00 horas, en la Avenida Ecuador con Isabel Riquelme. Relató, que ese día, Gabriel llegó a su casa, almorzaron, salieron al centro a comprar unas luces para el auto y cambiarlas, Gabriel lo invitó a dar una vuelta, quedaron de ir a lavar el auto a la casa, fueron a su casa y le dijo que fueran a dar una vuelta; a las 21:00 a 22:00, horas fueron a un bar en la Avenida Argentina y luego a la disco LAB, como a las 00:00 a 00:30 horas. Explicó que llegaron a la disco, él se tomó sus tragos, bailó, se juntaron con otro grupo de amigos, y cuando cerró la disco se juntaron todos en el estacionamiento, él iba en estado de ebriedad, se encontró con Gabriel y Jean Carlos, a quien unos amigos lo habían dejado botado y le pidió a Gabriel que lo

fuera a dejar. Añadió que, en el vehículo, él iba de copiloto, Jean Carlos atrás, fueron a la casa de Jean Carlos, cerca, él se quedó dormido, hasta que sintió un golpe en la avenida Ecuador, tenía vidrios en la cara, no sabía con qué había chocado, preguntó con qué había chocado, pero nadie dijo nada, llegaron a la casa de Jean y estaba quebrado el parabrisas y el capó hundido, precisando que él se iba a quedar donde Jean Carlos, pero vio tan mal a Gabriel que prefirió quedarse con él, tomaron camino a Cabrero porque él quería estar con su padre, de camino a Cabrero lo llama un amigo para preguntar dónde estaba y le dijo que iba a Cabrero con Gabriel, llegaron a Cabrero, a la casa de Gabriel, él quedó afuera y lo fue a buscar su amigo y ahí él volvió a Chillán y ellos se quedaron en Cabrero. Añadió que no recuerda a qué hora llegó Gabriel a su casa, pero fue entre las 16:00 a 16:30 horas, llegó en el vehículo de su trabajo, era un furgón, relativamente chico, blanco; salieron a comprar unas luces para el auto, en *Autoplanet*, para el auto de Gabriel, que era un Hyundai Accent, blanco, desconoce la patente. Refirió que se fueron a un bar, como a las 21:00 horas, en la avenida Argentina, el Bar Argentina, llegaron allá y estaba la pareja de Gabriel, conversaron, hizo una fila para comprar, conversó, se juntó con más amigos, llegaron juntos pero había un grupo grande de amigos; la fila era para comprar alcohol o cualquier cosa; él compró piscola, compró unas cuatro, sólo para él; en la disco LAB, entraron, se juntó con amigas, bailó y se tomó un trago, a las 04:30 horas ya no recuerda bien, estuvo con Gabriel. Explica que Gabriel se llama Gabriel Quintrileo Reyes, y lo reconoce como el imputado en la sala de audiencias. Indicó que en el estacionamiento, se subieron al auto de Gabriel, el Hyundai Accent, blanco, que Gabriel conducía, él se quedó dormido, despertó con un golpe fuerte y sintió vidrios en la cara, despertó con el golpe, no veía nada, le preguntó a los chiquillos y no veía nada, llegaron a la casa, miró el auto, Gabriel se puso a llorar y quiso irse donde su padre. Añadió que, cuando sintió el golpe, Gabriel no se detuvo, siguieron, no recuerda que se hubiera detenido. Refirió que Gabriel estaba en shock, nervioso, con miedo, solamente quería estar con su padre, lo vio mal, nunca lo había visto así. Agregó que, cuando llegaron a donde Jean Carlos él preguntó lo que había pasado y Gabriel estaba nervioso, quería a su padre. Preciso que el vehículo, en el lado del copiloto, tenía el parabrisas quebrado y el capó hundido. Explicó que en la casa de Jean Carlos, él prefirió irse con Gabriel, porque lo vio muy mal, además dijo "me quiero morir", se fueron en el auto a Cabrero, condujo Gabriel hasta poco antes del

peaje, y luego manejó él, desde la casa de Jean Carlos, Gabriel estaba como en shock, o ido, y pudo haberles pasado algo peor, estaba asustado y cree que no iba con los cinco sentidos. Refirió que, desde la casa de Jean Carlos, recuerda que iba rápido, pero no miró el marcador. Señala que declaró anteriormente, ante la SIP, cree. Exhibe declaración de fecha 26 de noviembre de 2019 para evidenciar una contradicción "*salimos por la rotonda del finado Raimundo, camino al puente Ñuble y tomamos la carretera en dirección a Cabrero, en la ruta iba corriendo y adelantando como loco a todo el mundo, yo le iba rogando que no corriera*". Indicó que, llegando a Cabrero lo fue a buscar un amigo, no comentó lo ocurrido, esto fue un viernes, el sábado durmió toda la tarde, el domingo empezó a ver el accidente y se contactó con Jean Carlos, le preguntó si había visto algo, pensaba que hacer y el lunes en la noche fueron a declarar a la Comisaría que está en el centro. Explico que, obviamente habían chocado, él no sabía con qué y cuándo empezó a salir la noticia, en la Discusión, todo se juntó, se describió que era un Hyundai Accent blanco, al principio la noticia decía que era rojo, pero luego aclararon. Con Jean Carlos se contactó por teléfono, no recuerda bien, pero cree que lo hablaron por teléfono. Añadió que, con Gabriel no habló, nada y con Carabineros habló en la madrugada del martes; luego, llegó la SIP a su casa, y le revisaron la ropa y le tomaron declaración, le revisaron su teléfono, vieron las conversaciones con Jean Carlos y con la polola de Gabriel, no recuerda lo que habló con ella, que igual tenía miedo. Refirió que él no lo vio beber, y cuando salieron, le dijo que no podía beber, porque tenía el cumpleaños de su padre. Interrogado por la Querellante: explicó que la polola de Gabriel se llamaba Paula, indicando que estuvieron en el Bar Argentina unas dos horas y en la discoteque hasta cerca de las 04:30 horas, él bailó en la disco y consumió pisco. Añadió que, quien conducía de vuelta de la discoteque era Gabriel y al momento del impacto conducía Gabriel. Refiere que en la casa de Jean Carlos, nadie dijo nada de lo que había pasado, en el camino a Cabrero, Gabriel lloraba y llamaba a su padre, se demoraron una hora, no le comentó lo sucedido, no recuerda lo que le decía a su padre. Indica que se había tomado unas ocho piscoles en total y él prefirió manejar porque vio a Gabriel muy mal, llorando, en shock, temía que chocaran o cualquier cosa. Respecto a si había dimensionado lo que había ocurrido, no se imaginaba que se trataba de una persona, y luego intentó llamar a Gabriel y tenía el teléfono apagado. Indicó que, en Cabrero, el auto quedo en la casa del padre de Gabriel. Refiere que

Jean Carlos y él decidieron ir a declarar. Contra examinado: señaló que él no vio el accidente, iba durmiendo, el domingo, sumando cabos, estima que pudieron haber atropellado a una persona. Aclarado por el Tribunal: refiere que, en cuanto a que no se imaginaba que pudiera haber sido una persona, pudo haber sido cualquier cosa, un choque contra un auto, un árbol, a eso se refería.

Asimismo, don **Sebastián Antonio Olate San Martín**, declaró que el día 23 de noviembre, sábado, él iba manejando un camión de transporte Aristía, pasó por la Avenida Ecuador y ocurrió un accidente, esto fue alrededor de las 05:20 horas de la madrugada, fue poco antes de llegar al *Homecenter Sodimac*, precisando que él pasó dos segundos antes del accidente, pero vio el vehículo en el semáforo de 5 de abril con Ecuador, era un Hyundai Accent blanco, refiriendo que miró al costado y vio el parabrisas roto en costado inferior derecho del automóvil; no logró ver quien conducía el vehículo; tampoco logró ver la patente, vio el vehículo, dio la luz verde y siguió, y al llegar a la avenida Francia, el vehículo giró con rojo a la mano derecha, por lo que él supuso que andaba arrancando, por el parabrisas roto y antes, cuando el semáforo cambió a verde, salió acelerando más de lo normal, rápidamente. Añadió que después que pasó esto, él continuó su marcha hacia la empresa Aristía, y al llegar a San Carlos se enteró del accidente, ya que el peoneta le dijo que había aparecido en Facebook y al cabo de una semana salió bien la información y la SIAT Ñuble lo hicieron parar por la publicidad del camión, le preguntaron si había trabajado el día 23 de noviembre y si había visto algo, refiriendo que él dijo lo mismo de hoy, que no había visto el accidente pero sí el vehículo.

Po su parte, doña **Margarita del Pilar Torres Torres**, declaró, que ella es madre de Camila López, y viene a atestiguar por el accidente que ella tuvo el 23 de noviembre de 2019, con causa de muerte. Refiere que ese día venía viajando con su hijo, se iban a juntar con Camien el terminal, para luego irse a Pinto donde su madre, y recibieron la noticia cuando iban en el bus, por parte de un amigo, que Cami había tenido un accidente, que la habían atropellado, y que había muerto. Explica que con su hijo quedaron en shock, no sabía si bajarse o seguir, conversaron con el amigo, quien le dijo que dijo que su hermana estaba haciendo las gestiones mientras llegaban ellos. Refirió que, le pedían que se tranquilizara para llegar bien al Servicio Médico Legal, pues debía recibir el cuerpo, y su hermana la fue a buscar con una amiga, y llegó al

Servicio y se fueron a la casa de su madre. Explicó que le avisaron después de las 07:00 horas de la mañana, no recuerda bien la hora, el amigo que les avisó se llama Gonzalo, quien les comunicó el accidente de *Camí*. Refirió que ese mismo día recibió el cuerpo, pero no recuerda la hora. Añadió que, luego, se fueron a la casa y le hicieron un velorio, después siguió el verse y tratarse ellos, por el impacto, aún siguen con tratamiento, con psiquiatra, ella no pudo seguir trabajando hasta este año, pues estuvo con tratamiento psiquiátrico y psicológico. Respecto del accidente, supo que la habían atropellado, que se dieron a la fuga, no le prestaron ayuda, gracias a los chicos que llegaron su hija no estuvo sola, ella tuvo el accidente y ahí quedó; Gonzalo y otra chica que se acercó a ellos el día del velorio, Belén parece que se llama, ella fue la primera que la vio. Señaló que supo que el responsable del accidente se entregó como a los tres días, nunca se acercó a ellos, ni él, ni su familia, no tuvo empatía. Interrogada por la Querellante: indicó que tenía 3 hijos, Camila y su gemela, Fernanda, su hijo y su marido, Luis López. Explica Camila tenía 27 años, hacía muchas cosas, estudiaba para profesora de lenguaje y comunicación, iba en su último año, hacía su práctica, tenía un proyecto de intercambio, era ciclista, ecologista, deportista, muy preocupada de todos siempre, estudiaba en la Universidad del Bío Bío. Añade que Camila se movilizaba para todos lados en bicicleta, siempre en bicicleta, y el recorrido lo hacía de memoria, en Chillán se recorría todo en bicicleta; en Chillán, con una amiga, arrendaban un departamento, no se acuerda en este minuto la dirección. Explica que el accidente fue en la avenida Ecuador, cerca de un paradero, no recuerda la calle, más o menos como a las 05:20 horas, ella iba de regreso a su casa después de haber trabajado en la noche, precisando que ella trabajaba en “Retro”. Señala que no tan sólo para ella ha sido impactante, sino que también para su gemela, para todo se preguntaban, para sus padres, no volverán a ser lo que eran, su familia, su hijo, era su regalón, sufre y llora por las noches. Señala que su psiquiatra es don Jorge Torres, al principio lo ve cada 15 días, actualmente cada 2 meses, y está con tratamiento con medicamentos que toma en las noches y algo para el ánimo. Añade que espera que (él) pague por lo que hizo, con una pena con cárcel, porque esto no puede seguir pasando, se tiene que hacer responsable.

En forma relacionada, doña **Fernanda Daniela López Torres**, declaró que es hermana gemela de Camila, la víctima, se enteró del fallecimiento de Camila por Gonzalo, amigo de Camila, quien la llama el sábado en la

mañana, para avisarle del accidente y que producto de aquello, ella falleció, le pidió tranquilidad, indicando que los familiares están en Santiago, necesitaban contactar familiares para hacer los trámites; ella lo contacta con la tía materna, para realizar los trámites en Servicio Médico Legal, en el intertanto, llegó su padre, quien había ido a dejar a su madre y hermano al Terminal, porque ellos iban a viajar a Chillán, ella le comunica la noticia del accidente y del fallecimiento, a su padre le dio una crisis, ella tuvo que calmarlo y tuvieron que viajar para estar lo más rápido posible acá. Refirió que, para la preparación, ella se contacta con su tía, le preguntan como quería que fuera el funeral, y además de la autorización en Fiscalía, porque la tía no era familiar directa. Indicó que su madre alcanzó a llegar al SML, ella retira el cuerpo, junto a su tía, la llamó, le dice que es verdad, que la *Camí* estaba muerta y que después se contactaron con la funeraria, que la iban a llevar a Pinto, donde vive su familia materna y que ahí se iba a hacer el funeral. Explicó que ella estudió acá, y tiene varios amigos, se contactaron con ella, recibió mucha información esos días, precisando que de camino de Santiago a Chillán, al ver las redes sociales estaba viralizado el accidente, habían varias fotos, ella entendía que había algo complejo, estaba preocupada por lo que había pasado, no lo podía creer, pero era relacionado con lo del accidente, relativo al vehículo, que habían visto el accidente, que habían visto pasar el automóvil cerca; respecto de los videos por las cámaras, de Argentina a Ecuador, ella cruza de la ciclovía que era la ruta que ella hacía, se cambiaba a Ecuador, porque hay más luminosidad, le queda más directo, precisando que ella se manejaba bien en bicicleta, conocía la ruta; conducía en Santiago, en Chillán y de Pinto a Chillán. Explicó que ese día, Camila venía de su trabajo en "Retro", e iba a su casa, a los departamentos que están pasados la línea del tren. Refirió que Camila era una persona con mucha vitalidad, tenía mucha energía, hacía muchas cosas, estudiaba, trabajaba, entrenaba, hacía actividades comunitarias, siempre le consultaba sobre lo que podía hacer para ayudar a los vecinos, a los compañeros, ella ayudaba a un compañero que tenía esquizofrenia para poder terminar su carrera; ha sido doloroso no sólo para ellos como familia, sino que a toda la comunidad, en Pinto, a los amigos; explicando que se encuentra con gente que la conocían, la saludan y lamentan mucho su pérdida. Preciso que Camila estudiaba Pedagogía en Lenguaje, hacía su práctica en el colegio La Castilla, estudiaba en la Universidad del Bío Bío; indica que para ella ha sido muy difícil, ha tenido que aprender a vivir, son gemelas,

tienen un vínculo especial, hace su vida en torno a esa otra persona, y le es difícil, cree que algo dentro de ella también murió con su hermana, y cree que algo de Camila está vivo dentro de ella. Explica que ella está en terapia desde que Camila falleció, ha podido sobrellevar la pérdida, va todas las semanas, tiene supervisión en su trabajo, pues trabaja en un área de salud mental, con niños, niñas y adolescentes; la ha afectado a nivel familiar, a su hermano, para quien Camila era como su otra madre; han tenido que suplir todo eso. Añade que espera nunca más pueda salir a la calle, maneje, y que pueda afectar a otra familia, espera que pague con pena efectiva.

Por su parte, don **Gonzalo Andrés Pulgar Vejar**, declaró que Camila y él fueron colegas, todo partió aquel día del accidente, realizaron sus trabajos, todo normal, en Retro Chillan, ubicado en avenida Argentina 242, era el turno correspondiente y la finalización varía de acuerdo al horario de ingreso, añadiendo que Camila salió un par de minutos antes, se le quedaron un par de cosas, ella tenía que volver por sus bolsos con sus pertenencias para ingresar a la casa; esto fue de madrugada, debe haberse ido cerca de las 05:15 a 05:20 horas, refiriendo que el retorno fue muy largo, por lo que él salió a buscarla a la calle, pensando que podía volver, llegó hasta Gamero y luego a Itata, volvió al local, y al cabo de 10 minutos fueron a buscarla, por Argentina doblaron en Ecuador en dirección a Tottus, y ahí vio las balizas de Carabineros, por lo que fue evidente pensar que podía ser ella, luego se dieron cuenta que Camila había perdido la vida; relatando que tuvo contacto con Carabineros, se encontraron con la desgracia, ella estaba tapada con un toldo azul, fue reconocida por la bicicleta, sus dedos y las zapatillas que se habían volado por el impacto. Refirió que le entregaron las pertenencias de Camila, con un teléfono, audífonos, debió hacer una declaración ya que los familiares de Camila son de Santiago, le entregaron sus pertenencias, precisando que era muy amigo de Camila, casi hermano, por lo que accedió a su teléfono, él tenía acceso a claves personales, desbloqueó su teléfono, después de varios intentos, se contacta con Fernanda, una prima, y luego se contacta con Fernanda López, la hermana; indicando que viajaban a Chillan la madre de Camila con Luis, por lo que se contactó con ellos, que iban dentro del bus, le pregunta que le pasó a la hermana y él le contó, luego la madre toma el teléfono y él le comunica la misma información, luego fueron a hacer trámites, a un edificio de O'Higgins con Gamero, al parecer, para hacer el papeleo, a donde llegaron familiares, tías de Camila. Explicó que luego fueron al Servicio Médico Legal,

llegaron familiares, amigos, colegas, y luego fueron a buscar a Luis y la madre de Camila al Terminal. Refirió que Camila había llegado antes que él al local, él llegó en el año 2017, a fines de año. Explicó que Camila, era una persona que siempre estaba dispuesta a ayudar, que no le interesaba lastimar a otro, que siempre estaba ahí, fue una pérdida importante para él, era una amiga especial, se querían mucho, iba donde sus padres, a él lo quería como un hermano, indicando que significa mucho su pérdida, añadiendo que Camila era mala para el teléfono, casi siempre lo tenía sin batería y cuando podían se contactaban, tomaban café, se juntaban a comer.

Además, doña **Alejandra Belén Pinilla Castro**, declaró, que Camila tuvo un accidente el día 23 de noviembre de 2019, refirió que se conoció con ella en la Universidad, en el año 2015, en el primer año de carrera, tenían una amistad muy de hermanas, como una familia, tenían muchos proyectos juntos, Camila estudiaba para ser profesora, llegó hasta 4º año y por lo que le sucedió no pudo ejercer la docencia, refiriendo que ella, actualmente, cumple uno de los sueños que tenían juntos, de hacer docencia en lugares vulnerables. Preciso que Camila se preocupaba de todas las personas, por el medio ambiente, por todos y todas; estima indolente que no haya existido una preocupación de lo que sucedió. Indica que Camila era un ser de luz, siempre interesada en ayudar a los demás, sin interés de por medio, se planteaba colaborar con el medio, con la comunidad. Explica que Camila era estudiosa, deportista, andaba en bicicleta, en la ciudad, hasta Pinto, con resguardos, con chalecos, con luces y la bicicleta les acompañó. Refirió que tenían noción de los accidentes, por eso utilizaban elementos de protección, añadiendo que se movilizaban en Chillán, en Chillan Viejo, a la Universidad, en Parque Lantaño, en la Avenida Ecuador, entre otros lugares. Refiere que ella a veces iba a buscar a Camila, salían del Retro, tomaban Gamero y Yervas buenas a Ecuador, tomaban la calle del frente por que los baches eran molestos en las ciclovías, indicando que la ciclovía de la avenida Ecuador no está bien construida, falta iluminación, hay baches, se estacionan los vehículos; explicando que el tramo que tomaban siempre era el mismo y nunca había pasado nada. Respecto del accidente, tiene conocimiento de lo que pasó, por lo que le contaron, que la impactaron por detrás un vehículo que venía con alta velocidad, en la madrugada, que se dio a la fuga y que no prestaron auxilio, que estaba sola, que nadie la ayudó, incluso se cuestiona porque ella misma no estuvo con ella. Explicó que Gonzalo le contó lo acontecido.



Por otro lado, **el perito** Médico Legista de Servicio Médico Legal de Chillán **Juan Gabriel Muñoz Toapanta**, refirió que viene en remplazo del doctor Ramírez Aparicio, quien fue el que realizó la autopsia de Camila Andrea López Torres, informe 376 – 2019, de fecha 23 de noviembre de 2019. Añadió que el médico, con la ayuda de los técnicos, realizó el procedimiento, indicando que se trataba de un cadáver de sexo femenino, derivado por 2da Comisaria de Chillán, de talla 1,50 metros, 60 kilos de peso, vestida, al examen externo: rigidez en los miembros inferiores, livideces desplazables, cianosis intensa en la región labial, facial y pabellones auriculares, escurre sangre por boca, nariz, dentadura incompleta en mal estado. Al examen externo, tatuajes en algunas partes del cuerpo y lesiones, tres heridas: una en región occipital, en cuero cabelludo de 10,5 centímetros, otra en región ciliar derecha, de 3 centímetros y otra en comisura labial de 0.8 centímetros; además, presenta múltiples erosiones localizadas de arriba hacia abajo, en la región frontal a derecha, en la región palpebral, del mentón a derecha, hemitórax izquierdo, región abdominal a la derecha, rasmilladura, lesiones por arrastre, de 9,5 por 5 cm, erosiones en fosa iliaca izquierda, muslo, rodillas, tobillo izquierdo, pie derecho y brazo derecho; además presenta hematomas en región ciliar de ambos lados. Añadiendo que también presenta equimosis en brazo izquierdo, muslo izquierdo, pierna izquierda, y en comisura labial derecha. Explicó que, al examen interno, a la eversión del cuero cabelludo, infiltración sanguínea en región frontal, de 15 centímetros, y otra región occipital de 20 centímetros; en la bóveda craneal múltiples fracturas, en frontal, parietales, temporales y occipitales. En la base del cráneo, múltiples fracturas en fosa cerebral anterior, media y posterior, el encéfalo edematoso, hemorragia subdural y epidural, explicando que había desarticulación de la primera vértebra cervical. Indicó que, en cuello, había la desarticulación antedicha, en tórax, a nivel pulmonar, múltiples contusiones, pulmón izquierdo y derecho, sin desgarros. pericardio normal, cavidad pericárdica con contenido, roto el tronco de la arteria pulmonar, a nivel de tráquea y bronquios 20 centímetros cúbicos de sangre, a nivel de tórax, fracturas costales, dos en lado derecho y una lado izquierdo, a nivel de abdomen, infiltrado sanguíneo en mesenterio. Refirió que presentaba fracturas a nivel del todo el cuerpo, en los brazos, clavícula izquierda, vértebras cervicales, mentón, tabique nasal y arcos cigomáticos. Explicó que se tomaron muestras de laboratorio de alcoholemia, toxicológico de drogas de abuso y ADN, en caso de ser necesario. En cuanto a las conclusiones: se trata de un

cadáver de sexo femenino, de 27 años de edad, identificada como Camila Andrea López Torres, cuya causa de muerte fue un politraumatismo complicado. Añadió que la causa de la muerte está relacionada o es compatible con accidente de tránsito. Precisó que, por la gravedad que presentaba las lesiones, ningún esfuerzo médico habría evitado la causa de muerte. Refirió que la data de la muerte, por las características del cuerpo es de 5 a 10 horas, desde el momento de la pericia. Refirió que los exámenes que se enviaron, de alcoholemia, arrojaron un resultado 0,92 gramos por litro y en el toxicológico de drogas de abuso, se encontraron metabolitos de marihuana. Indicó que luego le tocó hacer un informe adicional, a él, en cumplimiento del oficio 10742-2020; para describir las lesiones que la llevaron a la muerte; básicamente son las de la cabeza, lesiones óseas, múltiples fracturas, de hueso frontal, parietales, occipitales y temporal, además, fracturas óseas de la base del cráneo, fosa cerebral, media y posterior, además de lesiones encefálicas como el edema cerebral y la hemorragia subdural epidural, y por últimos la lesiones de la columna cervical, la desarticulación de la primera vértebra cervical; son incompatibles con la vida y la llevaron a una muerte inmediata.

Interrogado por el Fiscal: explicó que hay registro de la ampliación, del doctor Ramírez, en los registros escritos y firmados, registros de la alcoholemia y de los toxicológicos; hay fotografías en blanco y negro, que él revisó. Exhibe set fotográfico N° 1, en el cual reconoce, en la fotografía N° 1, un hematoma en la región parpadal derecha, en el párpado superior, la lesión que tiene en el mentón, no se puede diferenciar entre equimosis o erosión (pérdida de epidermis), pero según el doctor Ramírez es una equimosis; en la fotografía N° 2, de arriba hacia abajo, se ve una deformidad en el brazo izquierdo, en la parte inferior del muslo izquierdo puede ser una erosión o equimosis, que se ven similares por ser en blanco y negro; en la fotografía N° 3; equimosis o erosión, en muslo, en rodilla derecha, en pierna izquierda, lo mismo; no logra ver superficies de deformidad; en la fotografía N° 4, en las rodillas equimosis o erosión en ambas rodillas, en el pie derecho, lo más probable, una erosión; en la fotografía N° 5, en el hombro derecho, esa lesión puede ser equimosis o erosión; en la fotografía N° 6, están cortando el cuero cabelludo, para apreciar la herida de la región occipital, es probable; en la fotografía N° 7, muestra el hematoma en la región parpadal, signo de mapache, el edema de los párpados, que se presenta en la fractura de base de cráneo; en la fotografía N° 8, lesión que tiene en la frente, aparentemente erosiones, en mentón a

derecha también, luego los hematomas en ambos párpados. Interrogado por la Querellante: refirió que la lesión en base de cráneo, provoca ruptura de meninges, capas que revisten al cerebro, y producen escape del líquido que protege al cerebro, con ruptura de vasos sanguíneos que van al cerebro, que ingresan por la base del cuello, como las yugulares. Explicó que la desarticulación de la primera vértebra cervical, es separar dos huesos, la primera vértebra cervical, es importante porque tienen la conducción de los miembros superiores, por ahí pasa la médula espinal, que es la que controla los movimientos de los brazos y piernas, por lo que se corta la médula espinal. Indica que la primera vértebra se encuentra a continuación del hueso occipital, en la parte más alta del cuello, es la primera que entra en contacto con el cráneo y se lesiona con los traumatismos craneales. Contra examinado: indicó que no recuerda las vestimentas personales de la víctima. Exhibe informe pericial para refrescar memoria, de 5 de diciembre de 2019, de Diego Ramírez Aparicio. "...un par de audífonos color blanco", se deja constancia que la víctima portaba audífonos color blanco; añadiendo que la muestra de sangre para la alcoholemia, se tomó de la arteria femoral, a Camila Andrea, a quien le tomaron la autopsia; a la misma Camila Andrea López, se le tomó la muestra para el toxicológico; los técnicos Oviedo y García, que asistieron a Ramírez Aparicio, en el proceso de autopsia. Refiere que la presencia de metabolitos de marihuana es compatible con el consumo de marihuana.

Por su parte, la capitán de Carabineros, **perito** SIAT carreteras Ñuble **Daniela Hormazábal Arriagada**, quien declaró que el día 23 de noviembre concurrió a la Avenida Ecuador, al llegar, se percataron que a las 05:20 horas, aproximadamente, se había producido un accidente de tipo colisión, una bicicleta con vehículo que se desconocía, ya que sólo estaba tendida una persona y una bicicleta en el costado derecho de la vía. Relató que, para poder esclarecer los hechos, en el lugar quedó una evidencia, un neblinero del vehículo que había colisionado a la ciclista, por lo que procedieron a realizar un levantamiento planimétrico, un set fotográfico, levantamiento del neblinero, peritaje mecánico a la bicicleta e inspección al cuerpo del sitio del suceso. Refirió que su misión, es dar con el paradero del móvil, con extracción de videos, el día lunes, para esclarecer lo ocurrido. Añadió que, en primera instancia, con el neblinero, hicieron contestes con la automotora, para determinar el vehículo y se estableció que era un Hyundai Accent, blanco, por lo que el día lunes lo contrastaron con un video que lograron rescatar, de un

taller de la avenida Ecuador con Argentina, precisando que, en el primer video, se ve una ciclista en la ciclovía y luego un automóvil blanco. Indicó que, más al poniente, en el local Auto 7, había dos cámaras una al poniente y otra al oriente, en esta última, se puede verificar el desplazamiento de la ciclista por la calzada y el vehículo, a posterior, de color blanco; luego, se extrajo la grabación del mismo local, hacia el poniente y en el video se puede ver el impacto de la ciclista y el automóvil de color blanco. Añadió que, luego, en la calzada norte, en un local de motocicletas, se ve que pasa sólo el auto blanco, se arrastra por la calzada el neblinero del vehículo, y luego se desplaza hacia el poniente y dobla por la Avenida Francia a la derecha, según grabación de la imprenta Ñuble. Refirió que, con todos estos antecedentes, más los obtenidos por medios de comunicación, los testigos que iban con el conductor se entregaron el día jueves, en la 2da Comisaria de Chillán, a saber, Marcelo de la Fuente y Jean Suazo, quienes sindicaron a Gabriel Quintrileo Reyes como el participante del accidente y conductor del móvil. Agregó que, de Marcelo de la Fuente, se obtuvieron vestimentas con restos de vidrio del parabrisas y también en un zapato, atribuibles a la colisión. Indicó que se concurrió a la casa de la madre, la abuela, un tío y el padre del conductor, sin obtener antecedentes relevantes de su paradero, añadiendo que el día 26, concurrieron a la ciudad de Cabrero, ya que los testigos indicaban que Gabriel se había desplazado a Cabrero, al domicilio de su padre, donde había quedado el vehículo, en el domicilio de Río Claro 907, el cual se encontraba sin moradores, por lo que se solicitó una autorización para ingresar, ingresaron, abrieron un portón, de un garaje, encontrando en el interior el móvil que había participado en la colisión, el cual se trasladó a la Subcomisaria IAT, para peritaje mecánico, que hizo ella y el LABOCAR. Refirió que, con los antecedentes, pudo determinar la dinámica: explicando que el participante 1, Quintrileo Reyes se desplaza por la primera pista de circulación por la calzada norte de la avenida Ecuador, al poniente, no atento a las condiciones de tránsito del momento, sin percatarse de la presencia y proximidad de la participante 2, Camila López, quien circulaba por la primera calzada norte de la avenida Ecuador, hacia el poniente, antecediendo al participante 1, el participante 1 posterior al impacto, se da a la fuga del lugar y el móvil 2 procede a volcarse. Exhibe set fotográfico N° 3, en el cual reconoce, en la fotografía N° 1; el sitio del suceso avenida Ecuador al poniente, la manta naranja donde quedó la participante 2; en la fotografía N° 2, parte interior del

móvil 1, puede percatarse que la concentración de daños está al costado del copiloto, al igual que el desprendimiento de los vidrios, donde iba Marcelo de la Fuente, quien aún tenía restos de vidrio en sus ropas; en la fotografía N° 3, la concentración de daños en parabrisas, mayor concentración, costado derecho, desprendimientos de vidrios en ese costado; en la fotografía N° 4, refiere que es muy importante, que es único daño, junto al parabrisas, que tiene el automóvil, y puede darse cuenta que el neblinero que se recogió en el sitio del suceso, corresponde al Hyundai Accent, y al otro lado sí tiene el neblinero; en la fotografía N° 5, lateral izquierdo estructura, no tiene otro daño; en la fotografía N° 6, no tiene ningún otro daño en la parte posterior; en la fotografía N° 7, lateral derecho, daños en tercio anterior costado derecho; en la fotografía N° 8, plano general de la parte frontal, falta el neblinero costado derecho, sin otros daños en la parte frontal; en la fotografía N° 9, el domicilio en donde estaba el vehículo, las llaves del vehículo; en la fotografía N° 10; garaje donde se encontró el vehículo, en Cabrero, estaba cerrado, se ve el vehículo con daños; en la fotografía N° 11, garaje donde estaba el vehículo en Cabrero; en la fotografía N° 12, daños que se realizaron para poder extraer el móvil de la casa; en la fotografía N° 13, parte cerrada del garaje; en la fotografía N° 14, el domicilio, y garaje en el costado; en la fotografía N° 15, zapatos de Marcelo De la Fuente, con restos de vidrio, precisando que De la Fuente iba de copiloto el día del accidente; en la fotografía N° 16, el pantalón del testigo, donde estaban incrustados los vidrios; en la fotografía N° 17, bicicleta en que se desplazaba Camila, el día del accidente, con un arrastre en el manillar izquierdo, lo que indica que procedió a volcarse; en la fotografía N° 18, daños en la bicicleta en la parte posterior, no tiene daños en el lateral; en la fotografía N° 19, la concentración de daño en la parte posterior, lo hacía con elementos luminosos, con una linterna que se ponen en las bicicletas para hacer más llamativa su presencia; en la fotografía N° 20, lateral izquierdo de la bici, sin mayores daños; en la fotografía N° 21, posición en que quedó la participante 2, después del impacto, su arrastre se puede verificar por la carpeta de rodado, refiriendo que el neblinero fue movido, pues esa no era su posición final; en la fotografía N° 22, posición final en que quedó la participante 2, la bicicleta y restos de sangre, en círculos, que va desprendiendo en la carpeta de rodado; en la fotografía N° 23, explica que lo naranja es spray que marcan ellos para ilustrar, es una huella de arrastre que deja la bicicleta posterior al impacto, se desplaza por el terreno irregular y llega a su destino final; en la fotografía N° 24,

indicios y restos del vehículo, de color blanco, que quedaron en el sitio del suceso. Indicó que logró extraer 5 videos, para determinar la dinámica del accidente y el desplazamiento del móvil 1. Exhibe otros medios de prueba:  
Exhibe video N° 1: Minuto 05:33:15, explica que por el costado derecho va un ciclista ingresando por calle Sargento Aldea, ya pasó Camila en Bicicleta, pasa el camión de Aristía por la calzada, conducido por el testigo Sebastián, y luego, se ve pasar el vehículo de color blanco, Hyundai Accent. Refiere que por calle Sargento Aldea ingresa la ciclista, que toma la ciclovía correspondiente. Exhibe videos N° 2 y 3.Video 2 explica que la cámara está direccionada al oriente de la avenida Ecuador, extraída del local Auto 7, la ciclista ya se desplazaba por la calzada, pasa el camión de Aristía, y posteriormente, el auto blanco, Hyundai Accent, que pasa por la misma vía. Refirió que no lograron determinar la velocidad de desplazamiento, por la posición de la cámara, pero, en los videos, se ve que pasa rápidamente. Video N° 3, estima que es importante, en la parte superior, posicionada al poniente del local Auto 7, se logra escuchar el impacto, pasa el camión, pasa la ciclista y se produce el impacto, no se ve con claridad, debe reproducirse lento, pero se escucha el impacto. Refiere que no hay una intención de frenado, de esquivar, ni de parar para auxiliar a la ciclista. Exhibe video N° 4, indica que es del local de motocicletas de la Avenida Ecuador, se verá el camión de Aristía y el vehículo blanco con el neblinero, con su posición final; precisando la luminosidad que existía en el lugar, añade que, en la reproducción en juicio, se advirtió solamente hasta el paso del camión. Exhibe video N° 5, refiere que es un video obtenido desde la Imprenta Nuble, corrobora que el vehículo se desplaza hacia la avenida Francia, en la hora señalada, lo cual también fue confirmado por el testigo Sebastián, del camión de Aristía, quien aprecia que tenía el parabrisas quebrado. Explicó que, en las fotografías, la bicicleta tiene una luz en la parte posterior, adyacente a éste. Tiene una luz que se le coloca a las bicicletas, que funcionaba normal a la fecha del accidente. Refiere que tuvo en consideración los indicios, del lugar, el desplazamiento de la participante 2, el neblinero, las grabaciones, los tres testigos, el levantamiento planimétrico y el set fotográfico, para la realización de su pericia. Interrogada por la Querellante: explica que desde el año 2013, que se encuentra en la especialidad SIAT, ha realizado unas 2000 pericias, a razón de 200 accidentes por año. Refiere que menciona aparte, delitos accesorios, que le corresponde al participante 1, el darse a la fuga del lugar y participante 2, conducir en estado de ebriedad, en cuanto a que no son

causas del accidente. El conductor conduce no atento a las condiciones de tránsito del momento, esa es la causa del accidente, los delitos accesorios no originan ni son la causa del accidente en sí. En cuanto al supuesto que de que la participante 1 no condujere en estado de ebriedad, se hubiese mantenido la causa basal, refiere que no habría cambiado la causa, y el accidente de igual forma se origina. Refiere que en la declaración de Marcelo De la Fuente, éste es participante del accidente y realiza el recorrido hasta la casa del padre de Gabriel Quintrileo, pasando a dejar a Jean Carlos, en Cabrero lo esperaba el padre a Gabriel, quien, al parecer ya sabía del accidente ocurrido en la avenida Ecuador. Indicó que, para abrir el galpón, en Cabrero, utilizaron herramientas que estaban en el patio trasero de la casa, no recuerda cuales. Refiere que no tuvo acceso a Gabriel, pues se concentró en otras diligencias, y cuando se dio con el vehículo, tenía daños atribuibles al accidente, el vehículo estaba a nombre de Gabriel Quintrileo, que era la persona sindicada por los testigos y que los mismos testigos indicaron que Gabriel, luego del choque se había puesto muy nervioso y quería irse a Cabrero. Explica que ella se constituye después del impacto, pero a la hora del accidente había excelente luminosidad para la vía, los vehículos que circulaban antes, sí se percataron de la ciclista y realizaron el adelantamiento como corresponde. Contra examinada: explicó que el accidente fue el 23 de noviembre de 2019, el informe fue entregado a la Fiscalía dos meses después, pues requiere ese tiempo para recopilar los antecedentes y confeccionar su informe. Añade que, cuando evacúa el informe, tuvo a la vista el informe de alcoholemia de la víctima, por eso requiere el tiempo que se tomó para emitir el informe; indicando que la alcoholemia, marcó 0,92 gramos por mil y no tuvo a la vista el informe de toxicología, no sabía que conducía bajo los efectos de la marihuana. Concluye que la condición etílica influye sobre las capacidades sicomotoras, pero no es la causa basal del accidente, ya que ella no genera ninguna acción para que se produzca el accidente, va sobre su pista, en forma recta, sin zigzag; ella debería haberse desplazado por ciclovia, pero, sin conocer el motivo, se desplaza a la calzada por donde conducía correctamente. Añade que el alcohol, afectaba a la conductora N°2, en su capacidad de maniobrar, sus capacidades sicomotoras y le daba una falsa apreciación de sus capacidades y la realidad, además, le afectaba para discriminar la capacidad lumínica, afectaba los rendimientos de la visión, su agudeza auditiva; no se percató si los audífonos se mantenían en sus oídos, ni

puede saber que los llevaba en sus oídos con música; refiere que vio al Carabinero Gonzalo Contreras, pero no le tomó declaración a dicho funcionario. Señala que explicó en su informe, que la testigo señaló que el accidente se produjo con un auto rojo, lo que es falso, por eso no la consideró. Desconoce que habían audífonos, no tuvo a la vista el protocolo de autopsia; en su informe, ella no fundamenta el estado de ebriedad, porque ello no es la causa del accidente. Explicó que, en su informe está establecido el estado de ebriedad y las condiciones que produce y se menciona el no estar atento a las condiciones del tránsito del artículo 167 de la ley de Tránsito, como la causa del accidente. Sostiene que el estado de ebriedad no origina el accidente, por eso no se fundamenta como causa basal, pues, como haya ido la ciclista, si el conductor va atento a las condiciones, la ciclista llega a su destino. Reiteró que la bicicleta llevaba un reflectante y una luz adicional, en su informe pericial, indicó sin observaciones, pero en las fotografías que las acompaña sí lo indicó; refirió que trabaja en la comuna de San Nicolás y no tuvo acceso a las declaraciones de la abogada Querellante en el diario La Discusión.

En forma relacionada el **perito**, sargento 2º de Carabineros **Daniel Orlando Saavedra Vera**, expuso que el día 27 de noviembre de 2019, le tocó conformar el equipo pericial compuesto por la teniente Madeleine Guzmán Mardones y por el suboficial mayor Francisco Parra Torres, con quienes concurrieron a las dependencias de la Sub Comisaria de Carabineros de Ñuble, por instrucción del fiscal de turno, don Sergio Pérez, de la Fiscalía local de Chillán, con la finalidad de realizar pericias a un vehículo por procedimiento de accidente de tránsito con resultado de muerte. Explicó que, en el lugar, se encontraba el vehículo del tipo automóvil, marca Hyundai, modelo Accent, color blanco, placa patente DLZF58, por lo cual se realizó un trabajo de análisis, consistente en fijaciones fotográficas, levantamiento de evidencia e inspección ocular, apreciando en la parte delantera costado derecho del móvil, daños de fractura y desprendimiento de material en el parachoques, ausencia del foco neblinero, y daños en el guarda fango; fractura en el foco de iluminación, abolladura en el capó del mismo costado y daños de formato radial y concéntrico en el parabrisas de 0,74 cm de ancho por 0,90 centímetros de largo. De dicho lugar, explicó, se levantó una muestra color café rojizo, mediante tórula de algodón esterilizada, rotulada para su estudio como M1. Refirió que, continuando con el análisis del vehículo, se efectuaron fijaciones fotográficas, tanto en el costado derecho, posterior, y costado izquierdo,



luego, se efectuó análisis en el interior del móvil, apreciando en el costado derecho del copiloto fragmentos de vidrio, depositados por proyección, además se efectuó un levantamiento de posibles células epiteliales desde el volante, palanca de cambio, manilla costado conductor, rotulada para su estudio como M2. Además se efectuó una fijación fotográfica al compartimento del motor, no encontrando piezas faltantes. Añadió que, posteriormente, al día siguiente, en horas de la mañana, la teniente Madeleine Guzmán, con el suboficial Parra, efectuaron un nuevo análisis con luz día, levantando, desde los daños del parabrisas, una muestra de superficie con cinta adhesiva, rotulada M3 y dos elementos filamentosos, rotulados como FP 1. Además, aplicaron polvos reveladores de huellas latentes en la superficie del vehículo, encontrando en la parte posterior, zona media, de la puerta del maletero, rastros dactilares, que fueron levantados y rotulados como RD1. Refirió que las evidencias rotuladas M1, M2, M3 y FP 1, fueron enviadas al laboratorio de biología forense para su respectivo análisis, y la evidencia rotulada RD1, fue enviada al laboratorio de identificación forense para su análisis. Concluye señalando que se peritó un vehículo tipo automóvil, Hyundai Accent, blanco, placa patente DLZF58, el cual se encontraba en dependencias de la Subcomisaría de Carabineros Ñuble, el vehículo periciado mantenía daños con desprendimiento de material en el parachoques y guardafangos, costado derecho, capó abollado y parabrisas fracturado; desde el vehículo periciado se levantó una muestra color café rojizo rotulada M1, una muestra de superficie rotulada M3 y dos filamentos filamentosos rotulados FP1 y desde el interior del vehículo, se levantó una muestra de posibles células epiteliales, rotuladas M2. Como consideración criminalística, refiere que, conforme a los resultados entregados por el laboratorio de biología forense, respecto a la evidencia M1 y M3, que correspondía a fibras sintéticas color rojo y la muestra FP1, que correspondía a dos pelos humanos, se puede mencionar que los daños sufridos en el vehículo periciado podrían haber sido provocados por una persona. Explica que respecto del análisis del trabajo en el móvil periciado, el primer día, personal de la SIAT Ñuble, exhibió evidencias que habían sido levantadas el día de los hechos en el sitio del suceso, consistentes en un foco neblinero, un trozo de mica de vidrio y un trozo de material color negro y con estas evidencias, se realizó un trabajo teórico práctico, situándolos en el costado del móvil que mantenía los daños, acompañado de fijaciones fotográficas, teniendo relación con las piezas faltantes en el móvil periciado.

Asimismo, **el perito** en química y biología forense, Bioquímico don **Teodoro Barrera Torres**, declaró que, por requerimiento del sargento Daniel Saavedra, realizó un peritaje biológico a evidencias, a objeto de establecer la presencia de material biológico útil, con finalidad criminalística. Indicó que los elementos ofrecidos fueron: 1) una tórula con mancha rojiza, rotulada M1; 2) una segunda evidencia que corresponde a un par de tórulas, con levantamiento de posibles células nucleadas, rotuladas M2; 3) Además, se tomaron dos trozos de cintas, con levantamientos de superficies, rotuladas M3 y 4) por último, dos elementos filamentosos, rotulados como FP 1. Expuso que la evidencia M3, consistía en dos trozos de cinta, de 2,5 por 4 centímetros que se utilizaron para hacer levantamiento de parabrisas en el sitio del suceso. Añadió que, para trabajar en la búsqueda elementos biológicos, había que definir si había presencia de sangre en tórula M1, con manchas rojizas y al realizar el análisis sanguíneo, dio resultado negativo. Indicó que la evidencia M2, no fue procesada, para mantenerlas para otro análisis posterior de tipo genético. Respecto de la cinta M3, al revisarla, se define que en ella aparecen trozos de vidrios adheridos a la superficie, además de pequeñas fibras sintéticas de color rojo; por lo mismo, al haber obtenido resultado negativo en las posibles muestras de sangre, M1, fueron analizadas microscópicamente y estas muestras rojas correspondieron a cintas sintéticas de color rojo similares a M3. Respecto de los elementos filamentosos, revisado por microscopía, se determinó que corresponden a pelos humanos sin bulbo piloso. En cuanto a las conclusiones, refirió que la muestra M1 no corresponde a sangre; la muestra M3, permite establecer la presencia de fibras sintéticas color rojo, las cuales también aparecen en la tórula M1 y por último elemento filamentoso FP 1, corresponde a pelo humano, sin bulbo.

Finalmente, se incorporó **prueba documental**, consistente en: **1.- Hoja de vida** del conductor de Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes, RUN 18.708.602-7, emitido por el Servicio de Registro Civil, consigna licencia de conducir del 14 de junio de 2018, sin sanciones y, en segunda hoja, infracción por conducir a exceso de velocidad, del año 2017. **2.- Certificado de Inscripción** y Anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del vehículo placa patente DLZF-58, emitido por el Servicio de Registro Civil; vehículo marca Hyundai, Accent, color blanco, propietario Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes, RUN 18.708.602-7. **3.- Correo electrónico** de fecha 26 de noviembre de 2019 enviado por la fiscal Tamara Cuello a Juez de turno de Chillán con constancia de orden

de detención otorgada en contra del acusado Gabriel Ignacio Catrileo (sic) Reyes, 18.708.602 -7, por su participación en cuasidelito de homicidio, además de incautación de vehículo. **4.- Correo electrónico de fecha 26** de noviembre de 2019, enviado por fiscal Sergio Pérez Nova a Juez de turno, con constancia de autorización de entrada y registro a domicilio de Río Claro N° 907 comuna de Cabrero, a las 21:00 horas, de propiedad de Gabriel Quintrileo Beyer, padre de Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes. **5.- Correo electrónico** enviado por Fiscal Sergio Pérez Nova a juez de turno, de fecha 26 de noviembre de 2019, dando cuenta de diligencias efectuadas en domicilio de Río Claro N° 907 comuna de Cabrero, se ubicó e incautó el vehículo marca Hyundai, color blanco, placa patente DLZF-58, inscrito a nombre del imputado. **6.-Acta de audiencia control de detención**, formalización y prisión preventiva, de 29 de noviembre de 2019, realizada en causa RUC 1901268311-4, ante el Juzgado de Garantía de Chillán, respecto d Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes, por cuasidelito de homicidio y huir del lugar del accidente sin dar cuenta a la autoridad. **7.- Informe de alcoholemia N° 13767-2019**, correspondiente a la víctima Camila López Torres, de fecha 13 de diciembre de 2019, con un resultado de 0,92 gramos por mil. Protocolo 376 -2019. **8.-Rotulo y formulario único** de cadena de custodia NUE: 4746493, correspondiente a grabación de cámara de seguridad, obtenida de imprenta Ñuble. **9.-Rotulo y formulario único** de cadena de custodia NUE: 2879688, correspondiente a grabación de cámara de seguridad obtenida desde taller. **10.-Rotulo y formulario único** de cadena de custodia NUE: 4746491, correspondiente a 02 grabaciones de cámara de seguridad, obtenida desde Local Auto 7. **11.- Rotulo y formulario único** de cadena de custodia NUE: 4746492, correspondiente a grabación de cámara de seguridad, obtenida desde local de motocicletas. **12.- Rotulo y formulario único de cadena de custodia** NUE: 4162259, correspondiente a un automóvil Hyundai Accent, de color blanco, placa patente única DLZF-58.

**DÉCIMO QUINTO: Prueba rendida por la Defensa:** Que por su parte, procurando acreditar su tesis de descargo, la Defensa se valió de forma independiente, de **prueba pericial y documental**.

Así, declaró el **perito** analista de terreno en accidentes de tránsito, don **Eduardo Dagoberto Maldonado Cuevas**, quien refirió que le fue solicitado por la defensa confeccionar un informe pericial del accidente tránsito de fecha 23 de noviembre de 2019, en la avenida Ecuador, donde participó Gabriel Quintrileo y doña Camila López. Indicó que tuvo a la vista la carpeta investigativa, el

informe pericial SIAT e hizo un reconocimiento pericial sitio del suceso. Refirió que avenida Ecuador cuenta con pistas bidireccionales, de 7 metros de ancho, bandejón de 8 metros, en costado sur espacios de tierra, árboles y ciclovías de dos metros, en toda la extensión de la avenida. Explicó que el razonamiento de los hechos del accidente de tránsito, es que el conductor del automóvil colisiona a la bicicleta por alcance, este hecho ocurre en la madrugada, de noche, a las 05:20 horas y el conductor, después de colisionar, se retira del lugar, la ciclista queda en el lugar, y por los antecedentes tenidos en vista, la ciclista conducía en estado de ebriedad, con 0,92 gramos de alcohol en su sangre; también bajo los efectos de la droga, marihuana; no portaba su casco correspondiente, no tenía chaleco reflectante que advirtiera su presencia en la vía; la bicicleta no tenía luces o focos reflectantes y en base a todo ello, concluye que la ciclista se expone abiertamente a riesgo de accidentes al transitar por la calzada de oriente a poniente, teniendo para su desplazamiento seguro y sin problemas, la ciclovía del costado derecho de la vía. Examinado por la Defensa: refirió que es suboficial en retiro de Carabineros, trabajó en la SIAT de Carabineros, estuvo 20 años en Carabineros, se retira en 1995 y en 1999, postula como perito de Corte, fue designado como perito dibujante; luego, postuló como perito en hechos del tránsito, hasta la fecha, pertenece al listado de peritos de la Defensoría Penal Pública, ha realizado incontables peritajes, pertenece al colegio de Peritos y es Director, añadiendo que ha realizado charlas en Ecuador sobre tránsito. Refirió que realizó reconocimiento pericial del sitio del suceso, esto es, conocer la configuración vial donde se produce un accidente de tránsito, lo cual realizó el día 14 de marzo de 2020. Explicó que la ciclovía está en el costado sur de la avenida Ecuador, comienza en la avenida Argentina hasta la avenida Brasil, indicando que la ciclovía tiene luminarias. Refiere que el conducir en estado de ebriedad o condiciones físicas deficientes es influyente en un vehículo, mas aún de tracción humana, ya que la persona pierde el equilibrio, va en un estado errante, no como una persona normal que puede dirigir bien la bicicleta; respecto de las drogas, no tiene conocimiento de ellas o de sus efectos. Indica que, respecto del chaleco reflectante, todo ciclista debe tener algo que lo ilumine, como un chaleco reflectante, para que pueda ser visto a distancia. Indica que en el informe de la SIAT, en su causa basal habla de una conducción no atenta a las condiciones de transito del momento, provocando una colisión por alcance. Refiere que él no concuerda con ella, pues el oficial

investigador no considera el estado de ebriedad de la víctima, bajo los efectos de la droga, exposición directa al riesgo, por transitar en una calzada y no en una ciclovía, que obliga a la ciclista a circular por ella. Contra examinado por el Fiscal: refirió que se constituyó en sitio del suceso durante el día, en marzo de 2020, no concurrió a la hora del accidente y su análisis se basa en lo que hizo durante el día. Refirió que no tuvo acceso a revisar ni la bicicleta ni el vehículo; respecto de las fotografías del informe SIAT, accedió a ellas en blanco y negro. Indica que una linterna o una luz reflectante es algo que ilumina o refleja. Añadió que el reconocimiento de la luminosidad de la ciclovía es aquel de cuando él realiza la pericia, no a la época de ocurrencia de los hechos; precisó que revisó toda la extensión de la ciclovía para comprobar su estado y averiguó, mediante una solicitud a la Municipalidad, que se entregaron en el mes de noviembre de 2018, por lo que las ciclovías estaban recién entregadas, añadiendo que al estado de ellas en la época de los hechos no lo tuvo en cuenta. Sostuvo que el perito SIAT, consideró la conducción en la calle; no otros factores y que él no tuvo acceso a videos. Refiere que, respecto de lo sorpresivo de la aparición de la bicicleta; desconoce la velocidad del conductor del móvil y puede que la bicicleta haya cambiado de rumbo o bien se pone por delante de forma sorpresiva. Explica que la ley de tránsito obliga a los conductores de ciclos a utilizar las ciclovías, y si no la hay, permite conducir por lado izquierdo de la calzada, pero en este caso, sí había ciclovías. Contra examen de la querellante: refiere que la colisión se produce por alcance, luego el vehículo no se detiene y se retira del lugar. A su juicio, la causa basal es la actitud del ciclista, no se pronunció respecto de que el imputado conducía atento a las condiciones del tránsito; él no vio los videos. Refiere que no incluyó las fotografías de la ciclovías, pero están en el plano. Aclarado por el Tribunal: no pudo determinar la velocidad del conductor del automóvil.

Y como prueba documental, rindió **un Informe de laboratorio 08-ccp-toc-25-20**. Muestra t- 56-57/20, efectuado por la Unidad de Toxicología Forense y Análisis Instrumental Laboratorio Concepción, Centro Referencial Zona Sur. Examen químico toxicológico con fecha 17 de enero 2020, en muestras de Camila López Torres. Describe las muestras obtenidas, de sangre femoral. Respecto de drogas de abuso y fármacos, resultados positivos para la presencia metabolitos de marihuana. En cuanto a las conclusiones: las muestras pertenecientes a Camila López Torres, en la muestra de sangre femoral se detectó la presencia de

Tetrahidrocannabinol (metabolitos de marihuana). Hay firma de perito ejecutor del Servicio Médico Legal.

**DECIMO SEXTO: Análisis de la prueba. Determinación de la dinámica de la colisión y de su causa.** Que, de la ponderación de la prueba rendida, logra determinarse la dinámica de los hechos motivo del presente juicio, así como la causa que lo generó.

**1º.** Que, en torno a la ocurrencia de este hecho, el primer antecedente lo aportó el suboficial Gonzalo Contreras, quien relató que el día 23 de noviembre del año 2019, a las 05:20 horas, recibió un comunicado que, en la avenida Ecuador, frente a calle Isabel Riquelme, se había producido un accidente de tránsito con resultado de muerte. Explicó que al llegar al lugar, ya se encontraba la ambulancia, y, además, una joven tendida en la vía pública, explicando que la enfermera Fernanda Zañartu, según recordó al exhibírsele su declaración, le indicó que la conductora de la bicicleta, se encontraba fallecida al momento de llegar personal del SAMU. Refirió que la joven que había fallecido se llamaba Camila Andrea López Torres y que ella se desplazaba en bicicleta al momento del accidente. Explicó también, que empadronó a una testigo, de nombre Belén Betancourt Vega quien le relató que había visto a la mujer, quien iba escuchando música con audífonos, en bicicleta, y que había sido impactada por un vehículo sedan, al parecer de color rojo, que iba a exceso de velocidad, y que al parecer, iban con alcohol, indicándole que el vehículo continuó por la avenida Ecuador hacia el poniente.

Como se advierte, de este primer antecedente se ciertos elementos esenciales del hecho motivo del juicio, cuales son, que, ellos ocurrieron aproximadamente a **las 05:20 horas del día 23 de noviembre del año 2019**, en la **avenida Ecuador** de esta ciudad, aproximadamente en la intersección de dicha arteria con calle Isabel Riquelme, y que, ésta consistió en que una mujer, de nombre Camila López Torres, se desplazaba en bicicleta por la Avenida Ecuador y habría sido impactada por un vehículo sedan, aparentemente color rojo, el cual circularía a exceso de velocidad y que se habría dado a la fuga por la misma Avenida Ecuador en dirección al poniente, en tanto que Camila López falleció en el mismo lugar.

**2º.** Que, en base a aquellos antecedentes, y según relató el suboficial Contreras, el fiscal de turno dispuso la concurrencia al lugar de la SIAT de Carabineros, acudiendo a dicho lugar dicha unidad, a cargo de la capitán Daniela Hormázabal. Dicha perito, expuso en estrados que concurrió al sitio del

suceso, tomando conocimiento de la ocurrencia de un accidente tipo **colisión, de una bicicleta con un vehículo** que se desconocía, encontrándose el cuerpo de la mujer y la bicicleta, en la vía pública. Refirió que una primera evidencia el vehículo motorizado participante, fue el **hallazgo de un neblinero** encontrado en el sitio del suceso, el cual fue cotejado en la automotora, determinando que correspondía a un automóvil **Hyundai Accent, color blanco**, añadiendo que, mediante la revisión de las cámaras de vigilancia de un taller ubicado en avenida Ecuador con Argentina, del local Auto 7, de un local de motocicletas y de la Imprenta Ñuble, se logró determinar que la ciclista se desplaza por la ciclovía de la avenida Ecuador, luego por la calzada de la misma avenida, y, posterior a ella, un vehículo de color blanco, pudiendo apreciar el momento en que dicho vehículo impacta a la ciclista y que luego continúa su marcha por la misma arteria, arrastra el neblinero y finalmente dobla por avenida Francia hacia la derecha.

**3°.** Que, explicó la perito que estos antecedentes fueron considerados en conjunto con las declaraciones de otros tres testigos, Marcelo de la Fuente, Jean Carlos Suazo y Sebastián Olate. El primero de ellos, en estrados, relató el periplo que junto a Gabriel Quintrileo – a quien reconoció en la audiencia como el imputado- realizaron el día 22 o 23 de noviembre, indicando que junto al imputado fueron primero a un bar, de nombre “Argentina”, y luego a la discoteque “LAB”, en donde permanecieron hasta cerca de las 04:30 horas, y que en este lugar, al finalizar la discoteque, se juntaron con Jean Carlos, a quien condujeron hasta su domicilio, precisando que ello ocurrió a bordo del vehículo de Gabriel Quintrileo, un Hyundai Accent color blanco, conducido por Gabriel. Explicó que en el vehículo, él se encontraba de copiloto, y, mientras se desplazaban por la avenida Ecuador él dormía, despertando por un golpe, que quebró el parabrisas del vehículo, saltando trozos de vidrio en su cara, y posteriormente, en casa de Jean Carlos, se percató que el vehículo tenía el parabrisas quebrado y el capó hundido, refiriendo que ni Gabriel ni Jean Carlos le indicaron que había pasado, procediendo luego a acompañar a Gabriel hasta la comuna de Cabrero, de donde él se retiró junto a otro amigo. Añadió que, posteriormente, y al enterarse de la muerte de una persona en un accidente de tránsito, decidió prestar declaración.

En el mismo sentido, Jean Carlos Suazo refirió que, efectivamente, luego de un periplo nocturno en el bar y la discoteque ya mencionada, se retiró de esta última junto a Marcelo y Gabriel, quien conducía un automóvil Hyundai

Accent color blanco, en tanto que él se encontraba en los asientos traseros del móvil, durmiendo, y, mientras se desplazaban por la avenida Ecuador, a la altura del supermercado "Tottus", sintió un golpe, sin que le hubiesen explicado lo que había ocurrido, relatando que Marcelo se fue con Gabriel a Cabrero y que, a los días siguientes, y cuando se enteró lo ocurrido, decidió ir a declarar.

Por su parte, don Sebastián Olate refirió que a las 05:20 horas el día sábado, él conducía su camión de Transportes Aristía, pasó por la avenida Ecuador, añadiendo que él pasó segundos antes de que ocurriera el accidente, pero en el semáforo de la avenida Ecuador con 5 de Abril, vio a un automóvil Hyundai Accent color blanco, con el parabrisas roto en el costado inferior derecho, que el vehículo aceleró cuando el semáforo cambió y que, posteriormente, dobló con luz roja hacia la avenida Francia.

**4°.-** Que, con estos antecedentes, es decir, con indicación de un **vehículo Hyundai Accent blanco**, que circuló por la avenida Ecuador a escasos segundos de la colisión, el cual llevaba su parabrisas roto, realizada por el testigo Olate y con la sindicación realizada por los testigos Suazo y de la Fuente, en cuanto a que **Gabriel Quintrileo conducía un vehículo Hyundai Accent**, la madrugada del 23 de noviembre, por la avenida Ecuador, en donde habían impactado con "algo", explicó la perito Hormazábal que se concurrió al domicilio de Quintrileo, sin ser habido, y luego, el día 26 de noviembre, se concurrió al a comuna de Cabrero, y en el domicilio de calle Río Claro 907, al interior de un garaje, cuya puerta debió ser forzada para acceder a él, **se encontró el vehículo que había participado en el accidente de tránsito**, todo lo cual describió al exhibírsele las fotografías 9 a 14 del set fotográfico N°3, refiriendo que luego, el vehículo fue derivado a la SIAT para su pericia.

**5°.** Que, en forma relacionada, el perito Daniel Saavedra, realizó un análisis pericial al automóvil Hyundai, modelo Accent, color blanco, placa patente DLZF58, describiendo el procedimiento y técnicas aplicadas para ello, concluyendo que el vehículo analizado mantenía **daños con desprendimiento de material en el parachoques y guardafangos, costado derecho**, capó abollado y parabrisas fracturado, se levantaron muestras las cuales fueron derivadas al Laboratorio de Biología Forense para su respectivo análisis, explicando que una de dichas muestras, FP1, levantados desde el parabrisas, correspondían a pelos humanos – lo cual también fue explicado por el perito Teodoro Barrera-, por lo que podía mencionar que **los daños del vehículo podrían haber sido causados por una persona**. Añadió que luego, se le



exhibieron evidencias que habían sido levantados del sitio del suceso el día de los hechos, consistentes en un foco neblinero, un trozo de mica de vidrio y un trozo de material color negro, y con dichas evidencias, se realizó un trabajo teórico - práctico, situándolos al costado del móvil que mantenía los daños, acompañado de fijaciones fotográficas, **guardando relación con las piezas faltantes en el móvil periciado.**

6°. Que, en el mismo sentido, la perito Daniela Hormázabal, describió el sitio del suceso, al exhibírsele la fotografía N°1 del Set N°3, refiriendo que se trataba de la avenida Ecuador, en dirección al poniente, en donde se indicaba el lugar en que había quedado la víctima; procediendo también a describir, en las fotografías 2,3,7 y 8, los daños del vehículo Hyundai Accent color blanco, exclusivamente en el costado del copiloto, costado derecho, particularmente en el tercio anterior del costado derecho, **donde se ubica el neblinero, y en el parabrisas del mismo costado**, así como la ausencia de algún daño en el resto del vehículo, según lo precisó al exhibírsele las fotografías 5 y 6. Luego, describió **la bicicleta** en la cual se desplazaba Camila López, con un arrastre en el manillar derecho, lo que indicaba que procedió a volcarse; los daños **en la parte posterior** y sin daños en la parte lateral, así como **los elementos luminosos** con los cuales contaba, todo ello, al exhibírsele las fotografías, 16 a 20 del mismo set. Luego, describió la posición en la cual quedó, finalmente, Camila López, después del impacto, su arrastre por la carpeta de rodado, la posición de la bicicleta y los restos de sangre en la vía, así como los restos del automóvil blanco en el sitio del suceso, todo ello, al exhibírsele las fotografías 21 a 24 del mismo set.

En forma relacionada, la misma perito describió **los registros de video** que tuvo a la vista para realizar su análisis, refiriendo que fueron 5, obtenidos de las cámaras de seguridad de distintos locales ubicados en la avenida Ecuador, apreciando, en el N°1, cuando la ciclista se desplaza por calle Sargento Aldea y se incorpora a la ciclovía, apreciando también, por la calzada, el vehículo de la empresa Aristía, que conducía el testigo Sebastián Olate y luego el vehículo Hyundai Accent que conducía el imputado. Luego, en el N°2, explicó que la ciclista ya se desplaza por la calzada, circulando luego, por la misma vía, el camión de Aristía y el Hyundai Accent blanco; en el video N°3, indicó que se logra apreciar cuando pasa primero el camión de Aristía, luego la ciclista y luego se produce el impacto, sin advertir del vehículo una maniobra de frenado o esquivar, ni tampoco de detenerse para auxiliar a la víctima. En el video N°4,

se advierte el camión de Aristía y el automóvil blanco, con el neblinero en su posición final y, finalmente, en el video N°5, advierte cuando el vehículo Hyundai se desplaza hacia la avenida Francia.

6°. Que, en cuanto a los registros de video incorporados, la Defensa cuestionó, en su clausura, la incorporación de éstos, solicitando su valoración negativa, pues, a su juicio, no fueron incorporados junto a su cadena de custodia, la cual se incorporó como prueba documental, mediante su lectura. Dicha petición será **desechada**, puesto que los registros de video se incorporaron en juicio como tales, esto es, como medios audiovisuales, mediante su reproducción en una pantalla durante la declaración de la perito Hormázabal, quien los explicó y dio cuenta de su origen. Así entonces, dichos registros de video **fueron incorporados por un medio idóneo para su percepción por todos los asistentes**, como lo ordena el artículo 333 del Código Penal, que, por cierto, nada exige respecto de que sean incorporados conjuntamente con la cadena de custodia. Pese a ello, dichos formularios fueron incorporados por el Ministerio Público y, ni al momento de reproducirse los videos, ni al incorporarse los instrumentos, se objetó o reclamó por parte de la Defensa algún defecto procesal en dichas actuaciones, de modo tal que, tanto la reproducción de los videos como la incorporación de los documentos, **son perfectamente válidos**. A mayor abundamiento, tampoco se impugnó por la Defensa, en su momento, el origen de los registros de video, cuestión que fue explicada, en todo caso, por la testigo, quedando por ende asentado la procedencia de cada uno de ellos. Y el hecho que uno de ellos, no pudiere apreciarse completo, constituye más bien un defecto de su reproducción que una edición o alteración del mismo.

7°. Que, con lo hasta ahora expuesto y analizado en torno a la prueba de cargo rendida, se aprecia un hilo conductor coherente y ordenado, tanto en las diligencias de investigación que se fueron desarrollando, los resultados que se obtuvieron de cada una de ellas y la conclusiones a las que se fueron arribando. De esta forma entonces, **se puede concluir** que el funcionario Contreras arriba al lugar de los hechos luego de que le comunican la ocurrencia de un accidente de tránsito con resultado de muerte de una persona, constatando la presencia de una persona fallecida, en la avenida Ecuador casi al llegar a Isabel Riquelme de esta ciudad, aproximadamente a las 05:25 horas; identificando a la víctima como Camina López Torres, quien se desplazaba en bicicleta por la misma avenida en dirección al poniente y habría sido impactada por un vehículo que se dio a la fuga. Luego, en virtud de las

diligencias realizadas a cargo de la capitán Hormazábal, se encuentran en sitio del suceso, vestigios del automóvil participante, en particular, un foco neblinero, con el cual se logra determinar que correspondía a un automóvil marca Hyundai, modelo Accent, color blanco; lo cual fue refrendado por el perito Saavedra Vera. Luego, en virtud de las declaraciones prestadas por los testigos Sebastián Olate, Marcelo de la Fuente y Jean Carlos Suazo, se logra confirmar el vehículo participante, a saber un automóvil **Hyundai, modelo Accent, placa patente DLZF58**, que, de acuerdo a su Certificado de Anotaciones incorporado en juicio, **pertenece a Gabriel Quintrilero Reyes**, misma persona que, de acuerdo a los testigos De la Fuente y Suazo, **era quien conducía el vehículo** que impactó con la bicicleta que conducía Camila López, por la avenida Ecuador, en la oportunidad ya señalada, lo cual también es **corroborado por los registros de video** que fueron obtenidos por la capitán Hormazábal y explicados en juicio tanto respecto de su origen, como de su contenido.

**8°.** Que, en relación a la víctima, Camila López, el perito médico, del Servicio Médico Legal, **Juan Gabriel Muñoz Toapanta**, dio cuenta de la autopsia que fue practicada con fecha 23 de noviembre de 2019, explicando que al examen externo, se apreciaron tatuajes en algunas partes del cuerpo y lesiones, **tres heridas**: una en región occipital, en cuero cabelludo de 10,5 centímetros, otra en región ciliar derecha, de 3 centímetros y otra en comisura labial de 0.8 centímetros; además, presenta **múltiples erosiones** localizadas de arriba hacia abajo, en la región frontal a derecha, en la región palpebral, del mentón a derecha, hemitórax izquierdo, región abdominal a la derecha, rasmilladura, lesiones por arrastre, de 9,5 por 5 cm, erosiones en fosa iliaca izquierda, muslo, rodillas, tobillo izquierdo, pie derecho y brazo derecho; además presenta hematomas en región ciliar de ambos lados. Añadiendo que también presenta equimosis en brazo izquierdo, muslo izquierdo, pierna izquierda, y en comisura labial derecha. Explicó que, al examen interno, presentaba infiltración sanguínea, en región frontal, de 15 centímetros, y otra región occipital de 20 centímetros; **en la bóveda craneal múltiples fracturas**, en frontal, parietales, temporales y occipitales. **En la base del cráneo, múltiples fracturas** en fosa cerebral anterior, media y posterior, el encéfalo edematoso, **hemorragia subdural y epidural**, explicando que había **desarticulación de la primera vértebra cervical**. Indicó que, en cuello, había la desarticulación antedicha, en tórax, a nivel pulmonar, múltiples contusiones, pulmón izquierdo y derecho, sin desgarros, pericardio normal, cavidad pericárdica con contenido,

roto el tronco de la arteria pulmonar, a nivel de tráquea y bronquios 20 centímetros cúbicos de sangre, a nivel de tórax, **fracturas costales**, dos en lado derecho y una lado izquierdo, a nivel de abdomen, infiltrado sanguíneo en mesenterio. Refirió que **presentaba fracturas a nivel del todo el cuerpo**, en los brazos, clavícula izquierda, vértebras cervicales, mentón, tabique nasal y arcos cigomáticos. Concluyó que la causa de muerte fue un **politraumatismo complicado y que la causa de la muerte está relacionada o es compatible con accidente de tránsito**. Luego, describió las lesiones que **llevaron a la muerte a la víctima**, señalando que fueron, básicamente las de **la cabeza**, lesiones óseas, **múltiples fracturas**, de hueso frontal, parietales, occipitales y temporal, además, **fracturas óseas de la base del cráneo**, fosa cerebral, media y posterior, además de **lesiones encefálicas** como el edema cerebral y la hemorragia subdural epidural, y por últimos la **lesiones de la columna cervical**, la desarticulación de la primera vértebra cervical, indicando que todas dichas lesiones son **incompatibles con la vida** y la llevaron a una muerte inmediata.

9°. Que, con la exposición del perito Muñoz Toapanta, queda claramente establecida la **multiplicidad, entidad y gravedad de las lesiones** sufridas por Camila López, que, tal y como lo expuso el profesional, la llevaron a la muerte de forma inmediata, y que además, dichas lesiones y por ende, su muerte, **se produjeron a raíz del accidente de tránsito**, es decir, debido al impacto que sufrió mientras se desplazaba en bicicleta, por parte del automóvil Hyundai Accent, que, como se ha establecido, era conducido por Gabriel Quintrileo Reyes.

10°.- Que, a objeto de establecer la **dinámica de los hechos**, la perito Hormazábal sostuvo que, en base a las evidencias recopiladas en el sitio del suceso, el análisis del a bicicleta de la víctima, que sólo presentaba daños en la parte posterior, el análisis del vehículo Hyundai Accent blanco y los daños que éste presentaba en el costado derecho, los registros de video que fueron obtenidos de diversos lugares, las declaraciones de los testigos Olate, De la Fuente y Suazo, el levantamiento planimétrico y los set fotográficos que fueron realizados, **concluyó** que el participante 1, Gabriel Quintrileo Reyes, se desplaza por la primera pista de circulación, por la calzada norte de la avenida Ecuador, hacia el poniente, no atento a las condiciones de tránsito del momento, sin percatarse de la presencia y proximidad de la participante 2, Camila López Torres, quien circulaba por la primera calzada norte de la avenida Ecuador, hacia el poniente, antecediendo al participante 1, quien, luego de impactarla,

se da la fuga del lugar, en tanto que la participante 2 procede a volcarse. A lo anterior, debe añadirse, en base a las conclusiones del perito Muñoz Toapanta, que, **debido a dicho impacto, Camila López Torres sufrió múltiples y graves lesiones, produciéndose su muerte**, en el mismo lugar, a causa de un politraumatismo complicado.

11°. Que, las conclusiones expuestas por la perito se advierten plenamente fundadas y acordes con los medios de prueba que fueron incorporados al juicio, y que, en gran medida, fueron los mismos que ella tuvo en consideración para realizar su pericia, por lo que se advierte profesionalismo y rigurosidad técnica en la elaboración de ella, impresionando sus asertos como veraces y convincentes. Así, la perito funda su conclusión en el **análisis del sitio del suceso**, en donde, como se expuso, yacía el cuerpo sin vida de Camila López, así como la **bicicleta** en que ésta se desplazaba, la cual presenta **daños en su parte posterior y no en los laterales**, descartando con ello alguna maniobra sorpresiva de viraje hacia la izquierda a raíz de la cual hubiese generado la colisión con el vehículo Hyundai que la antecedió. Además, el **vehículo Hyundai presentaba daños solamente en su costado derecho**, en la parte inferior y parabrisas, lo cual demuestra que, únicamente, con dicho costado impactó a la ciclista, y, al no presentar daños en el resto de la parte frontal del vehículo, debe descartarse que la ciclista hubiese realizado una maniobra de viraje sorpresiva hacia la izquierda, pues, en tal caso, hubiese dañado el resto de la parte frontal del móvil. Debe **descartarse** también, como lo expuso la perito, que **el encartado hubiese intentado frenar o esquivar a la bicicleta**, pues, en primer lugar, no se encontraron huellas de frenado en el lugar, y del registro de video N°3, se aprecia que el conductor ni frenó ni intentó esquivarla, por tanto, la impactó de lleno en la parte posterior de la bicicleta. Ello, únicamente, puede llevar a concluir que el conductor del vehículo Hyundai Accent **no se percató de la presencia de la ciclista en la vía**, de ahí, que la impactara en la parte posterior de la bicicleta con el costado derecho de su vehículo, y que éste no intentara ni frenar ni esquivarla, y ello se produjo porque no se encontraba atento a las condiciones de tránsito del momento, tal y como lo expuso la perito en su conclusiones.

De esta forma, y conforme se ha venido razonando, **se puede establecer** que el día 23 de noviembre de 2019, aproximadamente a las 05:20 horas, Camila López Torres se desplazaba a bordo de una bicicleta por la avenida Ecuador en dirección al poniente, y a la altura de la intersección de dicha

avenida, con calle Isabel Riquelme, fue impactada por en la parte posterior de su bicicleta por el automóvil Hyundai Accent, color blanco, placa patente DLZF58, quien no se encontraba atento a las condiciones de tránsito del momento, resultando Camila López con múltiples y graves lesiones, falleciendo en el mismo lugar, a causa de un politraumatismo complicado.

**DECIMO SÉPTIMO: Desestima descargos de la Defensa. Determinación del delito y la participación del acusado.**

Que, la Defensa del encartado sostuvo que la causa del accidente se debió a las condiciones físicas deficientes de la víctima y que había sido ésta quien había creado la situación de riesgo que ocasionó la colisión. Sin embargo, dicha tesis resultó descartada, tal como se explicará, y por ende, quedará acreditada la existencia del delito culposo y de la participación que en él le correspondió al acusado.

1°. Que, en efecto, la Defensa reclamó que Camila López conducía su bicicleta en estado de ebriedad y bajo la influencia de marihuana; que no llevaba casco ni luces en la bicicleta, que escuchaba música con audífonos al momento de producirse el accidente y que ella no debía desplazarse por la calzada, sino por la ciclovía que existe a lo largo de toda la avenida Ecuador.

Para sustentar sus alegaciones, además, de la prueba ya reseñada, se valió del informe de alcoholemia de Camila López Torres, que arrojó como resultado 0,92 gramos por mil de alcohol en la sangre. Además, rindió un informe de laboratorio toxicológico respecto de Camila López, el cual detectó la presencia de tetrahidrocannabinol, o metabolitos de marihuana en su sangre. Además, el perito Eduardo Maldonado Cuevas, realizó una pericia relativa al accidente de tránsito de fecha 23 de noviembre de 2019, en la Avenida Ecuador, en donde participó Gabriel Quintrileo y doña Camila López, y, luego de describir el lugar, los antecedentes tenidos a la vista, concluyó que la ciclista se expuso abiertamente al riesgo de accidentes al transitar por la calzada de oriente a poniente, teniendo para su desplazamiento seguro y sin problemas, la ciclovía del costado derecho de la vía.

2°. Que, en primer término, debe precisarse y, en su caso, descartarse ciertas afirmaciones que realiza la Defensa y que, realmente, no fueron probadas. Así, respecto del **estado de ebriedad** de Camila López, aquel hecho **quedó establecido** con la prueba de alcoholemia que se incorporó, que dio cuenta que ella presentaba 0,92 gramos por mil de alcohol en la sangre, lo que, de acuerdo al artículo 111 de la ley 18.290, implica que conducía la bicicleta en estado de ebriedad.

Asimismo, es efectivo que el examen toxicológico practicado a Camila López arrojó la presencia de **metabolitos de marihuana** en su sangre, más, ello **no significa que hubiera estado bajo la influencia de dicha droga**, y únicamente prueba que, en alguna ocasión, antes de los hechos, ella consumió la mencionada sustancia, tal y como lo refirió el perito Muñoz Toapanta. Ello es así porque, a diferencia del alcohol, que produce sus efectos mientras permanece en la sangre, los vestigios del consumo de cannabis y de otras drogas permanecen en el organismo por un tiempo mayor al que duran sus efectos, y de ahí que existan exámenes de orina, de sangre y de pelo que permiten detectar su presencia aún meses después de haberse consumido. Para establecer que, efectivamente Camila López se encontraba bajo la influencia de alguna droga, se debió rendir prueba, pericial o de un testigo experto, que explicase en estrados los alcances de los hallazgos en su sangre, y si esto implicaba que, en el momento de los hechos, ella se encontraba bajo el influjo de la marihuana, cosa que no se hizo, por lo que ésta afirmación de la Defensa, **no puede tenerse por cierta**.

**3°.** Que, por otro lado, **tampoco** puede establecerse que la víctima circulase por la calzada escuchando música con audífonos, como lo afirmó la Defensa. Ello, porque, si bien el suboficial Contreras refirió que una testigo del hecho, de nombre Belén Betancourt le declaró que la mujer circulaba en bicicleta escuchando música con audífonos, dicha persona no declaró en estrados, por lo que aquel testimonio no fue refrendado en juicio y, además, no puede soslayarse que aquello que declara resulta casi imposible de determinar pues, pese a que pudiera ver a una persona con audífonos en los oídos, malamente podría escuchar lo que la otra persona oye, pues, precisamente, esa es la finalidad de los audífonos. Además, si la Defensa pretende darle validez al relato de esa persona, en torno a ese punto, habría que validar **la totalidad de su testimonio**, y en su relato, dicha persona refirió que el vehículo que atropelló a la ciclista **circulaba a exceso de velocidad** y que los ocupantes **venían con alcohol**.

En todo caso, el hecho de que la víctima llevaba consigo unos audífonos sí fue determinado, pues el perito Muñoz refirió que dentro de las pertenencias de Camila López se encontraban unos audífonos y el testigo Gonzalo Pulgar relató también que dentro de las especies que le entregaron, y que pertenecían a Camila López, había unos audífonos. En consecuencia, en torno a este punto, únicamente puede establecerse que **la víctima llevaba consigo**

**unos audífonos**, más, no es posible concluir que los llevase puestos ni que fuera escuchando música con ellos.

**4°.** Que, respecto de la presencia de **elementos luminosos o reflectantes** en la bicicleta de la víctima, la perito Hormazábal fue clara en explicar que **la bicicleta llevaba, en su parte trasera, un reflectante y una luz adicional**, tipo linterna, para hacer más llamativa su presencia, lo cual, además, graficó al exhibírsele la fotografía N°19 del Set N°3. Por ende, no es efectivo lo que sostiene la Defensa y el perito de descargo, que la víctima condujese sin luces en la bicicleta. Sí lo es, en todo caso, que ella no llevaba chaleco reflectante ni casco.

**5°.** Que, por otro lado, quedó establecido que, efectivamente, a lo largo de la avenida Ecuador, tal y como lo expuso el perito Maldonado Cuevas, **existe una ciclovía**, y que, no obstante ello, la víctima se desplazaba por la calzada de la avenida Ecuador. Al respecto, las testigos Fernanda López Torres y Alejandra Pinilla, explicaron que Camila López habitualmente se desplazaba en bicicleta por la ciudad y fuera de ella, y que el lugar por donde se desplazaba en la madrugada del día 23 de noviembre, formaba parte de la ruta habitual de su trabajado, en un pub de la avenida Argentina, hacia su domicilio, en unos departamentos que se ubican pasado la línea del tren y que ello se debía a que la ciclovía tiene baches y es oscura, en tanto que la calzada de la Avenida, según lo explicó el suboficial Contreras está bien iluminada, lo cual fue refrendado por la perito Daniela Hormázabal. Es decir, la víctima circulaba por la calzada porque era la ruta habitual hasta su domicilio y por qué estaba en mejor estado y más iluminada que la ciclovía, motivos que se aprecian como del todo razonables.

A este respecto, la Defensa reclamó que la víctima debía circular por la ciclovía y que, al no hacerlo, cometía una infracción a la ley de tránsito y además, generaba un riesgo de accidentes. Sin embargo, ello no es compartido por estos jueces. En primera lugar, el artículo 129 de la ley 18.290 prescribe que, existiendo vías exclusivas para el desplazamiento de bicicletas, sus conductores sólo deberán transitar por ellas, más, prohíbe al otro vehículo circular por dichas vías y no a los ciclistas circular por la calzada. Ello, porque dicha norma debe interpretarse de manera armónica con el artículo 222 del mismo cuerpo legal, que si bien indica que los conductores de ciclos deben transitar por ciclovías, señala que, a falta de a falta de éstas, deben transitar por el costado derecho de la calzada y que, incluso, cuando la conducción



por la ciclovía y la calzada, se vea imposibilitada, podrá hacerlo por la acera. Es decir, si bien la ley le indica al ciclista que debe circular por la ciclovía, **no le prohíbe circular por la calzada**, aún más, lo autoriza cuando no hubiere o estuviere imposibilitada, llegando incluso a autorizar el desplazamiento de los ciclos por las aceras. De este modo, entonces, **que un ciclista circule por la calzada no es una conducta prohibida por la ley** y en tal caso, **la misma ley señala que, debe hacerlo por la derecha**. La aseveración realizada por la Defensa, en cuanto a que el artículo 222 letra a) ii señala que tratándose de una vía bidireccional con bandejón, el ciclista debe circular por la izquierda no resulta efectivo, pues la norma en comento, además de ser poco clara, discurre sobre el supuesto que existe una vía exclusiva para buses en la calzada derecha, cuyo no es el caso.

En síntesis, y como se ha venido señalando, la ciclista no incurrió en una conducta prohibida por la ley al circular por la calzada en la madrugada del día 23 de noviembre de 2019, pues, quedó claro que la ciclovía, si bien existe, es más oscura que la calzada de la avenida Ecuador, que, como refirió el testigo Contreras y la perito Hormazábal, tiene muy buena luminosidad, por ende, le resultaba más favorable para su desplazamiento, sin que incurriera en alguna falta por ello.

**6°.** Que, en consecuencia, de lo expuesto se concluye que Camila López se desplazaba en bicicleta por la calzada de la avenida Ecuador, sin que ello le esté prohibido; en su bicicleta llevaba un reflectante y una luz, no llevaba casco y conducía su bicicleta en estado de ebriedad. Ante ello, entonces, debe preguntarse si dicha conducta y circunstancias implican una exposición imprudente al riesgo que hubiese ocasionado la colisión, como lo sostiene el perito de descargo y la respuesta que se yergue prístina es que no, según se pasará a explicar.

**7°.** Que, en efecto, para desestimar la pretensión de la Defensa, debe analizarse los hechos desde dos perspectivas, primero, la de la ley de tránsito, y luego, desde la base de los delitos culposos, y en ambas, la acción que despliega la víctima es irrelevante para el resultado producido. Así, en primer término, la ley 18.290 establece una norma, que no es más que una manifestación del principio de causalidad y que si bien se refiere a la responsabilidad civil, cobra plena relevancia en este caso. Así, el artículo 166 establece que *“el mero hecho de la infracción no determina necesariamente la responsabilidad civil del infractor, si no existe relación de causa a efecto entre*

*la infracción y el daño producido por el accidente. En consecuencia, si una persona infringe alguna disposición y tal contravención no ha sido causa determinante de los daños producidos, no estará obligada a la indemnización".* Como se dijo, si bien la norma no se dirige a la responsabilidad penal, sí establece un principio general dentro de la legislación del tránsito, cual es que **la existencia de una infracción a una normativa de dicha ley, no determina necesariamente la responsabilidad de un accidente**, y que para establecerlo, debe buscarse la "**causa determinante de éste**", con prescindencia de la infracción cometida.

En este caso, está claro que Camila López circulaba por la calzada en estado de ebriedad, y que ello constituye un delito, por el cual ciertamente debería sancionársele, claro está, si estuviera viva. Pero la comisión de dicho delito **en nada influyó** en la ocurrencia de la colisión, porque, en primer lugar, ella no se incorporó sorpresivamente a la vía, no realizó algún viraje sorpresivo hacia la izquierda, ni ninguna otra maniobra que ocasionare el accidente, ya que sólo condujo su bicicleta por la derecha de la calzada, de forma correcta, con plena luminosidad en la calle y con luces en su bicicleta, de modo tal que ella, pese a su ebriedad, **no creó ninguna conducta de riesgo**, en palabras de la ley, **creó ninguna "causa determinante" para el accidente**. La víctima fue impactada por la parte posterior de su bicicleta, por un vehículo que se desplazaba a una velocidad muy superior a la que ella llevaba y ante ello, Camila López nada pudo hacer, pues, ciertamente ella no puede ser responsable de la conducción del vehículo que la precede, que es quien la impacta. Siguiendo entonces la teoría de la supresión mental hipotética y si se elimina el estado de ebriedad de la víctima, el impacto se produce de igual forma, por lo que, claramente, dicha condición no es causa del resultado.

La **causa del accidente** la provoca, entonces, **el vehículo que circula detrás de ella**, pues es el conductor de dicho móvil quien, al desplazarse detrás de la bicicleta no se percata de su presencia, y continúa su avance como si ella no existiera, y ello porque, claramente no estaba atento a las condiciones de tránsito del momento ni mantuvo con el vehículo que lo antecedió, una distancia razonable y prudente que le permitiera detener el suyo ante cualquier emergencia, infringiendo, entonces, los artículos 108 inciso 2º, 167 N° 2 y 126 de la ley 18.290. Dichas infracciones **sí con causa del resultado producido**, pues, de suprimirse mentalmente, y se estableciera una real atención a la conducción y una distancia razonable al vehículo que antecedió, la colisión no se hubiera

producido. Claramente, entonces, la responsabilidad por el hecho es del conductor del vehículo Hyundai Accent, el imputado Gabriel Quintrileo.

De esta forma, los asertos y conclusiones del perito Maldonado Cuevas, y que replica la Defensa, no pueden ser compartidos, pues estos atribuyen la causa del accidente a la ciclista y está claro que ello no fue así. Además, el perito parte de supuestos incorrectos, como que la ciclista no llevaba luces y sí las llevaba; realizó su pericia varios meses después de ocurrido el hecho, cuando los vestigios de éste en el sitio del suceso ya habían desaparecido; la realizó con luz de día y no a la hora en que éste sucedió, no analizó ni la bicicleta ni el automóvil, sino sus fotografías en blanco y negro y no tuvo a la vista los videos obtenidos de los locales comerciales, de modo tal que, tanto por no fundarse en los antecedentes necesarios para un adecuado estudio, como por contener una conclusión no acorde a los principios y reglas de la ley de tránsito, la pericia será desestimada.

**8°.** Que, desde la perspectiva de los delitos culposos, es la acción que despliega el acusado, o bien, la falta de ella, la que origina la colisión y el resultado dañoso, no así aquella conducta que despliega la víctima. En efecto, debe recordarse que *"... La substancia del hecho culposo es no emplear el cuidado debido en el cumplimiento de un deber o en la realización de una acción creadora de riesgos... la culpabilidad, en el delito culposo consiste en la posibilidad que tuvo individualmente el sujeto en el momento correcto, de emplear el cuidado debido inherente a la ejecución de la acción peligrosa"* (Mario Garrido Montt, Derecho Penal, Parte General, Tomo II, Editorial Jurídica de Chile, Tercera Edición, año 2003, pág. 162 y 164). Y resultando evidente que la conducta riesgosa que realiza el acusado es la conducción de un vehículo motorizado, la búsqueda de la determinación del deber de cuidado no es difícil, ya que la norma de cuidado se encuentra en la ley 18.290, Ley de Tránsito, que lo obliga desempeñar la conducción estando atento a las condiciones de tránsito del momento y a mantener una distancia razonable con el vehículo que lo antecede, resultando prístino que el encartado se encontraba en la posibilidad de cumplir dichas reglas, y por ende, de emplear el cuidado debido al realizar su acción creadora de peligro.

Pero además, queda claro que es a él a quien le corresponde la culpabilidad ya que la producción del resultado típico – muerte de la víctima – *"...es consecuencia de un error evitable sobre el curso causal"*. Es decir, el imputado al conducir el vehículo motorizado, debió emplear el cuidado

debido, manteniendo la atención a las condiciones de tránsito y así percatarse de la presencia de la ciclista que le antecedió y no lo hizo. Así, *"...el sujeto podía dominar el curso de los acontecimientos y conducir el proceso al objetivo que originariamente determinó al obrar. No lo hizo. Abandonó las riendas del hecho, aunque hubiera podido cogerlas y controlar el suceso. En esta apreciación normativa radica la esencia de la imprudencia: obra imprudentemente quien omite imprimir a su conducta la dirección de que era capaz, de acuerdo con las circunstancias y sus condiciones personales, permitiendo con ello la desviación del curso causal real hacia la producción de resultados indeseados que habrían podido evitarse"*. (Cury, Enrique, Derecho Penal, Tomo I, 11 Edición, actualizada, Ediciones UC, año 2020, pág.461 y 462). Es decir, el imputado, **al no emplear el cuidado debido en la conducción, pudiendo hacerlo, obró de manera imprudente**, y al hacerlo **produjo el resultado** que la norma sanciona, cual es, en este caso, **el homicidio culposo de la víctima**. Por ello, no puede sino concluirse que el encartado Quintrileo Reyes, es el autor del homicidio culposo de Camila López Torres.

**En consecuencia**, y tal como se ha venido razonando en este considerando y en el precedente, la conducta desplegada por el acusado Quintrileo, al conducir un vehículo motorizado – conducta de riesgo- sin encontrarse atento a las condiciones de tránsito del momento, debiendo hacerlo, infringiendo con ello el deber de cuidado que le era exigible, obrando, en consecuencia, de manera imprudente, impacta la bicicleta en que se desplazaba la víctima, produciendo la muerte, resultado típico que el legislador sanciona en los artículos 492 y 490 N° 1 del Código Penal, y por ende, es el **autor ejecutor del delito culposo de homicidio**.

**DECIMO OCTAVO: Análisis de la prueba. Determinación de delito previsto en el artículo 195 de la ley 18.290 y participación del acusado.** Que, de la ponderación de la prueba rendida, es posible establecer **tanto la existencia del delito** ya señalado, así como la **participación** que en él le cupo al encartado en calidad de autor.

**1º.** Que, en efecto, en primer término, y según se ha expuesto en los considerandos anteriores, se tiene por establecido la ocurrencia de un accidente de tránsito, ocurrido el día 23 de noviembre de 2019, en horas de la madrugada, en el cual el imputado, conduciendo un vehículo motorizado por la avenida Ecuador de esta ciudad, no atento a las condiciones de tránsito del momento, colisiona en la parte posterior a la víctima Camila López quien se

desplazaba en bicicleta por la misma arteria. A causa de dicho impacto, la víctima sufrió múltiples y graves lesiones, que le produjeron la muerte en el lugar, prácticamente de forma inmediata.

**2°.** Que, en forma relacionada, el suboficial Contreras explicó que, al llegar al sitio del suceso, sólo se encontraba la víctima fallecida en la calzada, así como personal del SAMU que había constatado su muerte, y que, una testigo que empadronó, le narró que el automóvil que había atropellado a la ciclista, **se había dado a la fuga**. En forma relacionada, la capitán Hormazábal expuso que, el conductor del vehículo Hyundai Accent de color blanco, antes del impacto, **no realiza alguna maniobra de frenado o esquive**, y luego de la colisión, **continuó con su desplazamiento** por la avenida Ecuador hacia el poniente, doblando hacia la derecha en la avenida Francia. Ello, además, lo narró y graficó al exhibírsele los registros de video N°3, 4 y 5.

En el mismo sentido, el testigo Sebastián Olate, quien conducía un camión de Transportes Aristía por la avenida Ecuador, en la oportunidad de ocurrencia de los hechos, indicó que, pudo percatarse que el vehículo Hyundai Accent blanco se encontraba con su parabrisas fracturado y que se desplazaba por la avenida Ecuador, virando, con luz roja, hacia la avenida Francia.

Asimismo, el testigo Marcelo de la Fuente narró que, luego de la colisión, Gabriel Quintrileo, que conducía el automóvil Hyundai blanco, se dirigió a la casa de Jean Suazo, **sin detenerse**, lugar en donde se mostró afectado por el hecho y, luego, se dirigió, acompañado por él, hacia el domicilio de su padre, en la comuna de Cabrero. En el mismo sentido, Jean Carlos Suazo refirió que luego del choque, se dirigieron en el vehículo hasta su domicilio y luego Quintrileo y De la Fuente se dirigieron hacia la comuna de Cabrero. Ninguno de los testigos refirió haber visto o escuchado que, luego de ocurrida la colisión, **Quintrileo hubiese llamado a Carabineros** a fin de comunicar el hecho en el que había intervenido.

**3°.** Que, asimismo, la capitán Hormazábal relato que, luego de recopilados mayores antecedentes respecto del vehículo motorizado participante en la colisión, el día 26 de noviembre, concurrió a la comuna de Cabrero, al domicilio ubicado en calle Río Claro 907, y que pertenecía al padre de Gabriel Quintrileo, lugar en el que, **al interior de un garaje cerrado, se encontraba oculto el automóvil** Hyundai Accent color blanco, placa patente DLZF58, el cual fue

incautado, refiriendo que, para hacer ingreso a dicho lugar debió descerrajarse las puertas, todo lo cual graficó al exhibírsele las fotografías 9 a 14, del Set N°3.

4°. Que, como queda en evidencia de la prueba reseñada, el acusado Quintrileo **conducía el vehículo que participo en la colisión, que ocasionó la muerte de la ciclista Camila López**. Aún así, luego de impactar a la víctima, Quintrileo **no detuvo la marcha** de su vehículo, es más, ni siquiera frenó o intentó evadirla; luego se desplazó por la avenida Ecuador hacia el poniente, lo que quedó registrado en las cámaras de video, para luego virar hacia la derecha en la avenida Francia, con luz roja del semáforo, acción advertida por don Sebastián Olate. A continuación se dirigió al domicilio de uno de sus acompañantes y luego a la comuna de Cabrero, en donde ocultó el vehículo. En ningún momento, el imputado detuvo su marcha, *tampoco intentó prestar ayuda o cooperación a la víctima, ni dio aviso a la autoridad*, pudiendo perfectamente hacerlo.

5°. Que, por otro lado, el artículo 176 de la ley 18290, prescribe que *"En todo accidente del tránsito en que se produzcan lesiones o muerte, el conductor que participe en los hechos estará obligado a detener su marcha, prestar la ayuda que fuere posible y dar cuenta a la autoridad policial más inmediata, entendiéndose por tal cualquier funcionario de Carabineros que estuviere próximo al lugar del hecho, para los efectos de la denuncia ante el Tribunal correspondiente."* Como se aprecia, la obligación antedicha pesa respecto del **"conductor que participe en los hechos"**, con prescindencia de si fue él o no quien lo provocó, por ende, la norma no emite un juicio de reproche sobre su acción, sino que le impone la realización de una conducta positiva, por el solo hecho de haber participado en un accidente de tránsito en donde se produzcan lesiones o muerte.

En forma relacionada, el artículo 195 inciso 2° prescribe que, *"El incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar la ayuda posible y dar cuenta a la autoridad de todo accidente de tránsito en que se produzcan lesiones, señalada en el artículo 176, se sancionará..."* En tanto que el inciso 3° señala que *"...Si en el caso previsto en el inciso anterior las lesiones producidas fuesen las señaladas en el N°1 del artículo 397 del Código Penal o se produjese la muerte de alguna persona, el responsable será castigado con la pena de presidio menor en su grado máximo..."*

De esta forma, resultando acreditado en juicio que el imputado Quintrileo, participó como conductor de un vehículo en un accidente del

tránsito en el cual se produjo la muerte de una persona, **éste debió cumplir la obligación que sobre él pesaba**, de acuerdo a lo previsto en el artículo 176 de la ley del tránsito, y en consecuencia, detener la marcha, prestar la ayuda posible y dar aviso a la autoridad, cosa que no hizo, motivo por el cual cometió, en calidad de autor el delito previsto el artículo 195 inciso 3° del mismo cuerpo legal.

6°. Que, la Defensa del acusado instó a su absolución por este delito, arguyendo que, pese a no haber cumplido con la obligación impuesta por el artículo 176 ya citado, al no ser responsable del delito culposo de homicidio, no podía ser sancionado de acuerdo al artículo 195 de la ley 18.290, pues, dicha sanción estaba reservada sólo al responsable del primer hecho, esto es, del accidente del tránsito en que se produzcan lesiones o muerte de una persona.

7°.- Que, sin perjuicio de no compartir la disquisición que realiza la Defensa del acusado, pues la norma es clara en imponer la obligación al “conductor que *participare*” y no al que *hubiese causado* el accidente el tránsito, y, luego, el artículo 195 sanciona a quien no cumpliera la obligación antedicha, sin exigir que también sea responsable del accidente, lo cierto es que su tesis de descargo no resiste mayor análisis, pues, como ha quedado acreditado en el considerando anterior, el imputado Quintrileo **es el autor del delito culposo de homicidio** de la víctima Camila López, y por ende, aun siguiendo su propia tesis, su defendido debe ser sancionado como autor del delito previsto en el artículo 195 inciso 3° de la ley 18.290.

**En consecuencia**, ha quedado establecido que, pesando sobre el imputado Gabriel Quintrileo Reyes, como conductor del vehículo que participó en la colisión que le causó la muerte a la víctima y como causante de la misma, la obligación prevista en el artículo 176 de la ley 18290 de detener su marcha, presta la ayuda posible y dar aviso a la autoridad, no habiéndolo hecho, pues, por el contrario, se dio a la fuga, se desplazó a otra comuna y ocultó el vehículo, debe ser sancionado como **autor del delito previsto en el artículo 195 inciso 3°** del cuerpo legal ya citado.

**DECIMO NOVENO: Hechos que se dan por establecidos:** Que, luego de ponderar la prueba rendida, el Tribunal pudo establecer la ocurrencia de los siguientes hechos: “El día 23 de noviembre de 2019, alrededor de las 05.00 horas, el imputado Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes conducía su automóvil Hyundai Accent, de color blanco, placa patente única DLZF-58, a la altura de Avenida Ecuador con calle Isabel Riquelme en la comuna de Chillán, y debido

a que no iba atento a las condiciones del tránsito del momento atropelló a la ciclista Camila López Torres, causándole la muerte, acto seguido, el imputado huyó del lugar sin detener su marcha, sin prestar ayuda a la víctima, y sin dar cuenta a la autoridad del accidente de tránsito. Efectuado informe de autopsia a la víctima Camila López Torres, se determinó que la causa de muerte corresponde a *politraumatismo complicado compatible con accidente de tránsito* y que por la gravedad de sus lesiones ninguna atención médica habría resultado eficaz para impedir el deceso".

**VIGÉSIMO: Calificación jurídica, itercriminis y participación del acusado.** Que, los hechos que se han establecido en el considerando precedente, son constitutivos del **delito culposo de homicidio**, previsto y sancionado en los artículos 492 y 490 N°1 en relación al artículo 391 N°2, todos del Código Penal y el delito **de no detener la marcha, no prestar ayuda posible a la víctima y no dar aviso a la autoridad correspondiente**, previsto y sancionado en el artículo 195 inciso 3°, en relación al artículo 176 de la ley 18.216.

En forma relacionada, ambos hechos punibles se encuentran en grado de **consumados**, de conformidad al artículo 7° del Código Penal, desde que el sujeto activo, el acusado - Quintrileo Reyes - realizó con su actividad todas las exigencias del tipo delictivo, cuales son, conducir, no atento a las condiciones del tránsito un automóvil y a consecuencia de ello generar una colisión que causó la muerte de una persona y, además, ante tal hecho, no detener la marcha, prestar ayuda posible a las víctimas, ni dar aviso a la autoridad correspondiente.

Por último, el acusado Quintrileo Reyes, intervino en los delitos ya descritos de una manera inmediata y directa, ejecutándolos, por lo que le cabe en ambos, una participación punible en **calidad de autor ejecutor**, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

**VIGÉSIMO PRIMERO: Alegaciones del Ministerio Público y Defensa del acusado respecto de la pena.** Que, una vez dado a conocer a los intervinientes el veredicto condenatorio por parte de este Tribunal, de conformidad a lo previsto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, se formularon por ellos las siguientes peticiones y alegaciones:

**El Ministerio Público**, no incorporó antecedentes.

En cuanto a las **alegaciones**, estima que concurre una atenuante, aquella prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal, por lo que solicita se condene al acusado por el delito previsto en el artículo 195 del Código Penal, a



una pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, mas accesorias, multas y comiso del vehículo. Respecto del delito culposo de homicidio, solicita también la pena máxima. Invoca el artículo 15 de la ley 18.126, relativo a la conducta posterior del acusado, para que no se le conceda alguna pena sustitutiva y se le imponga una pena de cumplimiento efectivo. No sostiene la agravante invocada en la acusación, relativa al artículo 12 N° 12 del Código Penal, para ninguno de los dos hechos. Solicita que no se considere la minorante del artículo 11 N°8 del Código Penal, pues, el día 26 de noviembre ya se había incautado el vehículo, y se buscaba al imputado, añadiendo que la denuncia se realiza posteriormente, y su presentación al Tribunal se realizó con posterioridad a que se hubiese despachado una orden de detención, por ello, estima que no concurre la atenuante invocada.

**La acusadora particular**, no incorporó antecedentes.

En cuanto a **las alegaciones**. Respecto del cuasidelito, solicita la imposición de la pena máxima, atendido la extensión del mal causado. No reconoce al acusado la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal. Estima aplicable la agravante del artículo 12 N°8, ya que se produjo de noche, y se favoreció la huida. Respecto del artículo 195 de la ley 18.290, solicita que la pena que se aplique, de acuerdo al artículo 196 bis y ter, lo sean en su máximo, más las accesorias, multas, y el comiso del vehículo. Sostiene que la extensión de ambas penas no permite, por la sumatoria, conceder una pena sustitutiva. Además, estima que no es posible que se otorgue la pena sustitutiva, por lo dispuesto en el artículo 15 letra b) de la ley 18.216, atendida la conducta posterior al hecho punible del acusado. Insiste en que la pena sea de cumplimiento efectivo. Solicita que el imputado sea condenado al pago de las costas de la causa. Solicita el rechazo de la minorante del artículo 11 N°8, del Código Penal, ya que quedó acreditado que el imputado se fugó y se ocultó, sin perjuicio de la fecha de la orden; el imputado eludió la acción de la justicia y se denunció mucho después. La atenuante debe ser desechada. Sostiene que el tenor de la auto denuncia, es la atribución de responsabilidad del hecho a la víctima. Respecto de la pena sustitutiva, se acompaña un informe psicológico, en que se indica que el imputado es empático y que tendría un adecuado control de impulsos, lo que no es efectivo; añadiendo que el imputado no cumple con los requisitos para una pena sustitutiva. Insiste en que las penas no se pueden solicitar en el mínimo.

**La defensa:** Por su parte, se valió, de los siguientes antecedentes, a saber:

## I.- DOCUMENTAL:

1.-**Escrito**, dirigido al Juzgado de Garantía de Chillan, en que el imputado Gabriel Quintrileo Reyes realiza **una denuncia en su contra** como autor del cuasidelito de homicidio y del hecho previsto en el artículo 195 de la ley de tránsito. Solicita al Tribunal tener por interpuesta la denuncia indica y además, solicita diligencias. En cuanto a la fecha de envío incorpora, **certificado de envío** de la oficina judicial virtual, se indica RIT O-9125-2019 y RUC 1910061606-0, enviado el 26 de noviembre de 2019, a las 20:57 horas, por el mismo abogado defensor Gustavo Menares Carreras.

2.-**Providencia de auto denuncia**, dictada por el Juzgado de Garantía de Chillán, con fecha 28 de noviembre de 2019, que tiene por interpuesta la denuncia respectiva.

3.-**Correo electrónico**, de fecha 26 de diciembre de 2019, a las 10:34 horas, en que la Fiscal Tamara Cuello, consigna que el día de hoy a las 7:15 horas se despacha orden de detención en contra del acusado Gabriel Ignacio CatrileoReyes, (sic) RUN 18.708.602-7 por 24 horas.

4.- Instrumento en que se consigna "**controles de detención Fiscalía Local de Chillán**", figurando entre ellos, el imputado Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes, por un cuasidelito de homicidio, indicándose "*presentación voluntaria en el Tribunal*".

5. **Certificación**, por la Jefa de Unidad del Juzgado de Garantía de Chillan, que indica que respecto de Gabriel Quintrileo Reyes, hoy 29 de noviembre de 2019, a las 13:22 existe constancia de una orden de detención y que el imputado comparece de manera voluntaria con fecha 29 de noviembre de 2019. Se indica el RUC 1901268311-4, RIT 9122-2019.

6.- **Extracto de filiación y antecedentes** penales del acusado Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes, sin anotaciones.

7.- **Informe psicológico de Gabriel Quintrileo Reyes**, de 25 años, soltero, un hijo, enseñanza técnica incompleta, reponedor de máquinas expendedoras, evaluado el 10 de diciembre de 2019. Establece el motivo del informe, la metodología empleada, antecedentes relevantes, descripción de la pericia y objeto de análisis, análisis de los resultado, y, en cuanto a las conclusiones y sugerencias, en síntesis, indica un sistema familiar de origen disfuncional, cuenta con redes de apoyo familiares, no presenta rasgos de personalidad antisocial, adecuado control de impulsos, ausencia de trastornos de personalidad, facilitador para un proceso de reinserción, no presenta

elementos criminógenos. Concluye que cuenta con elementos suficientes y necesarios para obtener una pena sustitutiva. Está firmado por la psicóloga María Paz CollelOrtúzar, con fecha 18 de diciembre de 2019.

En cuanto a las **alegaciones**: Refiere que, a su juicio, no corresponde agravar la pena del acusado por su conducta posterior, pues ya está considerado en la norma del artículo 195 de la ley 18.290, y eventualmente, se vulneraría el *non bis in ídem*. De la misma forma, tampoco puede sostenerse una mayor extensión del mal causado, pues la muerte de la víctima ya se encuentra incluida en el tipo penal. Respecto de la agravante del artículo 12 N°8, es improcedente, pues no hay prevalimiento del carácter público del culpable. Refiere que, si fuera aquella del artículo 12 N°12, ésta resulta inherente al hecho punible, y no se invocó en su oportunidad, por ende, el derecho para alegarla precluyó. Solicita que se rechace dicha agravante. Refiere que su pretensión punitiva es que se aplique a Quintrileo Reyes, como autor del delito previsto en el artículo 195 de la ley 18.290, considerando las minorantes previstas en el artículo 11 N° 6 y 11 N°8 del Código Penal, la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, solicita el abono del tiempo privado de libertad, del 29 de noviembre de 2019, al 1 de diciembre de 2020. Respecto del delito culposo de homicidio, invoca las minorantes del artículo 11 N°6 y 11 N° 8 del Código Penal, solicita la rebaja de pena en un grado y una la pena de 41 días de prisión. Solicita la pena sustitutiva, de Libertad Vigilada Intensiva. Estima que con los documentos incorporados, se cumple con los requisitos del artículo 11 N°8, pues, pudiendo eludir la acción de la justicia se ha denunciado y confesado el delito. Refiere que su defendido no fue detenido, compareció al Tribunal y confesó el hecho. Añade que la orden de detención ya estaba vencida, y el imputado pudiendo eludir la acción de la justicia, pudiendo darse a la fuga, se entregó y además confesó el delito. Estima justificadas las minorantes invocadas. Solicita la pena de multa en su mínimo, pues su defendido es un estudiante que ha permanecido privado de libertad por un año. Indica que se justifica la concesión de una pena sustitutiva, y que el plazo de un año que señala el artículo 196 ter se ha cumplido pues el imputado ha estado privado de libertad por un lapso superior a un año. Solicita no se condene al pago de las costas.

**VIGESIMO SEGUNDO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal:**

Que, que **concorre** respecto del encartado la circunstancia atenuante prevista en **el artículo 11 N° 6** del Código Penal, esto es su irreprochable conducta

anterior, **en ambos delitos**, habida consideración que ella fue reconocida por el ente persecutor en su libelo acusatorio y se acreditó con la ausencia de anotaciones prontuariales anteriores en su extracto de filiación y antecedentes penales.

Que, **no concurre** respecto del encartado, **por ninguno de los dos delitos**, la **minorante prevista en el artículo 11 N°8 del Código Penal**, esto es, "*si pudiendo eludir la acción de la justicia mediante la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito.*" Al respecto, quedó establecido que el imputado cometió los hechos por los cuales se le condena el día 23 de noviembre de 2019, luego de lo cual se dio a la fuga y permaneció oculto hasta que se presentó ante el Juzgado de Garantía de esta ciudad el día 29 de noviembre del mismo año, procediendo, en el intertanto, el día 26 del mismo, a presentar un escrito de auto denuncia ante el mismo Tribunal, por intermedio de su abogado, a las 20:59 horas, según se acredita con la copia del escrito de auto denuncia presentado, el certificado de envío otorgado por la Oficina Judicial Virtual, la certificación realizada por la Jefa de Unidad de Causas y Sala del Juzgado de Garantía de esta ciudad, así como la hoja de controles de detención del día 29 de noviembre del año ya mencionado. Además, en el escrito de auto denuncia presentado, el encartado reconoce su participación en el accidente de tránsito ocurrido en la madrugada del día 23 de noviembre, sindicando a la víctima como responsable y reconoce haberse dado a la fuga del lugar, sin prestar ayuda o cooperación a la víctima ni dar aviso a la autoridad.

Ahora bien, la norma del artículo 11 N°8 requiere en primer lugar, que el imputado *hubiese podido eludir la acción de la justicia* mediante la fuga u ocultándose, cuestión que se revela como cierta, pues, es un hecho de la causa que Quintrileo Reyes **se dio a la fuga** luego de perpetrado el hecho y en los días siguientes **permaneció oculto** sin que fuese posible dar con su paradero, según lo declaró la perito Daniela Hormázabal.

Sin embargo, la norma en cuestión también exige que el imputado se **hubiere denunciado y confesado el delito**, requisito que **no se advierte como satisfecho**. En efecto, si bien el imputado presenta una auto denuncia por estos hechos, el día 26 de noviembre en horas de la tarde, a esas alturas el Ministerio Público ya tenía conocimiento del hecho, pues el suboficial Contreras Gárate, el mismo día 23 de noviembre, en horas de la madrugada, le dio cuenta del procedimiento policial que había comenzado a desarrollar, instruyendo el fiscal

la concurrencia del personal de la SIAT y de la SIP de Carabineros, quedando ello en evidencia con las diligencias realizadas por capitán Hormazábal y el cabo David Muncada, que fueron relatadas en juicio. Es decir, la ocurrencia del hecho ilícito fue puesta en conocimiento de la autoridad correspondiente 3 días antes de que el imputado se "auto denunciara", por lo que **su presentación no puede ser considerada como la notificación o denuncia** de un delito. Además, quedó también establecido que, entre la noche del día domingo 25 de noviembre y la madrugada del día siguiente, prestaron declaración ante Carabineros los testigos Marcelo de la Fuente y Jean Suazo, quienes sindicaron al encartado Quintrileo Reyes como el conductor del automóvil Hyundai Accent de color blanco, que ya había sido determinado como el partícipe del accidente, y, por ello, el mismo día 26 de noviembre, a las 07:15 horas **se despacha una orden de detención** en contra de Gabriel Quintrileo Reyes, por parte del Juez de Garantía de Chillán, con una vigencia de 24 horas. Es decir, al momento de que el imputado presenta su "auto denuncia", **pesaba sobre él una orden de detención**, precisamente, como autor del homicidio culposo de Camila López, y por el delito previsto en el artículo 195 de la Ley de Tránsito. De esta forma, mal puede sostenerse que fue él, quien inicia el proceso penal o pone en conocimiento de la autoridad los hechos, si el proceso ya se había iniciado y la autoridad competente **ya lo perseguía a él**, como autor de los mencionados delitos.

Cabe destacar, en este punto, que, para que se configure la minorante del artículo 11 N°8, la **puesta a disposición de la justicia** por parte del encausado **debe ser voluntaria**, y, ciertamente, no lo será, si sobre él pesa una orden de detención, pues, en tal caso, su acción no será otra que **cumplir el designio judicial que sobre él recae**, ya que así se ordenó, con el empleo de la fuerza pública. Por ende, ha de estimarse que la presentación del acusado ante un Tribunal, mediante un escrito, una vez que ya se ha iniciado el proceso, en que ya se le atribuye responsabilidad criminal y que pesa sobre él una orden de detención, no configura una real denuncia del hecho y por ende, no se configura la minorante invocada. Con todo, el hecho que la orden de detención despachada el día 26 de noviembre de 2019 lo fuera sólo por 24 horas, y la presentación del acusado al Tribunal fue el día 29 del mismo mes, no es relevante, pues consta de los mismos antecedentes incorporados, que el mismo día 29 de noviembre, **ya se había despachado otra orden** de detención

en contra del imputado, por estos mismos hechos, de modo que al producirse su presentación personal al Tribunal, pesaba sobre él una orden de detención.

Que, en lo relativo a la **confesión** del hecho punible, que invoca la Defensa, cabe hacer presente que, durante el juicio, **el imputado hizo uso de su derecho a guardar silencio** y ningún testigo o perito refirió que el imputado hubiese declarado durante la investigación, de modo que el mencionado escrito de “auto denuncia”, fue conocido por el Tribunal únicamente en la audiencia de determinación de pena, de modo que la decisión de condena se adoptó **con prescindencia de cualquier versión de los hechos que el imputado hubiese entregado**. Así entonces, la “confesión” que se invoca ciertamente que no es tal, pues, para que esta se configure es menester que a lo menos, durante la investigación, el encartado hubiese declarado y confesado el delito, cosa que no ocurrió, de modo que el escrito aludido no puede considerarse como una confesión válida para configurar la minorante en estudio. Conviene precisar que, no obstante ser un derecho para el imputado el guardar silencio, si éste desea valerse de la atenuante señalada debe a lo menos declarar y reconocer los hechos, lo que, como se dijo, no ocurrió en la especie, de modo que la minorante analizada no se configura.

Por último, no puede soslayarse que el imputado será condenado como autor del delito previsto en el artículo **195 inciso 3° de la ley 18290**, que sanciona, al conductor de un vehículo que participare en un accidente de tránsito en que se produjere la muerte de una persona, que no detuviere la marcha ni diere aviso a la autoridad, de modo que invocar como atenuante, en el mismo delito, el hecho de haberse fugado y ocultado y la realización de una denuncia tres días después su ocurrencia, es un contrasentido tal que violenta no sólo la norma sino también su espíritu, pues, se **reclama una minorante de la pena por haber cometido la misma conducta que la norma sanciona**.

En consecuencia, por no reunirse los requisitos previstos en el artículo 11 N°8 del Código Penal, no se acogerá dicha atenuante.

Que, por otro lado, **tampoco se configura la agravante** de responsabilidad penal prevista en el artículo **12 N°12** del Código Penal, cual es “ejecutarlo de noche o en despoblado”. Ello, porque, en primer lugar, esta agravante fue, finalmente, sólo sostenida por la querellante, quien en su acusación particular la invocó como aquella contenida en el 12 N°8 del cuerpo legal citado, que es una circunstancia diversa. Además, y como lo remarcó la

defensa, ésta agravante es inherente al hecho punible y no fue sostenida en la audiencia de juicio, sino que en la de determinación de pena, oportunidad en la cual, de acuerdo a lo previsto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, únicamente se prueban y debaten modificatorias ajenas al hecho punible.

Pero además, la agravante invocada **no resulta aplicable a un delito culposo**, tanto por razones de texto, como por las características propias de éstos. En efecto, el mismo artículo 12 N°12, en su inciso 2°, señala que “*el Tribunal tomará o no en consideración esta circunstancia, según la naturaleza y accidentes del delito*”, prescribiendo, claramente, que ella es aplicable únicamente para los “delitos”, y no para los “cuasidelitos”, que es la nomenclatura que emplea el legislador para referirse al hecho de marras. Pero además, debe recalcar que esta atenuante, según lo refiere la doctrina dominante, configura **una especie de alevosía**, en donde el hechor se vale o aprovecha de la nocturnidad y falta de personas para asegurar la comisión del delito o su favorecer su impunidad ( Oliver, Guillermo y Mera, Jorge, citados por Bonacic, Cristóbal y otros, en *Circunstancias Atenuantes y Agravantes en el Código Penal Chileno*, Ediciones Jurídicas Santiago, 1era Edición, año 2021) de modo tal que, de acogerse, habría que sostener que el hechor buscaría la noche o el despoblado para asegurar la comisión o favorecer la impunidad, de un hecho cuyo resultado no quiere que sólo comete por imprudencia, lo cual resulta abiertamente ilógico.

En el mismo sentido, y en lo relativo al delito previsto en el artículo 195 de la ley 18.290, si bien se trata de un delito diverso del homicidio culposo, guarda estrecha relación con él, ya que a consecuencia de éste, se comete el delito de omisión de detener de la marcha, prestar ayuda y dar aviso a la autoridad, desde que la finalidad evidente que persigue el hechor **es evadir su responsabilidad en el homicidio culposo**, y es por eso no detiene su marcha ni da aviso a la autoridad, **no por que estuviese de noche o no hubiesen personas** en el lugar. En todo caso, esto último no es completamente cierto, porque si bien era de madrugada, el lugar estaba iluminado con luz artificial, como lo explicó el suboficial Contreras, y además sí circulaban personas por el lugar, principalmente, a bordo de vehículos, como lo explicó la perito Hormazábal y explicó claramente el testigo Sebastián Olate San Martín, quien circuló por el lugar a escasos segundos de la ocurrencia de los hechos. En consecuencia, esta agravante será desechada.

**VIGÉSIMO TERCERO: Determinación de las penas** .Que, el inciso segundo del artículo 492 del Código Penal, establece que los responsables de **cuasidelito de homicidio** o lesiones, ejecutados por medio de vehículos de tracción mecánica se sancionarán con las penas indicadas en el artículo 490 del mismo cuerpo legal, además de la suspensión de carné o permiso que lo habilite para conducir vehículo, por un período de uno a dos años si el hecho, de mediar malicia, constituyera un crimen. Por su parte, el artículo 490 sanciona, al que, por imprudencia temeraria ejecutare un hecho que, si mediara malicia, constituiría un crimen o simple delito contra las personas, "*...Con reclusión o relegación menor en sus grados mínimos o a medios, cuando el hecho importare un crimen.*" De esta forma, configurando el homicidio simple un crimen, su comisión culposa debe sancionarse conforme a dicha norma. En forma relacionada, concurriendo una circunstancia atenuante de responsabilidad criminal, a saber, aquella prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal y siendo la pena una compuesta de dos grados de una divisible, conforme lo establece el artículo 68 inciso 2° del Código Penal, la pena deberá imponerse en el grado mínimo. Dentro de dicho grado, atendida la mayor extensión del mal causado por el delito culposo, de acuerdo a lo previsto en el artículo 69 del Código Penal, la pena se impondrá en el máximo. Ello, porque quedó asentado que la muerte de la víctima provocó un profundo e irreparable dolor, especialmente a su grupo familiar y a sus amigos, y así lo declararon en estrados su madre, doña Margarita Torres, su hermana Fernanda López y sus amigos Gonzalo Pulgar Alejandra Pinilla, de modo que, al mal que mismo ilícito conlleva - de suyo extenso por implicar la muerte de una persona- debe sumarse el dolor y la aflicción de quienes padecieron su muerte. Por ello, la pena se impondrá en un quantum de **quinientos cuarenta (540) días de reclusión menor en su grado mínimo.**

En cuanto a la suspensión de la licencia de conducir, esta se determinará **en dos años**, sin perjuicio de lo que se resolverá respecto del delito previsto en el artículo 195 inciso 3° de la ley 18.290.

**Respecto del delito previsto en el artículo 195 inciso tercero, de la ley 18.290,** dicha norma sanciona la omisión de detener la marcha, prestar ayuda posible y dar aviso a la autoridad correspondiente, cuando en el accidente de tránsito se ocasionare muerte o lesiones graves, con una pena de presidio menor en su grado máximo, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción



mecánica, multa de once a veinte unidades tributarias mensuales, y el comiso del vehículo con el que se cometió el delito.

En la especie, concurre **una sola circunstancia atenuante**, y si bien el artículo 195 se remite a los artículos 196 bis y 196 ter del mismo cuerpo legal para la determinación de la pena, ellos no contienen normas que regulen específicamente el caso *sub judice*; resultando entonces aplicable el artículo 67 inciso 2° del Código Penal, que, en todo caso, contiene una regla similar que aquella que establece el numeral 3 del artículo 196 bis. Así, concurriendo una atenuante, el Tribunal podrá aplicar la pena en el *mínimum*, y, estimando en la especie que, ha existido una mayor extensión del mal causado por el delito, de conformidad al artículo 69 del Código Penal, desde que el acusado, con su conducta, no sólo se dio a la fuga dejando a una persona fallecida, sino que además, realizó múltiples conductas riesgosas, como aquella descrita por el testigo Sebastián Olate, en cuanto apreció que el encartado, a alta velocidad viró con luz roja del semáforo hacia la avenida Francia y aquella que refirió el testigo Marcelo de la Fuente, en cuanto a que el imputado se dirigió hacia Cabrero por la Ruta 5 sur, a exceso de velocidad, lo cual fue refrendado por el cabo David Muncada, al exhibir la fotografía N°16 del Set N°2, y, además de lo anterior, el imputado ocultó el vehículo en el domicilio de su padre, por lo que, en definitiva, se le impondrá la pena de **cuatro (4) años de presidio menor en su grado máximo**.

Además, de conformidad al artículo 195 inciso 3°, se le impondrá la pena de **inhabilidad perpetua para conducir vehículos** de tracción mecánica.

En lo referente al pago de **la multa**, habida consideración de la atenuante concurrente y que el encartado realiza actividades remuneradas, ésta se impondrá en **quince (15) unidades tributarias mensuales**, concediéndole **diez** mensualidades, iguales y sucesivas, para el pago de la multa.

Por otro lado, encontrándose inscrito a su nombre el vehículo motorizado con el cual intervino en el hecho, según el Certificado que fue incorporado, se dispondrá **el comiso** del automóvil marca Hyundai, modelo Accent, color blanco, placa patente DLZF48.

**VIGESIMO CUARTO: Improcedencia de pena sustitutiva:** Que, la sumatoria de las penas temporales que se impondrá a Quintrileo Reyes asciende a **cinco años y ciento setenta y cinco días**, excediendo con ello el marco temporal que la ley 18.216 establece para la concesión de alguna pena sustitutiva de la privativa de libertad, de acuerdo a lo dispuesto en el inciso final del artículo 1° de la

norma en comento. De esta forma, el sentenciado deberá **cumplir efectivamente las penas temporales impuestas**, comenzando por la más gravosa, en el Centro de Cumplimiento Penitenciario que determine Gendarmería de Chile, desde que se presente o sea habido, una vez que esta sentencia se encuentre firme y ejecutoriada, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad en la presente causa, a saber, en prisión preventiva desde el día 29 de noviembre de 2019 al día 23 de abril de 2020 y a contar de dicha fecha y hasta el día 1 de diciembre de 2020, sujeto a la medida cautelar del artículo 155 letra a), esto es, arresto domiciliario total.

**VIGESIMO QUINTO: Restante prueba rendida.** Que, habiéndose valorado, según lo prescribe el artículo 297 del Código Procesal Penal, la restante prueba rendida, consistente en un **informe psicológico del acusado**, incorporado por la defensa, éste no resultó pertinente, pues el encartado no cumple con el requisito objetivo de la extensión de las penas temporales impuestas para la concesión de alguna pena sustitutiva, de modo que dicho informe ninguna utilidad reviste.

## **II.- EN CUANTO A LA DEMANDA CIVIL:**

**VIGESIMO SEXTO: Pretensión indemnizatoria, fundamento y prueba de la actora civil.** Que, tal y como se expuso el considerando Cuarto de esta sentencia, la abogada doña María Belén Acuña Quiñones, en representación de doña Margarita del Pilar Torres Torres, interpuso demanda civil de indemnización de perjuicios en contra de Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes, imputado en esta causa, en base a los argumentos de hecho y de derecho que expuso, y que en síntesis, se sustentan los hechos que se contienen en la acusación particular, en cuanto se le atribuye al acusado participación en calidad de autor en delito culposo de homicidio de Camila López Torres, hija de la actora civil, y la conducta posterior de éste, en cuanto a darse a la fuga del lugar del hecho, no prestar ayuda a la víctima ni dar aviso a la autoridad. Indica que ello ocasionó un daño a la actora, por la irreparable pérdida de su hija y todos los padecimientos que ello conlleva, por lo que solicita se acoja la demanda y se condene al demandado a pagar la suma de setenta millones ( 70.000.000) de pesos por daño moral sufrido.

Para fundar su pretensión, la actora civil se valió de la **misma prueba** que ofreció para probar los delitos y la participación del acusado, y además, de manera exclusiva para su petición civil, rindió prueba documental, a saber: **1.- Contrato de trabajo** de doña Camila López Torres y sus respectivos anexos, de

fecha 1 de febrero de 2017, y la empresa Retro. Se especifican funciones de cocinera y aseo. Añade pacto de horas extraordinarias de febrero de 2017. **2.- Certificado de cotizaciones** previsionales, de AFP Modelo, de doña Camila López Torres, de 7 de mayo de 2019, y comprende el periodo desde 12 de 2018 al 11 de 2020 y el RUT del pagador. **3.- Certificado emitido por psicóloga** Carolina Montiel, de atención integral médica CAIF respecto la paciente Fernanda Daniela López Torres, desde diciembre de 2019 hasta la fecha, y el diagnóstico: Depresión a causa del duelo fraterno, paciente atendida en salud mental por equipo multidisciplinario. **4.- Certificado de afiliación** de fecha 7 de mayo de 2020, Certifica la AFP Modelo respecto doña Camila López Torres, ingresó al sistema previsional con fecha 1 de diciembre de 2010. **5.- Informe atención psicológica** respecto el paciente Luis Ángel López Torres, de 18 años de edad, firmada por Psicóloga Calina Sances Silva, inicia sicoterapia en mayo de 2020, luego de sufrir desmayo, hipótesis causal de estrés aguda, se consigna atropellamiento de su hermana Camila y acompaña a su madre a reconocer el cuerpo, factores de riesgo, duelo complicado. **6.- Certificado de Clínica Psiquiátrica Brota**, firmado por psiquiatra Jorge Torres Rojas, respecto doña Margarita Torres Torres, da cuenta de episodio depresivo severo, paciente que ingresa el 7 de enero de 2020, cuadro de angustia, en contexto de fallecimiento de hija por accidente de tránsito. Sintomatología depresiva; se consignan síntomas y que evoluciona en empeoramiento. Refiere pensamientos recurrentes de fallecimiento de su hija; se señala tratamiento, emitido el 20 de abril de 2020. **7.- Certificado de alumna regular**, a noviembre de 2019, de doña Camila López Torres, emitido por la universidad de Bío-Bío, por Cecilia Pinto. Ingresa el año 2015, refiriendo que cursaba el 9° Semestre de la carrera de Pedagogía y comunicación en la Universidad del Bío Bío, y que la carrera consta de 10 semestres.

**VIGESIMO SÉPTIMO: Contestación de la demanda civil.** Que, no se consigna en el auto de apertura de juicio oral, que el demandado Quintrileo Reyes hubiese contestado la demanda civil, en los términos previstos en el artículo 62 del Código Procesal Penal, ni tampoco que, durante la audiencia de preparación de juicio oral, se hubiese llamado a conciliación en este aspecto, de conformidad a lo previsto en el artículo 273 del mismo cuerpo legal. Con todo, en su alegato de la apertura, la Defensa del encartado solicitó que se rechace la demanda civil, con costas, desde que, a su juicio, no existía relación de

causalidad para dar por configurada la responsabilidad civil. En su alegato de clausura, nada dijo en torno a este punto.

**VIGÉSIMO OCTAVO: Tratamiento de la pretensión civil en el proceso penal.** Que, conforme lo prescribe el artículo 59 inciso 2º del Código Procesal Penal, “... *la víctima podrá deducir respecto del imputado, con arreglo a las prescripciones de éste Código, todas las restantes acciones que tuvieren por objeto perseguir las responsabilidades civiles derivadas del hecho punible*”. Asimismo, el artículo 60 del cuerpo legal citado ordena que la demanda civil, en el procedimiento penal, sea interpuesta en la oportunidad prevista en el artículo 261, esto es hasta quince días antes de la audiencia de preparación de juicio oral, por escrito, cumpliendo con los requisitos del artículo 254 del Código de Procedimiento Civil, y tratándose del querellante, conjuntamente con su escrito de adhesión o acusación.

Por su parte, el artículo 324 del Código Procesal Penal, establece que la prueba de las acciones civiles en el procedimiento criminal se sujetará a las normas civiles en cuanto a la determinación de la parte que debiere probar, y a las disposición de este Código en cuanto a su procedencia, oportunidad, forma de rendirla y apreciación de su fuerza probatoria.

Por último, tanto el artículo 342 letra e), como el artículo 349 del Código Procesal Penal, imponen al Tribunal que, al momento de dictar la sentencia definitiva, se pronuncie respecto de la demanda civil incoada, tanto en el caso de la absolución como de condena.

**VIGÉSIMO NOVENO: Ponderación de la prueba y decisión de acoger la demanda civil:** Que, de conformidad al artículo 2314 del Código Civil, “...*el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro es obligado a la indemnización, sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito*”; este concepto es el que la doctrina denomina “*responsabilidad extracontractual*” y está condicionada a la existencia de un daño, que el hecho que la genere provenga de dolo o culpa, que exista un nexo causal entre el hecho y el daño y que el autor sea capaz de cometer delito o cuasidelito. Así entonces, y de acuerdo a lo previsto en el artículo 324 del Código Procesal Penal, ya citado, la parte demandante **debía probar** los presupuestos de su pretensión, y así lo hizo.

**1º.** Que, en efecto, en primer término, quedó asentado, en los considerandos precedentes, que el demandado Quintrileo Reyes **cometió**, el día 23 de noviembre de 2019, un **delito culposo de homicidio** de la víctima Camila López

Torres, y, asimismo, **perpetró el delito previsto en el artículo 195** inciso 3° de la ley 18.290.

**2°.** Que, la actora civil, doña Margarita Torres, declaró en estrados que ella era la **madre de la víctima**, Camila, aseveración que no fue controvertida por la Defensa, y además refrendada por los testigos de la cargo, Fernanda López, y Gonzalo Pulgar, quienes refirieron haberse comunicado con la madre de Camila, el día de los hechos, para comunicarle la noticia de su fallecimiento, lo que es concordante con lo expuesto por la señora Torres Torres. A ello, debe sumarse que, esta actora civil es también querellante y para hacerlo, debió acreditar su calidad **de víctima indirecta**, de conformidad a lo previsto en los artículos 108 y 113 del Código Procesal Penal. En consecuencia, el vínculo con la víctima invocado por la actora ha de tenerse por acreditado.

**3°.** Que, se probó además, con la instrumental y testimonial rendida, que Camila López **tenía 27 años** a la época de su fallecimiento y que era **estudiante** de la carrera de Pedagogía en Castellano y Comunicación en la Universidad del Bío Bío, cursando el 9° semestre, de los 10 con que consta la carrera. Además, se desempeñaba como **trabajadora** en el pub "Retro" de esta ciudad, desde el año 2017, ingresando, además, al sistema previsional, en el año 2010.

**4°.** Que, en base los testimonios de doña Margarita Torres, madre la víctima, de su hermana Fernanda López y de sus amigos Alejandra Pinilla y Gonzalo Pulgar, se puede constatar el **profundo dolor** que, tanto para su madre, y el resto de su grupo familiar causó la muerte de Camila, generando no sólo un sufrimiento debido a la pérdida de un ser querido de tanta cercanía como una hija, sino que además padecimientos en el plano de **la salud mental**, que motivaron tratamiento especializado con psiquiatra y psicólogo no sólo a doña Margarita, sino que también a su hija Fernanda y a su hijo Luis Ángel, según se acreditó con la documental rendida.

La aflicción, el dolor y el desconsuelo sufrido por la actora quedó además patente en estrados, quedando en evidencia que **ello se debió a la muerte violenta e inesperada de su hija** de 27 años, cuestión que resulta del todo natural, atendida la estrechez del vínculo madre e hija, cimentado desde los orígenes mismos de la vida, cuyo desenlace, de suyo fatal, explica cabalmente sus padecimientos. Ciertamente que el daño ocasionado a la señora Torres, y a toda su familia, es de tal entidad que jamás podrá ser reparado, siendo la indemnización un mero alivio, transitorio tal vez, de la

pérdida definitiva de una hija. En fin, el dolor, el padecimiento sentimental y psicológico, y el desconsuelo vivido por ella, desde el fallecimiento de su hija en adelante, es un hecho que se tiene por probado en juicio.

**5°.** Que, la relación de causalidad entre el hecho ilícito y dolor experimentado por la actora, está dada por la acción imprudente del imputado Quintrileo que ocasionó la muerte de Camila López, hija de la demandante, como asimismo, el hecho de haberse dado a la fuga, no haberla ayudado, y haber dejado el cuerpo sin vida de la víctima en la vía pública, sin que se justificara otro hecho traumatizante que pudiese provocar el dolor que manifestó doña Margarita Torres. Así, queda de manifiesto que la afectada demandante de marras, ha sufrido un daño moral, padeciendo pesar, angustia y patologías de salud mental, como consecuencia del hecho dañoso que provino del delito culposos del que fue víctima su hermana y de la conducta posterior del acusado, esto es, por las conductas desplegadas por el demandado y acreditadas en esta sede.

En consecuencia, como corolario de la decisión condenatoria arribada en sede penal y con los antecedentes probatorios ya referidos, se ha acreditado **la existencia de una acción lesiva o dañosa** contra la persona de la demandante civil doña Margarita Torres Torres causada por el homicidio culposo de su hija, la posterior fuga del acusado y la omisión de socorro, de lo cual se desprende **la imputabilidad del daño al demandado** civil Gabriel Quintrileo Reyes, y por añadidura, **la relación causal** necesaria entre su comportamiento objetivo y subjetivo, y aquel perjuicio sufrido por la víctima -su madre-, por lo que su autor será obligado a la indemnización de los daños acreditados, sin perjuicio de la pena que le corresponda por el hecho punible, por lo que el condenado deberá reparar el perjuicio causado producto de la comisión de los ilícitos establecidos en esta sentencia y determinación del quantum del mismo y al no existir parámetros objetivos para su determinación, deberá realizarse a través de una estimación prudencial de acuerdo a las facultades que la ley ha entregado a estos sentenciadores, teniendo en cuenta para ello los principios de equidad natural, a fin de obtener el resarcimiento de todo el daño ocasionado, de conformidad a lo previsto en el artículo 2329 del Código Civil, fijándose **la suma de \$50.000.000** (cincuenta millones de pesos) **a título de indemnización por daño moral.**

**TRIGÉSIMO: Costas.** Que, resultando completamente vencido el encartado, de conformidad a lo previsto en el artículo 47 del Código Procesal Penal, será condenado al pago de las costas de la causa.

Y teniendo en consideración, además, lo previsto en los artículos 1º, 2, 4, 7, 11 N° 6, 15 N° 1, 29, 30, 67,69, 70, 391 N°2, 490 y 492 del Código Penal, 176, 195,196 bis de la ley 18.290 artículos, 1, 45, 59,60, 108, 113, 295, 297, 324, 340, 341, 342, 343, 344, 348 y 349, del Código Procesal Penal, artículos 2314 y 2329 del Código Civil, **SE DECLARA:**

**I.-** Que **SE CONDENA** a **GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES** ya individualizado, como **autor** del **DELITO CULPOSO DE HOMICIDIO**, previsto y sancionado en los artículos 492 en relación al artículo 490 N° 1 y 391 N°2, todos del Código Penal, cometido el día 23 de noviembre de 2019, en la comuna de Chillán, a la pena de **QUINIENTOS CUARENTA (540) DÍAS DE RECLUSIÓN MENOR EN SU GRADO MINIMO, A LA SUSPENSIÓN DE CARGO U OFICIO PUBLICO DURANTE EL TIEMPO QUE DURE LA CONDENA, Y A LA SUSPENSIÓN DE LA LICENCIA PARA CONDUCIR VEHÍCULOS MOTORIZADOS POR EL LAPSO DE DOS AÑOS.**

**II.-** Que **SE CONDENA** a **GABRIEL IGNACIO QUINTRILEO REYES**, ya individualizado, como **autor** del delito **CONSUMADO** de **NO DETENER LA MARCHA, NO PRESTAR AYUDA POSIBLE A LA VICTIMA, NI DAR AVISO DEL ACCIDENTE DE TRANSITO A LA AUTORIDAD CORRESPONDIENTE**, previsto y sancionado en el artículo 195 inciso 3º en relación al artículo 176, ambos de la ley 18.290, cometido el día 23 de noviembre de 2019, en la comuna de Chillán, a las penas de **CUATRO ( 4) AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MAXIMO, A LA INHABILITACION ABSOLUTA PERPETUA PARA DERECHOS POLITICOS, LA INHABILITACION ABSOLUTA PARA CARGOS Y OFICIOS PUBLICOS DURANTE EL TIEMPO DE LA CONDENA, AL PAGO DE UNA MULTA DE QUINCE (15) UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES, LA INHABILIDAD PERPETUA PARA CONDUCIR VEHÍCULOS DE TRACCIÓN MECÁNICA Y AL COMISO DEL AUTOMOVIL HUYNDAI ACCENT PLACA PATENTE DLZF58.**

**III.-** Que, **no se concede** al sentenciado **QUINTRILEO REYES** ninguna pena sustitutiva de la privativa de libertad, debiendo **cumplir efectivamente las penas temporales impuestas**, comenzando por la más gravosa, en el Centro de Cumplimiento Penitenciario que determine Gendarmería de Chile, desde que se presente o sea habido, una vez que esta sentencia se encuentre firme y ejecutoriada, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad en la presente causa, a saber, en prisión preventiva desde el día 29 de noviembre de 2019 al día 23 de abril de 2020 y a contar de dicha fecha y hasta

el día 1 de diciembre de 2020, sujeto a la medida cautelar de arresto domiciliario total.

**IV.-** Que la **pena de multa** que se impone al sentenciado **QUINTRILEO REYES**, podrá pagarse en **diez mensualidades**, iguales y sucesivas, dentro de los cinco primeros días de cada mes, a contar del mes siguiente al que quede ejecutoriada la presente sentencia, en la suma de dinero que fuere equivalente a la fecha del pago efectivo de cada una de las parcialidades.

**V.-** Que **SE ACOGE la demanda civil** de indemnización de perjuicios, interpuesta por doña María Belén Acuña Quiñones en representación convencional de doña Margarita del Pilar Torres Torres, en contra de Gabriel Ignacio Quintrileo Reyes, y se condena a este último a pagar, a título de indemnización de perjuicios la suma de **CINCUENTA MILLONES (50.000.000) DE PESOS**, cantidad que deberá reajustarse tomando en consideración la variación del Índice de Precios al Consumidor del mes anterior a la fecha de la notificación de la demanda, hasta el mes anterior al de su pago efectivo.

**VI.-** Que se condena en costas al sentenciado.

Ejecutoriada que se encontrare la presente sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de Chillán para su cumplimiento. Asimismo, en dicha oportunidad, póngase al sentenciado a disposición de dicho Tribunal para el cumplimiento de la pena.

Devuélvase la prueba documental y evidencia material y fotográfica al Ministerio Público, Querellante y la Defensa

Regístrese, publíquese en la página web del Poder Judicial y archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por el juez don Juan Pablo Lagos Ortega.

**R.U.C 1901268311-4**

**R.I.T. 14-2021**

SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA **PRIMERA SALA DEL TRIBUNAL DEL JUICIO ORAL EN LO PENAL DE CHILLÁN**, INTEGRADA POR LOS JUECES TITULARES DON **RAUL ROMERO SÁEZ** QUIEN PRESIDÓ LA AUDIENCIA, Y DON **JUAN PABLO LAGOS ORTEGA**.